

# Estudio sobre percepciones de los actores participantes en el programa Potenciar Acompañamiento a un año de su lanzamiento (2020-2021)

**OAD - Mayo 2022**



Jefatura de  
Gabinete de Ministros  
Argentina

**Sedronar**

Secretaría de Políticas Integrales  
sobre Drogas de la Nación Argentina



## Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina

### Secretaría de Estado

Lic. Gabriela Torres

### Director Observatorio Argentino de Drogas

Mg. Diego Ruiz

### Coordinadora de Análisis y Vinculación Territorial

Lic. Romina Natalia Barrientos

### Trabajo de campo, Procesamiento y Escritura

Lic. María Laura Bottazzi

Lic. Clara Kimsa

## Índice

<b>1. Introducción</b> .....	4
a. El programa Potenciar Acompañamiento	
b. Dinámica del programa y actores involucrados	
<b>2. Objetivos y estrategia del estudio</b> .....	6
a. Objetivos y diseño	
b. Población y muestra	
c. Trabajo de campo	
d. Procesamiento y análisis de datos, y organización del informe	
<b>3. Descripción de la muestra</b> .....	10
a. Dispositivos de la red Sedronar	
b. Personas titulares del Programa	
c. Acompañantes Par	
<b>4. Inserción en las propuestas de los dispositivos</b> .....	22
a. Recepción de personas titulares	
b. Modificaciones en los dispositivos	
c. Valoraciones sobre el Programa	
<b>5. Los y las Acompañantes Par</b> .....	33
a. La construcción del rol	
b. ¿Qué es acompañar?	
c. El día a día como Acompañante Par	
d. El vínculo con los y las titulares	
e. El ingreso monetario como motivo de acompañamiento	
f. El vínculo con los dispositivos	
g. El vínculo con la comunidad	
h. Valoraciones sobre la figura del Acompañante Par y el Programa	
<b>6. El desarrollo de proyectos de vida saludables</b> .....	66
a. Salud física y mental	
b. Integración sociolaboral	
c. Lazos sociales y afectivos	
d. Valoraciones generales del Programa	
<b>7. Reflexiones finales</b> .....	86
<b>8. Referencias</b> .....	87

## 1. Introducción

### a. El programa Potenciar Acompañamiento

El año 2020 fue escenario del inicio de la pandemia provocada por el coronavirus SARS-CoV-2 (COVID-19), y de las medidas que toma el Estado argentino para prevenir y mitigar los problemas que acarrea en la salud de la población. La crisis desencadenada por la pandemia profundizó la situación de vulnerabilidad del país, impactando en mayor medida en los hogares con bajos ingresos y/o inserciones laborales precarias y reforzando brechas de género (Diaz Langou et al., 2020; INDEC, 2022).

Frente a esta situación, el Estado emprende una serie de acciones, entre ellas políticas y programas de transferencia monetaria apoyándose en el sistema de seguridad social. Algunas de estas políticas han sido el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) y el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP), así como la convergencia de programas sociales ya establecidos en el Programa Nacional de Inclusión Socio-Productiva y Desarrollo Local “Potenciar Trabajo”<sup>1</sup>, expandiendo la cobertura de protección social y alcanzando a grupos más amplios<sup>2</sup>.

En agosto de ese mismo año, la Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina (Sedronar), dependiente de Jefatura de Gabinete de Ministros y en convenio con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, lanza en todo el territorio nacional el programa Potenciar Acompañamiento. Este programa surge como una línea dentro del programa “Potenciar Trabajo”, e implica la ampliación de los derechos que este garantiza a quienes se encuentren cursando una etapa avanzada de un proceso de atención y acompañamiento por consumo problemático de drogas en el marco de un dispositivo de la red de asistencia de la Sedronar y de las provincias y que estén en situación de vulnerabilidad.

Así, el programa Potenciar Acompañamiento se orienta a la promoción de la inclusión social plena de las personas, acompañándolas en la etapa final de su tratamiento para promover proyectos de vida saludables dentro de su comunidad, fortaleciendo sus relaciones afectivas y propiciando su desarrollo sociolaboral. La población objetivo abarca a personas que están transitando la última etapa de un tratamiento por consumo problemático de al menos seis meses de duración en algún dispositivo de la red territorial de la Sedronar o de las provincias, que además cumplen con los criterios de ingreso al programa Potenciar Trabajo: encontrarse en riesgo o situación de vulnerabilidad social y/o desempeñarse en alguna actividad de la economía popular, ser mayor de 18 y menor de 65 años de edad, ser argentino/a (nativo/a, naturalizado/a o por opción) o extranjero/a con residencia permanente, residir legalmente en la República Argentina y no percibir subsidios ni participar de programas incompatibles con el Potenciar Trabajo.

---

1. Programa creado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación en marzo del mismo año y dedicado al “mejoramiento de la empleabilidad y la generación de nuevas propuestas productivas a través de la terminalidad educativa, la formación laboral, la certificación de competencias” orientado a “personas físicas que se encuentren en situación de alta vulnerabilidad social y económica, con la finalidad de promover su inclusión social plena y mejoramiento progresivo de ingresos con vistas a alcanzar la autonomía económica” (Resolución 121/2020).

2. Algunos análisis (Diaz Langou et al., 2020) señalan que el paquete de medidas de transferencias llevadas a cabo en aquel momento impidió una suba de un 2,6% más de la tasa de pobreza en el primer semestre, ubicada en el 40,9%.

## **b. Dinámica del programa y actores involucrados**

La implementación del programa Potenciar Acompañamiento implica una compleja articulación de actores -gubernamentales en sus diversos niveles, comunitarios y de la sociedad civil, población usuaria de dispositivos de atención y acompañamiento, sectores productivos, etc.-, procesos -administrativos, terapéuticos, vinculares, educativos, laborales, etc.- y temporalidades -terapéutica, administrativa, de las familias, del mercado laboral, de factores estructurales, etc.-. Cada articulación en este mecanismo de vinculación entre Estado, comunidad, familia y mercado es necesaria a los fines de promover la inclusión y el bienestar social (Rodríguez Enriquez y Marzonetto, 2015), dados sus múltiples niveles -macro, meso y micro social- y en referencia no solo al mejoramiento de las condiciones de vida en términos de ingreso, sino también a un acceso sostenible a la salud, la educación, el trabajo y la participación comunitaria.

En este sentido, el programa Potenciar Acompañamiento comprende como punto de partida al menos a tres actores centrales: las personas titulares del programa, los dispositivos a los que asisten y que actuarán como referencia para ellos/as, y personas que asumen un rol de seguimiento cercano y singular de los/as titulares y de articulación entre los/as titulares, los dispositivos y la comunidad: los/as Acompañantes Par. Estos/as Acompañantes Par constituyen un rol clave e innovador del programa.

Desde la propuesta del programa, se espera que los/as Acompañantes Par sean personas que cuentan con algún tipo de experiencia de trabajo comunitario y/o en procesos de acompañamiento en algún dispositivo de la red de asistencia de la Sedronar o en algún dispositivo provincial, y que se postulan para este rol. Cada Acompañante Par realiza el seguimiento de aproximadamente diez titulares en una estrategia de cuidado “cuerpo a cuerpo”. De forma continua durante todo el proceso de acompañamiento, Sedronar promueve su capacitación sobre primera escucha, coordinación de grupos, y sobre las implicancias de acompañar a las personas en sus actividades del día a día en el marco del dispositivo, entre otros aspectos.

Además de estos tres actores centrales, la dinámica del programa implica la articulación con recursos propios de cada comunidad en la que se desarrolla la propuesta, dado que se promueve la inserción de los/as titulares en actividades productivas y educativas, la articulación con dispositivos de atención de la salud y el fortalecimiento de sus redes sociales. Como complemento de dichos actores y articulaciones, el programa incluye un reconocimiento remunerado bancarizado equivalente al 50% del salario mínimo vital y móvil para cada titular, y uno del 100% para cada Acompañante Par<sup>3</sup>.

Todos los meses, los dispositivos pueden presentar solicitudes de alta al programa con sus correspondientes informes técnicos interdisciplinarios. Una vez postuladas las personas para ser titulares del programa, la Sedronar y el Ministerio de

---

3. Al momento del trabajo de campo de este estudio (noviembre-diciembre de 2021), estos montos equivalían a \$14.580 y \$29.160 respectivamente (Resolución 6/2021).

Desarrollo Social de la Nación evalúan los criterios preestablecidos de inclusión y compatibilidad y comunican el alta o su rechazo según corresponda. En el caso de las altas, se inicia también el proceso de apertura de cuenta bancaria para las transferencias monetarias correspondientes. La participación así iniciada en el programa Potenciar Acompañamiento es de un año de duración.

Durante ese año, dispositivo y Acompañante Par trabajarán en incentivar que las personas, además de continuar con el tratamiento, participen en la red de trabajo diario del dispositivo en tareas de cuidado y de soporte de la actividad cotidiana, asumiendo, en este proceso, compromisos personales y con los/as demás dentro del espacio, y retomando sus lazos familiares y/o afectivos. El desarrollo de las tareas, encuentros y actividades de las personas titulares se enmarca en tres líneas de trabajo principales:

- El acompañamiento de su relación con la salud física y la salud mental, orientado al sostenimiento de espacios terapéuticos en el marco de su tratamiento por consumo problemático de drogas, el sostenimiento de hábitos saludables, del cuidado del propio cuerpo y del cuidado de los otros, y la posibilidad de iniciar alguna actividad física.
- El fortalecimiento de los lazos sociales y afectivos, incentivando los vínculos -sociales, comunitarios, familiares, etc.- con su entorno que favorezcan el desarrollo personal, promoviendo además la colaboración en las tareas cotidianas de los espacios y la realización de tareas de cuidado y acompañamiento hacia otros.
- El desarrollo sociolaboral, acompañando las iniciativas de participación de los/as titulares en instancias de formación en oficios y/o inclusión en espacios de terminalidad educativa en relación con el trayecto de vida.

Estas tres líneas de trabajo estructuran el plan de actividades y todo el proceso de acompañamiento en manos del Acompañante Par, así como también organizan los informes de seguimiento a las personas titulares, que son enviados en la primera quincena de cada mes a la Sedronar para su monitoreo.

A su vez, de forma trimestral, los dispositivos confeccionan una planilla de seguimiento y evaluación de tareas de los/as Acompañantes Par.

## 2. Objetivos y estrategia del estudio

Este estudio se propone aportar evidencia que fortalezca el programa Potenciar Acompañamiento, a partir de conocer los principales aprendizajes y dificultades de su implementación desde la perspectiva de los actores involucrados -dispositivos de la red de atención y asistencia de la Sedronar, Acompañantes Par y personas titulares- a un año de su lanzamiento.

La indagación oportuna sobre las percepciones en torno al Programa contribuirá a

la reflexión sobre las acciones de política pública en una coyuntura de crisis sanitaria y económica como la que enmarca el lanzamiento y desarrollo del Programa, así como también permitirá formular recomendaciones para su mejora fundamentadas en datos.

El marco de referencia de esta propuesta la ubica como una evaluación integral de programas de política pública, basada en el enfoque de derechos y atenta a la perspectiva de los actores involucrados (SIEMPRO, 2020). Así, se da centralidad en el análisis a las diversas posturas de los actores que cotidianamente transitan la implementación del programa, bajo el supuesto de que estas percepciones y vivencias delimitan las prácticas que conforman el alcance, las potencialidades y los límites de la iniciativa estatal. Otorgar esta centralidad a los actores involucrados apunta a considerarlos no como meros ejecutores/as, beneficiarios/as o receptores/as lineales de las normativas que pauta el Programa, sino a visibilizar su agencia, los matices, las estrategias construidas y las decisiones tomadas así como sus propias valoraciones, necesidades y demandas. Leer en clave de las relaciones entre estos actores implica, en definitiva, un esfuerzo por reconocer otra complejidad en la trama de lo social y las políticas públicas (Paura y Zibecchi, 2014).

### **a. Objetivos y diseño**

El objetivo general del estudio es evaluar el desarrollo del programa Potenciar Acompañamiento en su primer año de implementación (septiembre 2020 - septiembre 2021), en relación con los aspectos valorados y los principales aprendizajes y desafíos de su inserción en las propuestas del dispositivo, del rol de los y las Acompañantes Par y del desarrollo de proyectos de vida saludables, desde la perspectiva de los actores involucrados.

Para ello, se diseñó y ejecutó un estudio de alcance descriptivo y transversal y de estrategia cuali-cuantitativa a través de encuestas autoadministradas a personas titulares y referentes de dispositivos, y entrevistas semi estructuradas a Acompañantes Par.

### **b. Población y muestra**

El universo de estudio está conformado por tres de los actores principales del Programa:

- Las personas titulares que ingresaron al Programa entre los meses de septiembre y diciembre de 2020, que asisten a un dispositivo de la red Sedronar, que a la fecha de realización de este estudio continúan formando parte del Programa y que cuentan con Acompañante Par -o una persona con rol homólogo-.
- Los y las Acompañantes Par que hayan ingresado al Programa entre los meses de septiembre y diciembre de 2020 y que a la fecha de realización de este estudio continúen acompañando a personas titulares.

- Los dispositivos de la red de asistencia de la Sedronar por los que transitan ambos actores -titulares y Acompañantes Par- en el marco del Programa: Casas de Atención y Acompañamiento Comunitario (CAAC), Dispositivos Territoriales Comunitarios (DTC), Casas Convivenciales Comunitarias (CCC) e Instituciones Conveniadas (IC). En el marco de este estudio no se incluye en el relevamiento a los dispositivos provinciales.

Para las personas titulares y los dispositivos se siguió un criterio censal en el relevamiento, es decir, se pretendió acceder a la totalidad de casos que cumplieran con los criterios poblacionales definidos previamente y de los cuales se tuviera un contacto, garantizando en cada caso el anonimato y la protección de datos personales y la mayor representatividad posible en un diseño no probabilístico. Esta decisión de diseño muestral se tomó como anticipación a una probable baja tasa de respuesta, habida cuenta de las características del relevamiento: autoadministrado y online. Por ese motivo, no se hizo una muestra a priori del listado total de personas titulares y dispositivos, sino que se envió el cuestionario online a todos los casos de la población.

Por su parte, los/as Acompañantes Par fueron seleccionados/as a partir de una muestra intencional y por cuotas según el tipo de dispositivo en el que se desempeñan. Así, se diseñó una muestra conformada por un mínimo de 2 y un máximo de 3 Acompañantes Par que participaran de Dispositivos Territoriales Comunitarios (DTC) y una misma cantidad de Acompañantes participantes de Casas de Atención y Acompañamiento Comunitario (CAAC), de modo de obtener una muestra total de un mínimo de 4 y un máximo de 6 entrevistados/as.

### **c. Trabajo de campo**

El desarrollo del estudio contó con 3 etapas diferenciadas en el relevamiento de los datos, aunque articuladas en el análisis.

1. Implementación de una encuesta online autoadministrada a referentes de los dispositivos de la red Sedronar que participan en el Programa, a través de un cuestionario. Las dimensiones indagadas a través de este instrumento, con mayoría de preguntas cerradas, son:
  - a. Datos generales del dispositivo.
  - b. Datos de la persona que lo representa.
  - c. Características del dispositivo.
  - d. Expectativas iniciales ante el Programa.
  - e. Inserción del Programa en la propuesta del dispositivo.
  - f. Valoración del Programa.
2. Implementación de una encuesta online autoadministrada a personas titulares del Programa. Para acceder a estas personas con el menor perjuicio posible a la tasa de respuesta, se envió un cuestionario por correo electrónico a través de los referentes del dispositivo en el que participan. Las dimensiones indagadas a través de este instrumento, con mayoría de preguntas cerradas, son:

- a. Residencia, género, edad, grupo convivencial y situación habitacional.
- b. Inserción educativa.
- c. Inserción laboral.
- d. Estado autopercebido de salud y cuidados.
- e. Trayectoria terapéutica.
- g. Valoración del Programa.

3. Implementación de entrevistas online semi estructuradas a Acompañantes Par, a partir de una guía de pautas elaborada para los fines de este estudio. Se realizaron 5 entrevistas a través de videollamada, previo acuerdo de confidencialidad, grabación y posterior desgrabación expresado en un consentimiento informado. Las dimensiones indagadas a través de este relevamiento son:

- a. El momento inicial: experiencias previas, proceso de alta y de inserción en el dispositivo.
- b. Rol del/la Acompañante Par: objetivos y tareas.
- c. Vínculos con los/as titulares, el dispositivo y la comunidad: procesos, aprendizajes y desafíos.
- d. El Programa frente al desarrollo de proyectos de vida saludables: aprendizajes y desafíos.
- e. Registros e informes.

En su totalidad, el trabajo de campo se desarrolló entre los meses de noviembre de 2021 y enero de 2022.

#### **d. Procesamiento y análisis de datos, y organización del informe**

Los datos recolectados a partir de las encuestas a titulares y a referentes de dispositivos se procesaron por medio de la plataforma de análisis estadístico SPSS de IBM, mientras que las entrevistas fueron grilladas a partir de las categorías centrales de la guía de pautas e identificando categorías emergentes.

La escritura del informe se organiza en cuatro grandes capítulos. Si bien en algunos, dada la temática o actor sobre el que versa, prevalece alguna fuente de información sobre otra, en general se busca triangular los datos obtenidos a partir de cada uno de ellas así como organizar la escritura con la misma orientación.

El siguiente capítulo (capítulo 3), presenta una descripción de la muestra obtenida respecto de las tres unidades de análisis sobre dimensiones clave tales como, en el caso de los dispositivos, cargo de quien respondió la encuesta, tipo de dispositivo, provincia donde se ubica, modalidad de abordaje y prestaciones brindadas; en el caso de las personas titulares, su género, edad, mes de ingreso al Programa, situación habitacional, educativa y laboral, entre otras; y en el caso de los y las Acompañantes Par, el tipo de dispositivo en el que se inserta, provincia donde se ubica y género.

El capítulo 4 se centra en algunos aspectos de la inserción del Programa en las propuestas de los dispositivos en los que se desarrolla. Así, el capítulo presenta un análisis sobre las modificaciones implicadas en las estrategias de abordaje, en las

tareas cotidianas y en los vínculos al interior y al exterior del dispositivo, así como sobre las situaciones que este Programa abordó en el contexto de cada dispositivo.

El capítulo 5, titulado “Los y las Acompañantes Par”, analiza algunas características de este rol, tanto su construcción dinámica en la vivencia del Programa, como sus tareas cotidianas, el vínculo con titulares, sus entornos, los dispositivos y la comunidad.

Finalmente, en el capítulo 6 se desarrollan algunas implicancias que tiene este Programa en las realidades de los y las titulares, siguiendo el ordenamiento de las líneas de trabajo del Potenciar Acompañamiento: la atención de la salud física y mental, la promoción de la integración sociolaboral y el fortalecimiento de los lazos sociales.

### 3. Descripción de la muestra

Este estudio indaga acerca del Programa a partir de conocer las percepciones de tres de sus actores: referentes de los dispositivos de la red Sedronar, titulares del Programa y Acompañantes Par. A continuación, se describe la muestra efectivamente estudiada de cada una de estas poblaciones.

#### a. Dispositivos de la red Sedronar

En el relevamiento a referentes de los dispositivos se encuestó a un total de 82 personas, que en su mayoría forman parte del equipo de dirección o coordinación general o son la/el responsable general de la institución (63,4%). En segundo lugar, casi un cuarto de las y los respondientes forma parte del equipo técnico profesional de psicólogos/as, médicos/as, trabajadores/as sociales, etc. En menor medida, respondieron la encuesta operadores/as, referentes, talleristas, y personal de apoyo.

**Cuadro 3.1. Distribución (frecuencias absolutas y porcentuales) de referentes de los dispositivos según su cargo o rol principal. Argentina, 2021. N=82.**

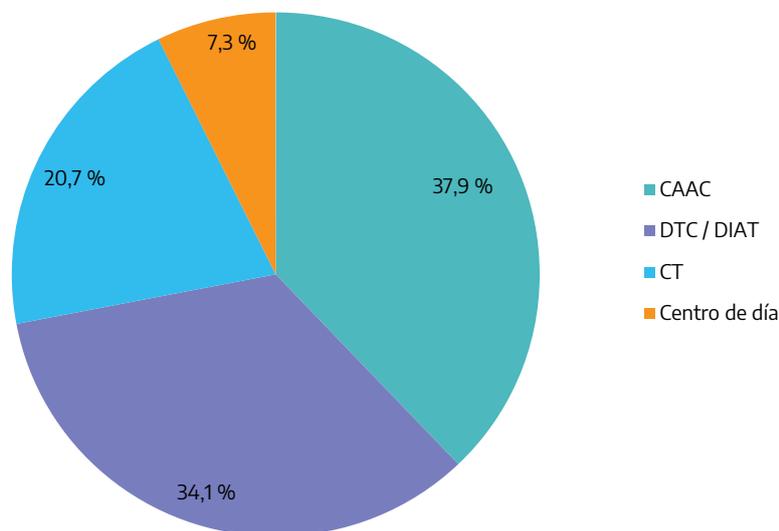
Cargo o rol principal	Personas	%
Equipo de dirección / coordinación general / responsable general	52	63,4
Equipo técnico profesional (psicólogos/as, médicos/as, trabajadores/as sociales, etc.)	20	24,4
Equipo de operadores/as, referentes, talleristas, etc	6	7,3
Personal de apoyo (asistentes, administrativos/as, servicios generales, etc.)	1	1,2
Otro	3	3,7
<b>Total</b>	<b>82</b>	<b>100</b>

Fuente: Encuesta a referentes de dispositivos participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

En relación con el tipo de dispositivo, el 37,9% de los y las respondientes pertenece a Casas de Acompañamiento y Atención Comunitaria (CAAC), el 34,1% a Dispositivos Territoriales Comunitarios (DTC / DIAT), el 20,7% a comunidades terapéuticas (CT) y un 7,3% a centros de día (Gráfico 3.1).

Más del 40% de los dispositivos se ubican en la provincia de Buenos Aires, cerca del 10% en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y el resto de los dispositivos se reparten en otras 17 provincias. En el Cuadro 3.2 se puede observar la distribución de dispositivos por tipo y provincia.

**Gráfico 3.1. Distribución (frecuencias porcentuales) de tipo de dispositivo. Argentina, 2021. N=82.**



Fuente: Encuesta a referentes de dispositivos participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

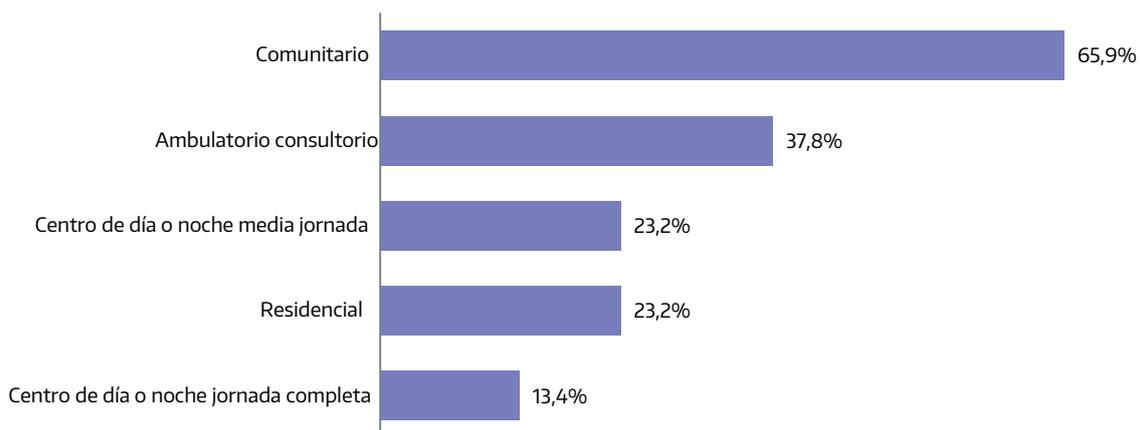
**Cuadro 3.2. Distribución (frecuencias absolutas) de tipo de dispositivo según provincia. Argentina, 2021. N=82.**

Provincia	CAAC	DTC / DIAT	CT	Centro de día	Total provincial	% provincial
Buenos Aires	7	12	12	4	35	42,8
CABA	5	0	1	2	8	9,8
Jujuy	1	4	0	0	5	6,1
Mendoza	4	1	0	0	5	6,1
Chaco	3	1	0	0	4	4,9
Santa Fe	1	3	0	0	4	4,9
Entre Ríos	0	2	1	0	3	3,7
Salta	2	0	1	0	3	3,7
Córdoba	1	1	0	0	2	2,4
Corrientes	1	1	0	0	2	2,4
La Rioja	0	1	1	0	2	2,4
Río Negro	1	1	0	0	2	2,4
Catamarca	1	0	0	0	1	1,2
Chubut	0	0	1	0	1	1,2
Neuquén	1	0	0	0	1	1,2
San Juan	1	0	0	0	1	1,2
San Luis	0	1	0	0	1	1,2
Santiago del Estero	1	0	0	0	1	1,2
Tucumán	1	0	0	0	1	1,2
<b>Total</b>	<b>31</b>	<b>28</b>	<b>17</b>	<b>6</b>	<b>82</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Encuesta a referentes de dispositivos participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

En cuanto a la modalidad de abordaje de los dispositivos, la gran mayoría cuenta con modalidad comunitaria (65,9%). En segundo lugar, en el 37,8% de los dispositivos se atiende de manera ambulatoria en consultorios; en una porción similar (23,2%) se presentan modalidades de centro de día/noche de media jornada y residencial; y, por último, el 13,4% de los dispositivos son centros de día/noche de jornada completa. Estas modalidades, cabe aclarar, no son mutuamente excluyentes, de forma tal que un dispositivo puede albergar más de una modalidad de abordaje.

**Gráfico 3.2. Distribución (frecuencias porcentuales) de los dispositivos según modalidad de abordaje. Argentina, 2021. N=82.**



Fuente: Encuesta a referentes de dispositivos participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

Además de la atención por el consumo de sustancias, se les preguntó a los y las respondientes por las prestaciones que brindó el dispositivo durante el periodo de análisis (entre septiembre de 2020 y septiembre de 2021). En dicho periodo, la totalidad de los dispositivos alojó espacios de escucha (individuales, grupales y/o familiares) y la gran mayoría (con porcentajes superiores al 80%) brindó acompañamiento en el acceso a la salud y a programas sociales, acompañamiento educativo, espacios culturales, artísticos y/o deportivos, y acompañamiento laboral. También, cerca del 60% brindó asesoría legal y cerca del 55% entrega de viandas, alimentos o comedor comunitario.

**Gráfico 3.3. Distribución (frecuencias porcentuales) de los dispositivos según prestaciones brindadas entre septiembre 2020 y septiembre 2021. Argentina, 2021. N=82.**



Fuente: Encuesta a referentes de dispositivos participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

## **b. Personas titulares del Programa**

En el relevamiento a personas titulares del Programa se encuestó a un total de 189 personas. La población encuestada fue mayoritariamente de varones (67,2%) en relación con las mujeres (31,7%), y 2 personas (1,1%) optaron por identificarse con la categoría “otro” respecto del género. En los análisis subsiguientes, donde se presenten datos distribuidos según género, no se incluirán estos 2 casos de género “otro” debido a su baja frecuencia en la población de estudio.

En cuanto a la edad de las y los titulares, todos/as ellos/as se encuentran en el rango de los 19 a los 54 años. El promedio de edad es 29,7 para los varones y 26,7 para las mujeres. Como puede observarse en el Cuadro 3.3, las mujeres se concentran mayoritariamente en las 3 primeras franjas etarias, es decir, hasta los 34 años (86,7% en mujeres vs. 76,4% en varones); mientras que los varones presentan una mayor dispersión en las edades adultas.

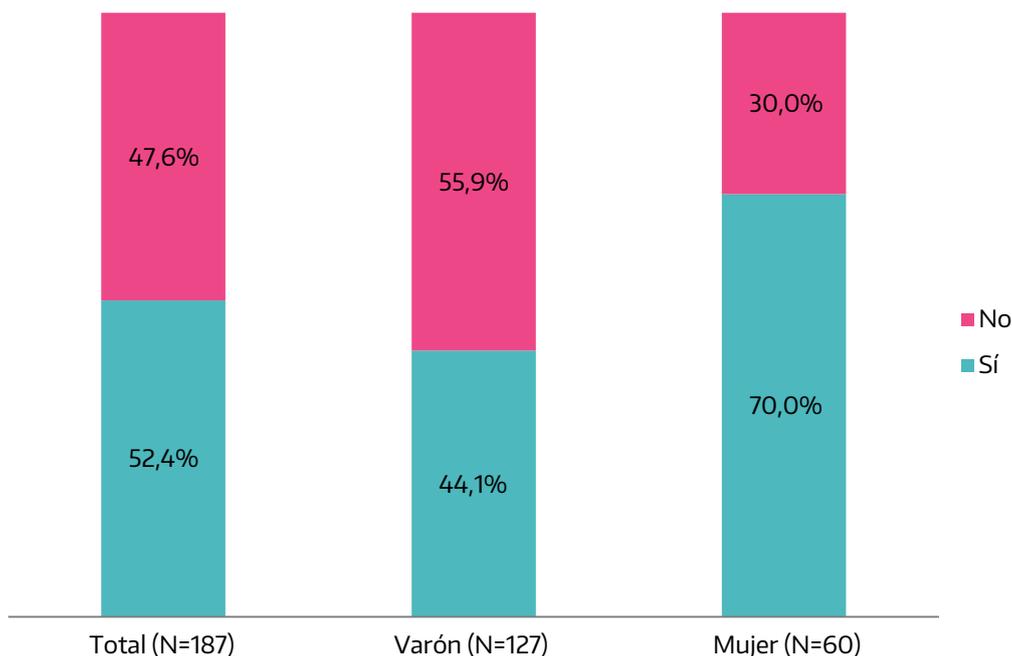
**Cuadro 3.3. Distribución (frecuencias absolutas y porcentuales) de las personas titulares según género y grupo de edad. Argentina, 2021. N=187.**

Grupo de edad	Varón		Mujer		Total	
	Personas	%	Personas	%	Personas	%
19 a 24	39	30,7%	28	46,7%	67	35,8%
25 a 29	38	29,9%	13	21,7%	51	27,3%
30 a 34	20	15,7%	11	18,3%	31	16,6%
35 a 39	11	8,7%	6	10,0%	17	9,1%
40 a 44	10	7,9%	0	0,0%	10	5,3%
45 a 49	6	4,7%	2	3,3%	8	4,3%
50 a 54	3	2,4%	0	0,0%	3	1,6%
<b>Total</b>	<b>127</b>	<b>100,0%</b>	<b>60</b>	<b>100,0%</b>	<b>187</b>	<b>100,0%</b>

Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

Por otro lado, más de la mitad de las personas titulares (52,4%) tiene al menos un/a hijo/a, porcentaje que es marcadamente superior entre las mujeres (70%) que entre los varones encuestados (44,1%).

**Gráfico 3.4. Distribución (frecuencias porcentuales) de las personas titulares según si tienen al menos un/a hijo/a y género. Argentina, 2021. N=187.**



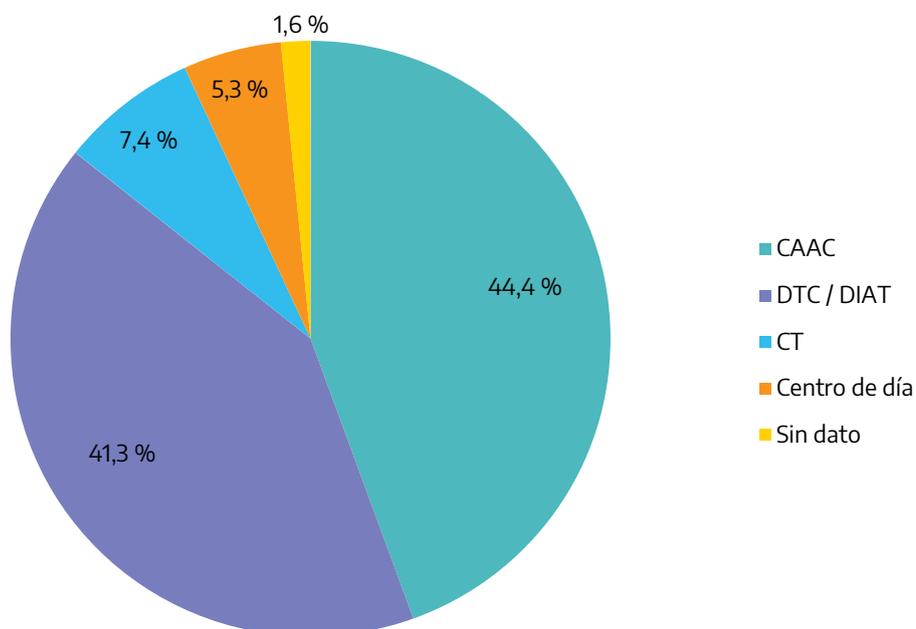
Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

En relación con el tipo de dispositivo, la gran mayoría de las personas titulares encuestadas asiste a Casas de Acompañamiento y Atención Comunitaria (CAAC) -44,4%- , o a Dispositivos Territoriales Comunitarios (DTC / DIAT) -41,3%- . Además, un 7,4% asiste a comunidades terapéuticas (CT) y un 5,3% a centros de día (Gráfico 3.5).

Más del 60% de los dispositivos a los que asisten se ubican en la provincia de Buenos

Aires (38,6%), en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (11,6%) o en la provincia de Jujuy (10,6%). El resto de los dispositivos se ubican en otras 12 provincias. En el Cuadro 3.4 se puede observar la distribución de tipo de dispositivo por provincia.

**Gráfico 3.5. Distribución (frecuencias porcentuales) de las personas titulares según tipo de dispositivo al que asisten. Argentina, 2021. N=189.**



Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

**Cuadro 3.4. Distribución (frecuencias absolutas) de tipo de dispositivo al que asisten los y las titulares según provincia. Argentina, 2021. N=189.**

Provincia	CAAC	DTC / DIAT	CT	Centro de día	Total provincial	% provincial
Buenos Aires	30	25	11	4	70	37,0
CABA	0	16	3	3	22	11,6
Jujuy	14	5	0	1	20	10,6
Entre Ríos	13	1	0	0	14	7,4
Santa Fe	5	8	0	1	14	7,4
Tucumán	3	6	0	0	9	4,8
Córdoba	8	0	0	0	8	4,2
Mendoza	0	5	0	1	6	3,2
Misiones	0	6	0	0	6	3,2
Río Negro	5	0	0	0	5	2,6
San Juan	0	4	0	0	4	2,1
Chaco	0	3	0	0	3	1,6
Catamarca	0	2	0	0	2	1,1
Corrientes	0	2	0	0	2	1,1
Salta	0	1	0	0	1	0,5
Sin dato	-	-	-	-	3	1,6
<b>Total</b>	<b>78</b>	<b>84</b>	<b>14</b>	<b>10</b>	<b>189</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

Con relación al momento de ingreso al Programa, el 48,3% de las personas encuestadas ingresó en el año 2020, en los primeros meses de inicio del Programa, principalmente en diciembre (21,9%). Sólo cerca del 7% manifestó haber ingresado durante el 2021 (en enero, febrero o abril)<sup>4</sup>. No obstante, es de remarcar que un 45% de las personas titulares refirió no recordar el mes en el que ingresó al Programa o bien no contestó la pregunta.

**Cuadro 3.5. Distribución (frecuencias absolutas y porcentuales) de las personas titulares según el mes de ingreso al Programa. Argentina, 2021. N=189.**

Mes	Personas	%
Septiembre 2020	17	9,0
Octubre 2020	12	6,3
Noviembre 2020	21	11,1
Diciembre 2020	41	21,9
Enero 2021	8	4,2
Febrero 2021	4	2,1
Abril 2021	1	0,5
No recuerdo	46	24,3
Sin dato	39	20,6
<b>Total</b>	<b>189</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

En el relevamiento a personas titulares se registró su situación habitacional a través de dos indicadores: el lugar donde vivieron en los últimos 30 días y las personas con las que viven habitualmente. En relación con el primer punto, la mayoría de las y los titulares (57,2%) vivía en una vivienda propia o familiar, menos de un cuarto (23,8%) en una vivienda o habitación alquilada y cerca de un 10% en una vivienda o habitación prestada. En menor medida, mencionaron como lugar de vivienda un dispositivo residencial o convivencial (CAAC o comunidad terapéutica), el espacio público (calle, parques, plazas, estaciones de transporte, etc.), un albergue o refugio, o una vivienda tomada (Cuadro 3.6).

En cuanto a las personas con las que viven habitualmente, una buena parte de la población encuestada convive con su pareja (32,3%), sus hijos/as (27,5%) y/o con su madre (25,4%). Además, un 21,7% mencionó vivir con sus hermanos y el 19% vive solo o sola. El 15,9% vive con su padre y menos del 10% mencionó vivir con otros/as familiares, con la pareja del padre o de la madre, con otras personas y/o con amigos/as (Gráfico 3.6).

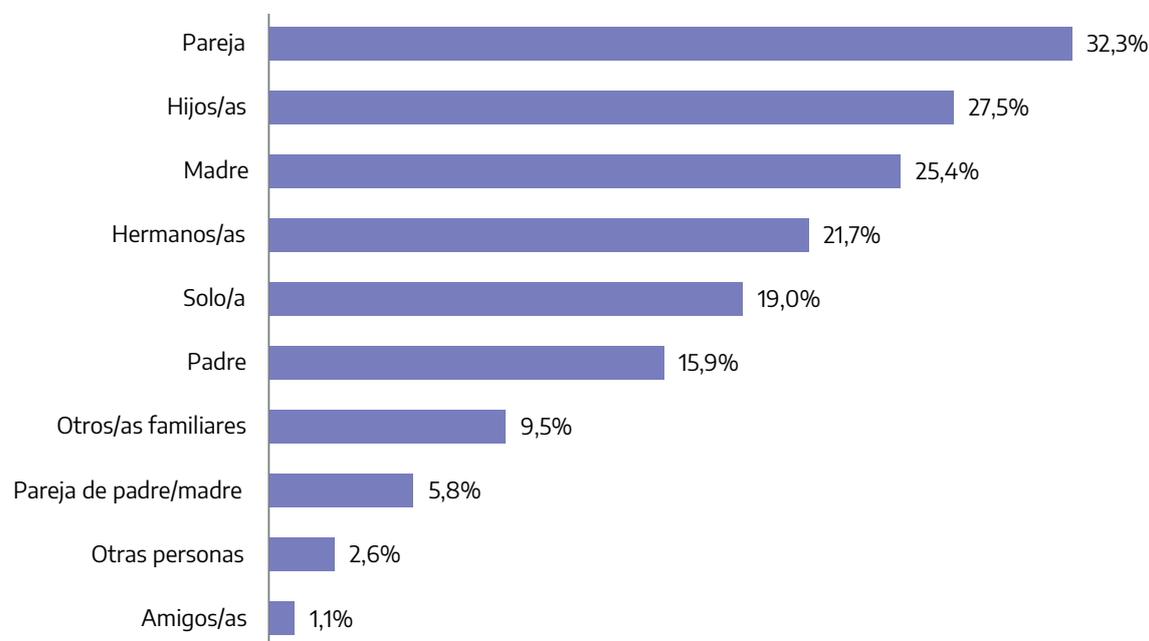
4. Si bien la delimitación de la población de estudio de este estudio contemplaba sólo a las personas que hayan ingresado al Programa durante 2020, se tomó la decisión de no excluir a quienes hayan declarado haber ingresado en enero, febrero o abril de 2021 dada su baja proporción y la cercanía con las fechas de interés.

**Cuadro 3.6. Distribución (frecuencias absolutas y porcentuales) de las personas titulares según el lugar en el que vivieron en los últimos 30 días. Argentina, 2021. N=189.**

Lugar	Personas	%
En una vivienda propia o familiar	108	57,2
En una vivienda o habitación alquilada	45	23,8
En una vivienda o habitación prestada	18	9,5
En un dispositivo residencial o convivencial (CAAC o Comunidad Terapéutica)	10	5,3
En la calle, parques, plazas, estaciones de transporte u otro lugar público	5	2,6
En un albergue o refugio	2	1,1
En una vivienda tomada	1	0,5
<b>Total</b>	<b>189</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

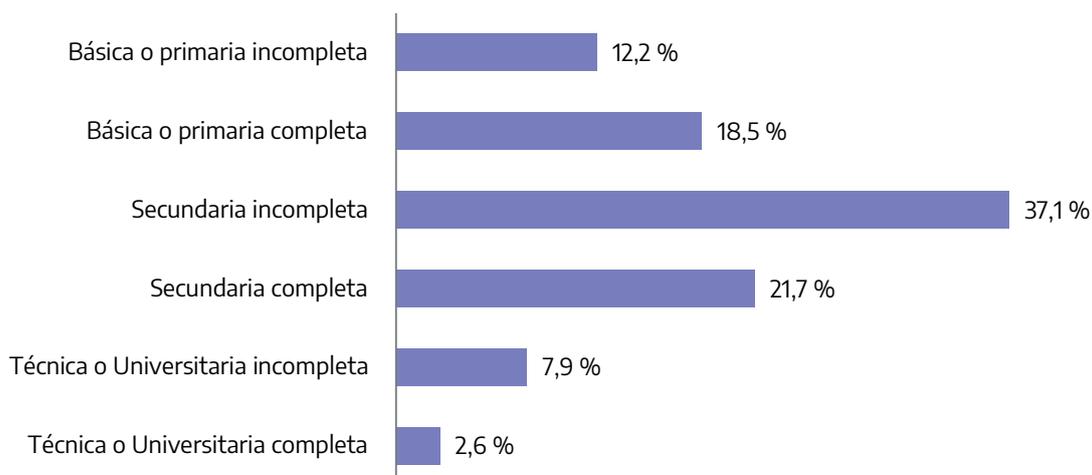
**Gráfico 3.6. Distribución (frecuencias porcentuales) de las personas titulares según las personas con las que viven habitualmente. Argentina, 2021. N=189.**



Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

En relación con el máximo nivel educativo alcanzado, más de las dos terceras partes de las y los titulares encuestadas/os no completó la educación secundaria: el 12,2% tiene primaria incompleta, el 18,5% primaria completa y el 37,1% secundaria incompleta. Mientras que el 21,7% completó la educación secundaria y el 2,6% la educación técnica o universitaria -el 7,9% no completó este último nivel-.

**Gráfico 3.7. Distribución (frecuencias porcentuales) de las personas titulares según el máximo nivel educativo alcanzado. Argentina, 2021. N=189.**



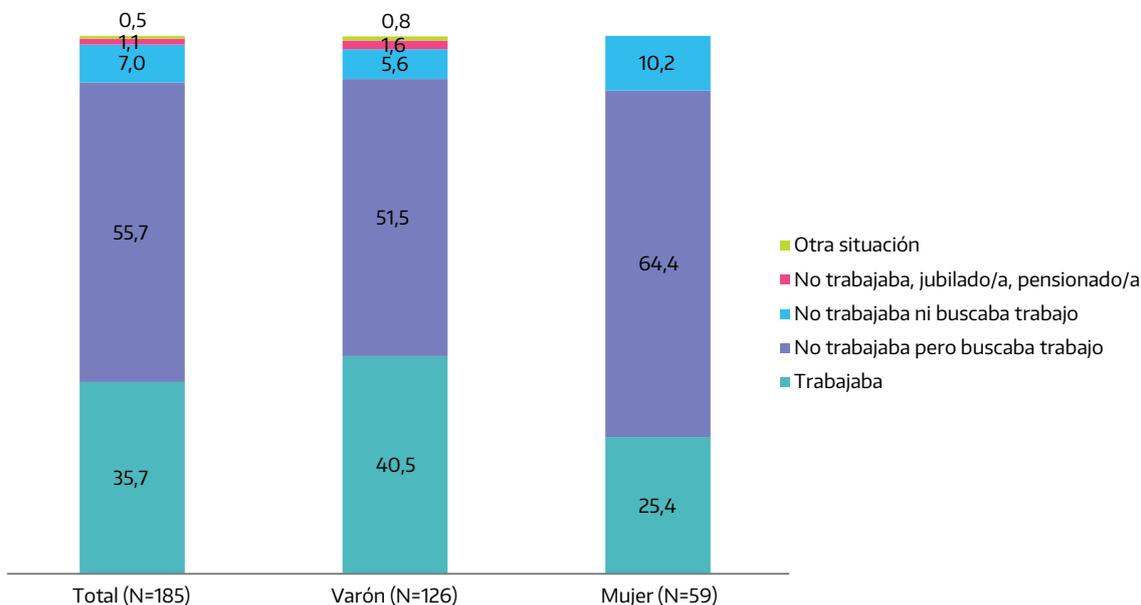
Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

Respecto a la actividad productiva, se consultó a las personas titulares si, al momento de ingresar al Programa, realizaban algún tipo de trabajo remunerado y no remunerado. Cerca del 35% de las y los titulares refirió haber estado realizando algún trabajo remunerado (por el que recibían un pago o sueldo a cambio) cuando ingresaron al Programa; mientras que más de la mitad (55,7%) dijo haber estado buscando trabajo y el 7% no trabajaba ni buscaba trabajo. Al analizar este indicador por género, se puede observar que los varones que contaban con algún trabajo remunerado superan en un 15% a las mujeres en la misma situación, mientras que las mujeres presentan mayores porcentajes de desocupación (Gráfico 3.8). Esta brecha en la tasa de ocupación por género evidencia, probablemente, una carga diferencial de trabajo no remunerado de cuidado que, como mencionan Diaz Langou et al (2020), se caracteriza por ser “tradicionalmente feminizado” (Diaz Langou et al., 2020: 9).

En este sentido, al consultar por la realización de algún tipo de trabajo no remunerado (es decir, por el que no recibían ningún pago o sueldo a cambio) al momento de ingresar al Programa, se pueden observar importantes diferencias en las respuestas según género. Mientras que más de la mitad de los varones encuestados (52,4%) dijo no realizar ningún trabajo de este tipo, este porcentaje en las mujeres fue sólo del 28,8%. Los quehaceres domésticos (limpieza, reparación y mantenimiento del hogar o espacio de la vida cotidiana, aseo y arreglo de ropa, preparación de alimentos, compras para el hogar) fueron el principal trabajo no remunerado que refirieron realizar ambos géneros, pero el porcentaje de mujeres (55,9%) que dijo realizar esta actividad duplicó al de los varones (27,8%). En segundo lugar, el cuidado de los/as hijos/as también fue superior entre las mujeres (32,2%) que entre los varones (13,5%)<sup>5</sup>; mientras que el cuidado de otros/as familiares presentó valores más parejos (11,9% en mujeres y 8,7% en varones). Otras de las actividades referidas en menor medida fueron: ayuda a un/a familiar o amigo/a en su negocio o actividad, apoyo escolar, otros trabajos no remunerados (como huertas comunitarias o voluntariados en ONG), y/o cuidado de personas no familiares (Gráfico 3.9).

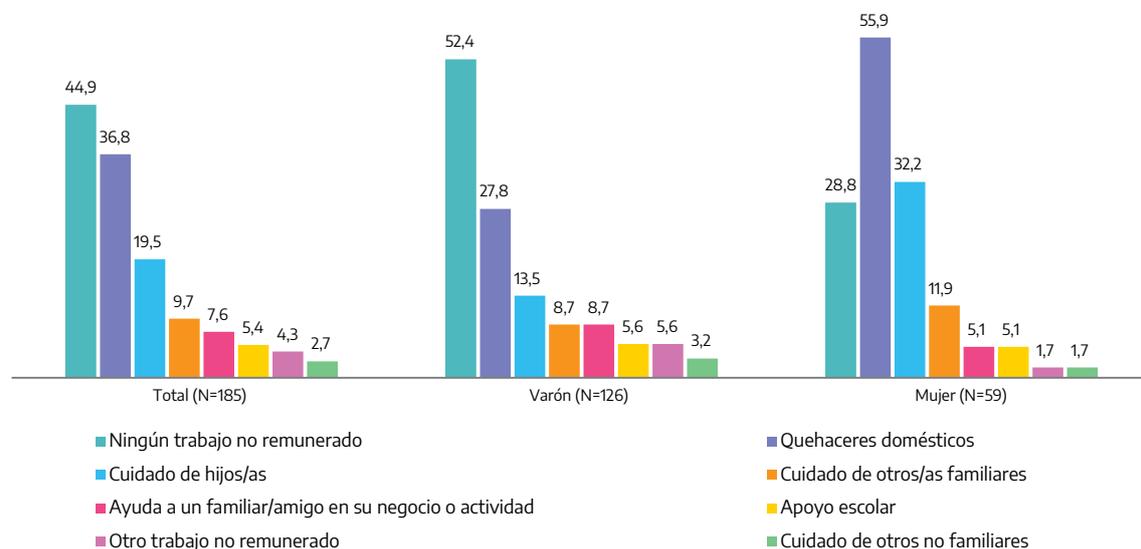
5. En este punto, hay que tener en consideración que en la población encuestada fue mayor también el porcentaje con hijos/as entre las mujeres (70%) que entre los varones (44,1%).

**Gráfico 3.8. Distribución (frecuencias porcentuales) de las personas titulares según trabajo remunerado al momento de ingresar al Programa y género. Argentina, 2021. N=185.**



Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

**Gráfico 3.9. Distribución (frecuencias porcentuales) de las personas titulares según trabajo no remunerado al momento de ingresar al Programa y género. Argentina, 2021. N=185.**



Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

Por último, para caracterizar a las personas titulares se indagó acerca de la trayectoria de tratamientos -anteriores y actual- por el consumo de sustancias.

Prácticamente la mitad de las personas encuestadas (49,7%) refirió no haber realizado ningún tipo de tratamiento con anterioridad al actual, ni ambulatorio ni residencial. Mientras que el 18% realizó un solo tratamiento previamente, y en una proporción similar (11,1%) refirieron haber realizado dos o tres, o más de tres.

**Cuadro 3.7. Distribución (frecuencias absolutas y porcentuales) de las personas titulares según cantidad de tratamientos por consumo de sustancias, previos al actual. Argentina, 2021. N=189.**

Tratamientos anteriores	Personas	%
Ninguno	94	49,7
Uno	34	18,0
Dos o tres	21	11,1
Más de tres	21	11,1
Sin dato	19	10,1
<b>Total</b>	<b>189</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

El lugar donde realizaron el último tratamiento quienes refirieron haber hecho al menos un tratamiento previo (n=76), fue principalmente en comunidades terapéuticas (36,9%). En menor medida se mencionaron dispositivos territoriales comunitarios (15,8%), casas de acompañamiento y atención comunitarias (14,5%) y centros de día (9,2%). En el siguiente cuadro pueden observarse otros lugares mencionados, con porcentajes inferiores al 8%.

**Cuadro 3.8. Distribución (frecuencias absolutas y porcentuales) de las personas titulares según lugar del último tratamiento por consumo de sustancias, previo al actual. Argentina, 2021. N=76.**

Lugar del último tratamiento	Personas	%
Comunidad Terapéutica (CT)	28	36,9
Dispositivo Territorial Comunitario (DTC / DIAT)	12	15,8
Casa de Acompañamiento y Atención Comunitaria (CAAC)	11	14,5
Centro de día	7	9,2
Hospital general / Centro de salud	6	7,9
Centro de atención por consumo de sustancias	4	5,3
Centro de Asistencia Inmediata (CAI / CEDECOR)	2	2,6
Casas Convivenciales Comunitarias (CCC)	2	2,6
Hospital/centro de salud mental	1	1,3
Sin dato	3	3,9
<b>Total</b>	<b>76</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

Los motivos principales por los que dejaron de asistir al último tratamiento anterior al actual fueron variados, siendo el mayormente mencionado el haber recibido el alta por finalización del tratamiento (21%). Otros motivos bastante mencionados fueron haberlo dejado por problemas económicos (17,1%), porque consideraron que ya estaban mejor (17,1%), porque sentían que no los ayudaba (14,5%), o bien, las personas manifestaron desconocer el motivo principal por el que dejaron de asistir (13,2%).

**Cuadro 3.9. Distribución (frecuencias absolutas y porcentuales) de las personas titulares según motivo principal por el que dejaron de asistir al último tratamiento por consumo de sustancias, previo al actual. Argentina, 2021. N=76.**

Motivos	Personas	%
Finalización del tratamiento	16	21,0
Por problemas económicos	13	17,1
Consideré que ya estaba mejor	13	17,1
Sentía que no me ayudaba	11	14,5
No sé	10	13,2
Otro motivo	5	6,6
Por problemas familiares	4	5,3
Por problemas con la institución	2	2,6
Sin dato	2	2,6
<b>Total</b>	<b>76</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

Finalmente, al consultarles por la duración del tratamiento actual, más de la mitad de las personas titulares (51,4%) manifestó estar hace más de un año en dicho tratamiento (principalmente hace más de 18 meses -39,8%-). En tanto que el 36% de las personas encuestadas refirió estar en tratamiento hace 1 año o menos (principalmente entre 8 y 12 meses -22,2%-). Es decir que, para la mayoría de los casos, en las trayectorias de atención de los consumos de las personas que iniciaron su participación en el Programa esta experiencia es la primera, aunque con una extensión de más de un año al momento del alta.

**Cuadro 3.10. Distribución (frecuencias absolutas y porcentuales) de las personas titulares según duración del tratamiento actual. Argentina, 2021. N=189.**

Tiempo de tratamiento	Personas	%
Menos de 3 meses	15	7,9
Entre 3 y 7 meses	11	5,8
Entre 8 y 12 meses	42	22,2
Entre 13 y 18 meses	22	11,6
Más de 18 meses	75	39,8
Sin dato	24	12,7
<b>Total</b>	<b>189</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

### **c. Acompañantes Par**

En el marco de este estudio se ha entrevistado a cinco Acompañantes Par, respetando las cuotas a priori del diseño muestral según tipo de dispositivo; tres desempeñan su actividad en Casas de Acompañamiento y Atención Comunitaria (CAAC) y dos en Dispositivos Territoriales Comunitarios (DTC / DIAT). A su vez, una vez iniciadas las entrevistas se observó otra distribución, a posteriori, según tipo de vínculo previo con el dispositivo, que resultó de interés para el análisis del material y que se presenta

en el Capítulo 5. Así, algunos/as Acompañantes participaban del dispositivo con anterioridad a ingresar al Programa (habían sido usuarios/as o bien formaban parte del equipo), o se integraron simultáneamente al dispositivo y al Programa.

Del total de Acompañantes Par entrevistados/as, cuatro son mujeres y uno es varón, y pertenecen a las provincias de Buenos Aires, Jujuy y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

#### 4. Inserción en las propuestas de los dispositivos

Los dispositivos de la red Sedronar que participan del Programa son espacios con historias, modalidades, orientaciones y “saber hacer” heterogéneos<sup>6</sup>. Una de las primeras preguntas que emergen bajo el propósito de evaluar el primer año de implementación del Programa refiere a cómo se inserta esta política -con sus actores, dinámicas, objetivos, tareas administrativas, etc.- en dispositivos con historias propias. ¿Qué modificaciones implicó esta inserción en las estrategias de abordaje? ¿Y cuáles se dieron a nivel de las tareas cotidianas y de los vínculos sociales intra y extra dispositivo? ¿Qué situaciones efectivamente abordó el dispositivo en el marco del Programa? En este capítulo se presenta un análisis en torno a estos interrogantes, así como las valoraciones de aspectos positivos y las dificultades que encuentran los dispositivos como actor central del Programa.

##### a. Recepción de titulares

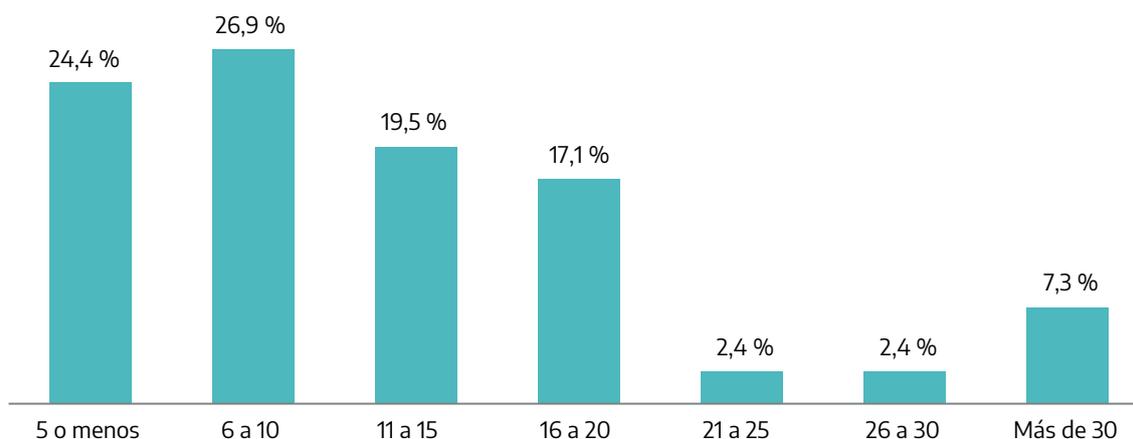
La cantidad de personas titulares participantes en los dispositivos es variable, aunque en general (en el 51,3% de los casos) se ubica en 10 o menos titulares por dispositivo, como muestra el Gráfico 4.1. Así, el 24,4% de los dispositivos alojó a 5 o menos titulares, el 26,9% entre 6 y 10, el 19,5% entre 11 y 15, y el 22,0% entre 16 y 30 titulares. Cabe señalar que 6 dispositivos (el 7,3%) indicaron tener en su espacio a más de 30 personas titulares del Programa.

Esta variación de la cantidad de titulares por dispositivo podría implicar diferencias notables en las implicancias administrativas y de dinámica institucional entre dispositivos.

---

6. A este respecto, estudios previos (Pawlowicz et al, 2013) dan cuenta de la heterogeneidad de los dispositivos de atención por uso de drogas haciendo hincapié en “variaciones en las que se entremezclan y superponen teorías, modelos de atención, especialistas, prácticas y formas de representar el problema” (p.173). Esta heterogeneidad en los dispositivos trae, necesariamente, heterogeneidad en la vivencia del Programa por parte de cada uno de los actores involucrados. Una aproximación a este punto se presenta en el Capítulo 5, desde la perspectiva de los/as Acompañantes Par.

**Gráfico 4.1. Distribución (frecuencias porcentuales) de dispositivos según cantidad de personas titulares. Argentina, 2021. N=82.**

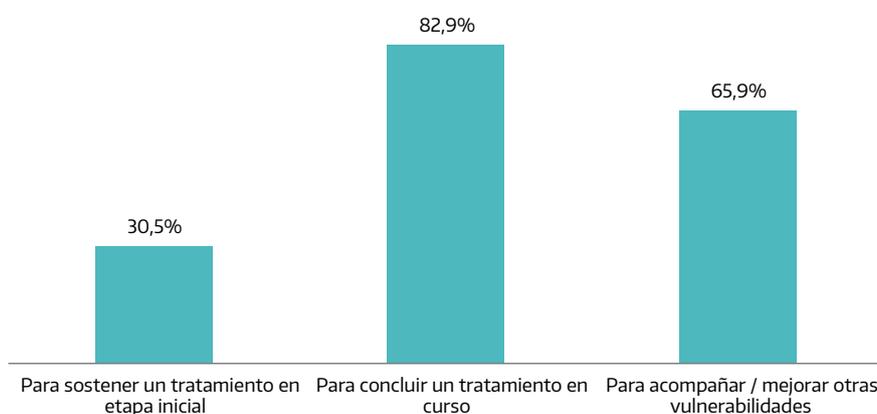


Fuente: Encuesta a referentes de dispositivos participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

Si bien se espera, de acuerdo a los criterios de inscripción, que la población que ingresa al Programa se encuentre en la última etapa de un tratamiento por consumo de drogas, esta iniciativa puede tornarse una estrategia de inclusión para múltiples situaciones por las que transita esta población objetivo. En este estudio se indagó acerca de las posibles situaciones que se verían beneficiadas con este Programa de acuerdo a las expectativas iniciales de los dispositivos, así como también sobre las situaciones efectivamente recibidas y alojadas en el marco del Programa.

Así, en los momentos previos al inicio del Programa (Gráfico 4.2), 8 de cada 10 dispositivos tenían la expectativa de que fuera beneficioso para personas con problemáticas de consumo que estén promediando el tratamiento y que pueda ayudarlas a concluirlo, en línea con los criterios programáticos. Adicionalmente -dado que los dispositivos podían esgrimir más de una situación esperada-, el 65,9% señaló haber esperado que el Programa permitiera acompañar a personas que padecen otras vulnerabilidades y ayudarlas a mejorar esas situaciones, y el 30,5% tuvo la expectativa de que el Programa ayude a sostener un tratamiento en etapa inicial.

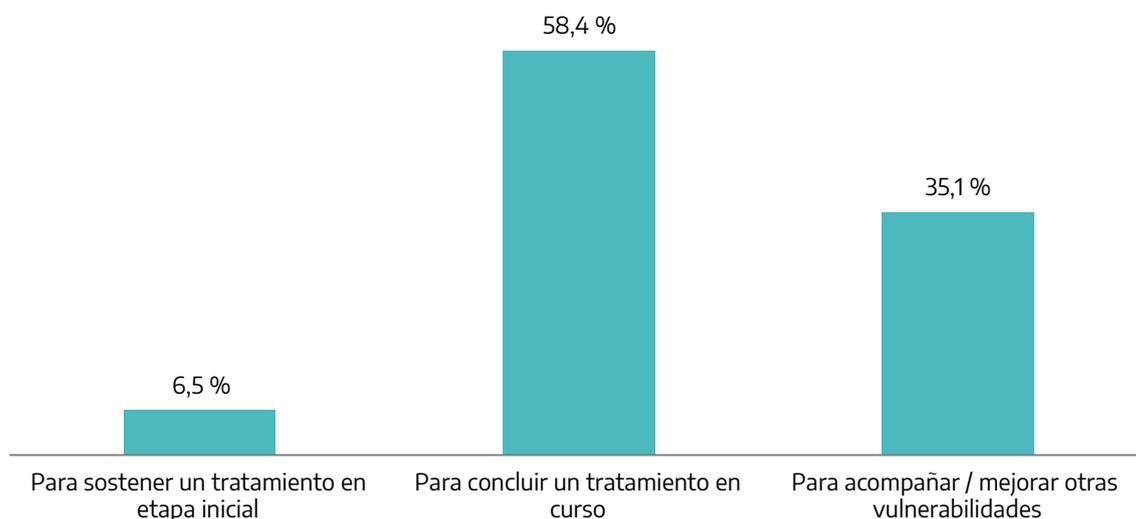
**Gráfico 4.2. Distribución (frecuencias porcentuales) de dispositivos según situaciones esperadas previamente al inicio del Programa para las cuales sería beneficioso. Argentina, 2021. N=82.**



Fuente: Encuesta a referentes de dispositivos participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

Al referirse a las situaciones efectivamente recibidas en los dispositivos más allá de las expectativas previas, los y las referentes se inclinan por estas situaciones en una proporción similar a la anteriormente expuesta. Es decir, que entre expectativas pasadas y situaciones presentes no hubo mayor conflicto manifiesto por los dispositivos participantes del Programa. Cabe señalar que así como respecto a las expectativas se había consultado de forma múltiple, convocando a los dispositivos a elegir una o más de una opción de respuesta, respecto a las situaciones efectivamente recibidas se les consultó de manera simple, pidiéndoles únicamente la principal situación recibida. De esta forma, como muestra el Gráfico 4.3, la mayor proporción de los dispositivos (58,4%) encuentra que el Programa se ha dedicado, principalmente, a situaciones relacionadas a concluir tratamientos en etapas más avanzadas, en línea con la expectativa inicial y con los lineamientos del Programa.

**Gráfico 4.3. Distribución (frecuencias porcentuales) de dispositivos según situaciones para las que fue utilizado el Programa, posteriormente a su inicio. Argentina, 2021. N=82.**



Fuente: Encuesta a referentes de dispositivos participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

Por otra parte, en más de la mitad de los dispositivos (58,5%) ocurrieron interrupciones en la participación de titulares en el Programa. Si bien resulta una proporción alta de dispositivos, es preciso tener presente que las interrupciones de los procesos de atención y acompañamiento exceden lo que sucede únicamente en el marco del Programa, incluso en palabras de los propios actores: “sucede todo el tiempo, pero no lo vinculamos al Potenciar específicamente” (Referente de dispositivo).

Se indagó, no obstante, sobre los motivos de interrupción de la participación en el Programa desde la perspectiva de los dispositivos, es decir, por qué motivos estas personas fueron dadas de baja. Aún considerando que detrás de estas bajas administrativas las situaciones son probablemente complejas y de múltiples niveles -decisiones individuales, decisiones institucionales, procesos biográficos, familiares, comunitarios, estructurales, etc.-, esta indagación permite contar con una primera aproximación que profundice sobre los matices dentro del número anterior, centrado únicamente en la cantidad de dispositivos que tuvieron bajas del Programa.

Los dos motivos de bajas más frecuentemente esgrimidos (por el 31,3% y por el 20,8% de los dispositivos respectivamente) aluden a personas que dejaron de concurrir al dispositivo o de las cuales se perdió el contacto, o bien a personas que volvieron a consumir de manera problemática. En tercer lugar, el 12,5% de los dispositivos menciona motivos laborales como causa de las interrupciones. Y, en menor proporción, se señalan motivos desconocidos (10,4%), incompatibilidades con otras prestaciones (10,4%), problemas legales (8,3%), desinterés (8,3%) y mudanza (8,3%).

**Cuadro 4.1. Distribución (frecuencias absolutas y porcentuales) de dispositivos según motivos de interrupción de la participación de titulares en el Programa. Argentina, 2021. N=48.**

Motivos	Frecuencia	Porcentaje (n=48)
Dejaron de concurrir al dispositivo / Pérdida de contacto	15	31,3
"Recaída" / "consumo problemático"	10	20,8
Motivos laborales	6	12,5
Fueron dados de baja sin motivo comunicado	5	10,4
Incompatibilidad con otras prestaciones	5	10,4
Problemas legales	4	8,3
No interés / No quisieron continuar	4	8,3
Mudanza	4	8,3
Derivación a otro dispositivo y/o modalidad	2	4,2
Falta de compromiso con las actividades	2	4,2
Complicaciones de salud	1	2,1

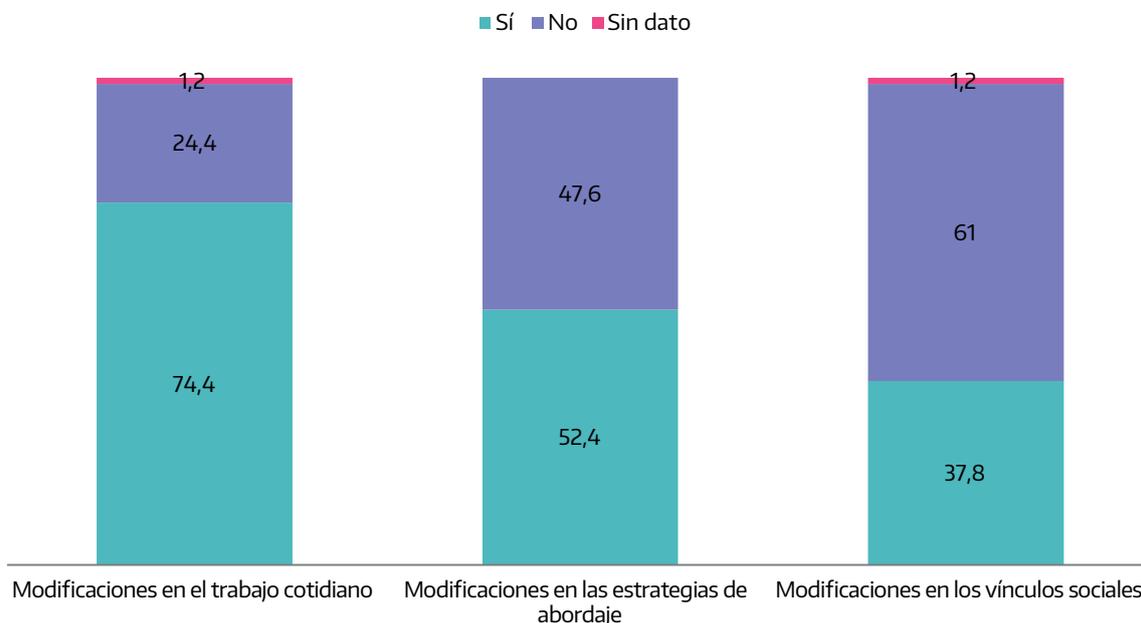
Fuente: Encuesta a referentes de dispositivos participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

## **b. Modificaciones en los dispositivos**

A los fines de conocer los cambios que implicó para los dispositivos la participación en el Programa, se consultó a los y las referentes por tres grandes tipos de modificaciones a sabiendas de que en el trabajo diario no se deben presentar de manera separada, sino de manera conjunta e interrelacionada.

Así, se indagó acerca de la existencia de modificaciones en el trabajo cotidiano, modificaciones en las estrategias de abordaje, y modificaciones en los vínculos sociales que se generan al interior y en torno al dispositivo (Gráfico 4.4). Los y las referentes refirieron mayormente modificaciones en el trabajo cotidiano (74,4%) y, en segundo lugar, modificaciones en las estrategias de abordaje (52,4%). Por último, menos del 38% manifestó modificaciones en los vínculos sociales.

**Gráfico 4.4. Distribución (frecuencias porcentuales) de dispositivos según las modificaciones que produjo en los mismos la participación en el Programa. Argentina, 2021. N=82.**



Fuente: Encuesta a referentes de dispositivos participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

En base a las respuestas de los y las referentes, dentro de cada grupo de modificaciones se desglosaron en su interior distintas categorías que se presentan a continuación.

El aumento en la carga específica de tareas administrativas fue la **modificación en el trabajo cotidiano** mayormente mencionada por los y las referentes de los dispositivos (55,7%). Entre estas tareas se incluyen el llenado de planillas, la elaboración de informes y los problemas con el cobro de las personas titulares. Otras modificaciones relevantes fueron las actividades nuevas o que requirieron adaptación (mencionadas por el 31,1% de los y las referentes); por ejemplo, algunos/as referentes destacaron la necesidad de incorporar nuevos talleres de formación para ofrecer a los/as titulares, o de gestionar recursos en instituciones gubernamentales provinciales, así como generar instancias grupales de acompañamiento, reuniones técnicas de los equipos de intervención y espacios de reunión de Acompañantes Par. También cerca del 30% de los y las referentes destacó la reorganización de roles en el equipo técnico -como consecuencia principalmente de la incorporación de la figura del Acompañante Par-, y/o la mayor carga laboral que implicó para ellos/as la participación en el Programa (fundamentalmente en aquellos casos en los que el dispositivo no contó con Acompañante Par).

Otras de las modificaciones en el trabajo cotidiano estuvieron signadas por la incorporación de las nuevas figuras del Programa, lo que requirió un nuevo o un mayor seguimiento de las personas titulares (21,3%), actividades de supervisión o acompañamiento de los Acompañantes Par (11,5%) y la atención de demandas de altas (4,9%).

**Cuadro 4.2. Distribución (frecuencias absolutas y porcentuales) de dispositivos según modificaciones en el trabajo cotidiano a partir de la participación en el Programa. Argentina, 2021. N=61.**

Modificaciones	Frecuencia	Porcentaje (n=61)
Carga administrativa: planillas, informes, problemas con el cobro	34	55,7
Actividades nuevas o adaptadas: talleres, espacios, articulaciones, visitas, comunicaciones, etc.	19	31,1
Reorganización de roles en el equipo técnico / Mayor carga laboral	18	29,5
Mayor / nuevo seguimiento de los/as titulares	13	21,3
Actividades de supervisión / Acompañar al acompañante	7	11,5
Demandas de usuarios/as por altas	3	4,9

Fuente: Encuesta a referentes de dispositivos participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

Fueron variadas las **modificaciones en las estrategias de abordaje** que tuvieron que adoptar los dispositivos a partir de su participación en el Programa (Cuadro 4.3). La planificación y evaluación de las actividades específicas que requiere esta participación fueron mencionadas en mayor medida por las y los referentes encuestados/as (30,2%). Otros cambios percibidos -con menciones superiores al 16%- fueron la necesidad de re-enfocar y re-pensar el abordaje, de hacer un acompañamiento particular en el manejo del dinero, y la construcción de objetivos concretos y singulares a trabajar con las personas titulares.

**Cuadro 4.3. Distribución (frecuencias absolutas y porcentuales) de dispositivos según modificaciones en las estrategias de abordaje a partir de la participación en el Programa. Argentina, 2021. N=43.**

Modificaciones	Frecuencia	Porcentaje (n=43)
Planificación y evaluación de actividades específicas	13	30,2
Reenfoque del abordaje	8	18,6
Acompañamiento en el manejo de dinero	8	18,6
Construcción de objetivos concretos a trabajar / singularización	7	16,3
Contemplar la inserción laboral desde el inicio / Fortalecer la parte laboral del dispositivo	3	7
Más articulaciones fuera del dispositivo / Apertura comunitaria	3	7
Acompañamiento luego de la externación	1	2,3
Reorganización del área social del dispositivo	1	2,3
Mayor atención a los roces que surgieran con los ingresos	1	2,3

Fuente: Encuesta a referentes de dispositivos participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

En cuanto a las **modificaciones en los vínculos sociales** que se generaron al interior y en torno al dispositivo, los y las referentes identificaron tanto modificaciones de índole positiva (64,5%) como negativa (32,3%) (Cuadro 4.4).

Entre las modificaciones positivas, se destacan principalmente el mejoramiento o fortalecimiento de distintos vínculos: entre personas titulares y equipo técnico y/o dispositivo; entre el dispositivo y la comunidad; y entre las personas titulares.

En tanto que las modificaciones de índole negativa se basaron en el surgimiento de algunas tensiones: entre personas titulares y otros/as usuarios/as del dispositivo no beneficiarios/as del Programa; entre el dispositivo y personas interesadas en ingresar al Programa; y entre titulares y el equipo técnico.

**Cuadro 4.4. Distribución (frecuencias absolutas y porcentuales) de dispositivos según modificaciones en los vínculos sociales a partir de la participación en el Programa. Argentina, 2021. N=31.**

Modificaciones	Frecuencia	Porcentaje (n=31)
<b>Modificaciones positivas</b>	<b>20</b>	<b>64,5</b>
Mejoras en los vínculos entre titulares y el equipo técnico	6	19,4
Fortalecimiento de los vínculos entre el dispositivo y la comunidad	6	19,4
Mejoras en los vínculos entre titulares	4	12,9
Mejoras en las redes personales de los/as titulares, por fuera del dispositivo	3	9,7
Mejoras en los vínculos entre titulares y otros/as usuarios/as	1	3,2
<b>Modificaciones negativas</b>	<b>10</b>	<b>32,3</b>
Tensiones entre titulares y otros/as usuarios/as no beneficiarios	5	16,1
Tensiones entre el dispositivo y postulantes	4	12,9
Tensiones entre titulares y equipo técnico	1	3,2

Fuente: Encuesta a referentes de dispositivos participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

### c. Valoraciones sobre el Programa

Luego de conocer las modificaciones que debieron llevar a cabo, en el relevamiento a referentes de los dispositivos se relevaron sus valoraciones o evaluaciones sobre el Programa en relación con distintos ejes: el proceso de inserción del mismo en el dispositivo, los efectos que este produjo, y los aspectos positivos o aprendizajes así como los aspectos negativos o dificultades que trajo aparejado. Cabe recordar que las valoraciones que se presentan a continuación -y en los capítulos subsiguientes- corresponden únicamente a las respuestas de las personas encuestadas para el presente relevamiento, no pudiendo generalizarse en términos de extrapolación a una población mayor.

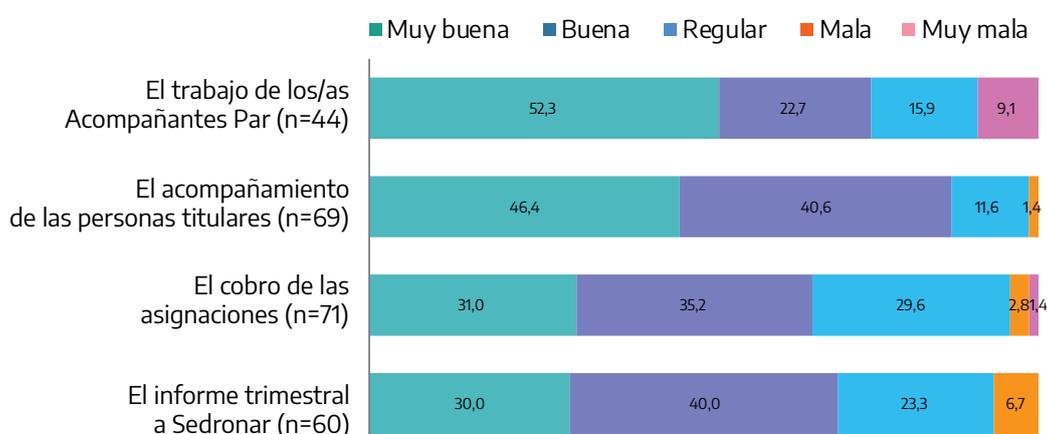
Los dos primeros puntos -proceso de inserción y sus efectos- se relevaron a partir de escalas de valoración. En el caso del proceso de inserción del Programa, se les preguntó cómo fue la inserción en el trabajo general del dispositivo en relación a cuatro puntos relevantes del Programa, utilizando una escala desde “muy buena” a “muy mala”. Como puede observarse en el Gráfico 4.5, para simplificar su lectura se presentan sólo las respuestas efectivas, es decir, no se contabilizaron los casos sin respuestas ni aquellos dispositivos que no contaban con Acompañante/s Par. Así, entre aquellos dispositivos que contestaron la pregunta y que cuentan con Acompañante/s Par, más de la mitad (52,3%) valoró la inserción del trabajo de los/as mismos/as como muy buena y un 22,7% como buena; en tanto que el 9,1% la valoró como muy mala. En relación con la inserción del acompañamiento a las personas titulares, los y las referentes la valoraron mayormente como muy buena (46,4%) o buena (40,6%). En tanto que, si bien dos tercios de las personas encuestadas valoraron la inserción del cobro de las asignaciones como buena o muy buena, es de destacar que cerca de un 30% valoró este punto como regular.

Por último, un 70% valoró la inserción del informe trimestral a Sedronar como buena o muy buena, mientras que un 23,3% la valoró como regular y cerca del 7% como mala.

En este punto es importante señalar que a lo largo del cuestionario, especialmente en las preguntas de respuesta abierta, varios/as referentes han manifestado que al no contar el dispositivo con Acompañante Par, “se recargaron los profesionales intervinientes, y el costo lo pagó la institución”. Mientras que en otros casos se ha destacado que “el Acompañante Par se sumó al trabajo del equipo”, o que “el cambio fue muy favorable”, así como también que la inserción del Programa en el dispositivo les fue útil para el mejoramiento de la metodología del trabajo en general:

La propuesta y el armado de los seguimientos mensuales resultó favorable para la metodología de trabajo en el dispositivo ya que lo utilizamos para evaluar los procesos de todas las personas que acompañamos, por dentro y fuera del programa. También tomamos como ejes de trabajo los mismos que plantea el programa: salud - educación - trabajo - vínculos familiares y afectivos como posibilitadores de mayores montos de salud y adaptación activa. (Referente de dispositivo. Encuesta a referentes de dispositivos).

**Gráfico 4.5. Distribución (frecuencias porcentuales) de dispositivos según la valoración del proceso de inserción del Programa en el dispositivo. Argentina, 2021.**

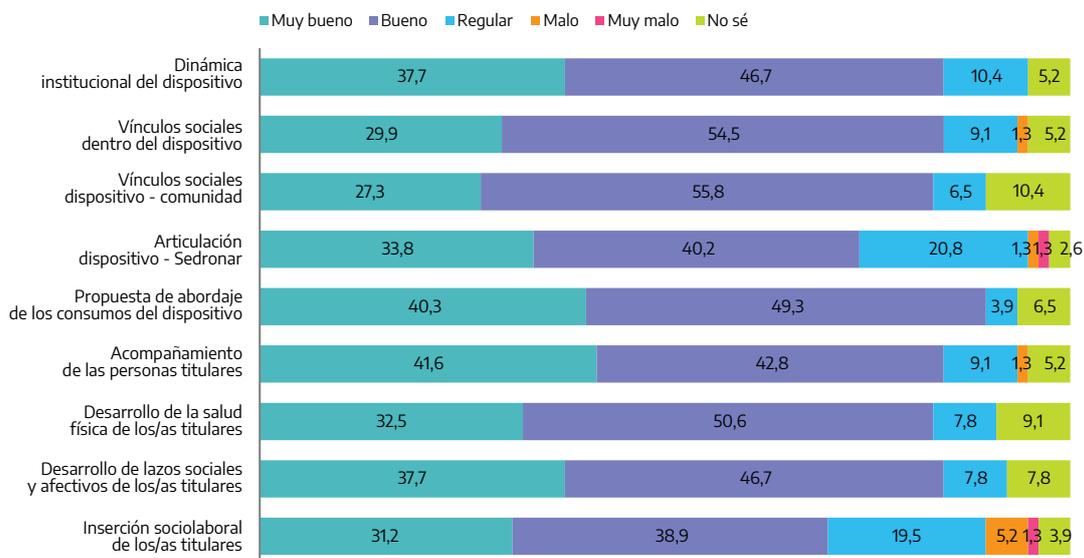


Fuente: Encuesta a referentes de dispositivos participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

Asimismo, en una escala de valoración desde “muy bueno” a “muy malo” se les consultó a los y las referentes cómo evalúan los efectos de la inserción del Programa en el dispositivo, en relación con 9 aspectos que tienen que ver con los vínculos entre actores, las articulaciones y el desarrollo de las líneas del Programa. Como se puede ver en el Gráfico 4.6<sup>7</sup>, la totalidad de los aspectos recabados tuvieron una valoración positiva por parte de los/as referentes siendo que calificaron sus efectos como buenos o muy buenos en porcentajes mayores al 70%. No obstante, es menester señalar que alrededor de un 20% de las personas encuestadas calificaron como regular los efectos de la inserción del Programa en la articulación entre el dispositivo y Sedronar, así como en la inserción sociolaboral de las personas titulares.

7. En este caso, 5 personas no respondieron la pregunta, por lo que los porcentajes son en base a n=77 para simplificar la lectura del gráfico.

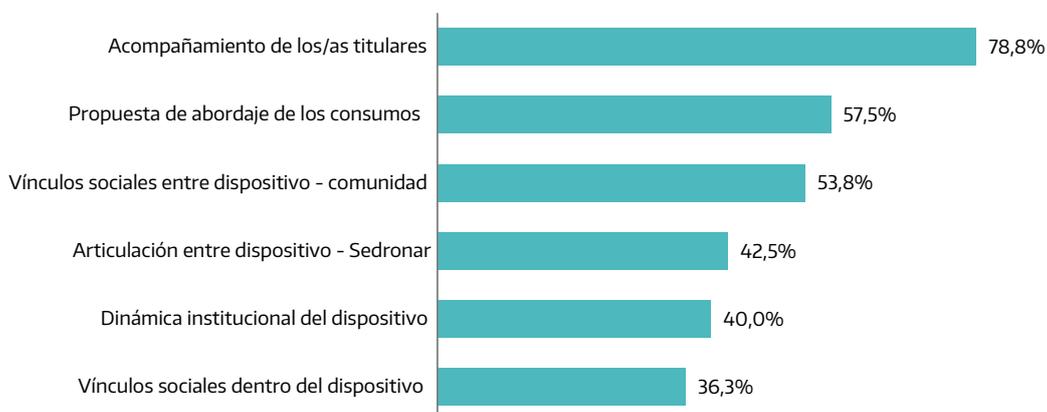
**Gráfico 4.6. Distribución (frecuencias porcentuales) de dispositivos según la valoración de los efectos de la inserción del Programa en el dispositivo. Argentina, 2021. N=77.**



Fuente: Encuesta a referentes de dispositivos participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

En relación con los **aspectos positivos del Programa**, primero se indagó acerca de las expectativas iniciales, preguntando si al enterarse de que el Programa iba a lanzarse consideraron que podía generar efectos favorables para determinados aspectos del dispositivo y su dinámica en particular. Como puede verse en el Gráfico 4.7, aquellos que respondieron la pregunta (n=80) tenían en general expectativas positivas para los puntos indagados, principalmente vinculadas con el acompañamiento de las personas titulares (con el 78,8%). Además, más de la mitad de los y las respondientes esperaban que se produjeran efectos favorables en la propuesta de abordaje de los consumos del dispositivo (57,5%) y en los vínculos sociales entre el dispositivo y la comunidad (53,8%). También tenían buenas expectativas (con porcentajes superiores al 36%) en relación con la articulación entre el dispositivo y la Sedronar, con la dinámica institucional del dispositivo, y con los vínculos sociales al interior del dispositivo.

**Gráfico 4.7. Distribución (frecuencias porcentuales) de dispositivos según las expectativas previas de efectos favorables del Programa para el dispositivo. Argentina, 2021. N=80.**



Fuente: Encuesta a referentes de dispositivos participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

Además de las expectativas iniciales, se consultó acerca de los aspectos positivos o aprendizajes que los y las referentes consideran que trajo efectivamente la inserción del Programa en su dispositivo, luego de un año de implementación. Así, a partir de respuestas abiertas, pudieron esquematizarse principalmente cuatro ejes de aprendizajes o valoraciones positivas (con el siguiente orden de frecuencia): aprendizajes sobre los efectos del Programa, aprendizajes sobre el ingreso mensual percibido por las personas titulares, aprendizajes sobre el acompañamiento a usuarios/as del dispositivo, y aprendizajes a nivel institucional.

En primer lugar, los y las referentes manifestaron que la implementación del Programa trajo aparejados aprendizajes sobre los distintos aspectos que plantea esta propuesta. Se manifestaron principalmente aprendizajes sobre los efectos del Programa en relación con el tratamiento, que pudieron observar en un mayor compromiso o vínculo de los/as titulares con el dispositivo y/o con el tratamiento, en un mayor impulso o fortalecimiento de sus proyectos personales, así como en una mayor autonomía. También se ha valorado el Programa como un “puente” entre la internación y la modalidad ambulatoria o el egreso del dispositivo. Por otro lado, los y las referentes mencionaron aprendizajes vinculados con los aspectos sociolaborales, vinculares, sanitarios y educativos impulsados por el Programa, así como con otros relacionados con el rol de los/as Acompañantes Par.

En segundo lugar, según los y las referentes, los aspectos positivos que trajo aparejados la percepción del ingreso mensual por parte de las personas titulares se basaron principalmente en el mejoramiento de sus condiciones sociales en general, y de sus condiciones habitacionales en particular. También, en palabras de los/as referentes, favoreció en algunos casos la accesibilidad y la continuidad de los procesos de tratamiento, así como también les brindó la oportunidad de aprender sobre la administración del dinero.

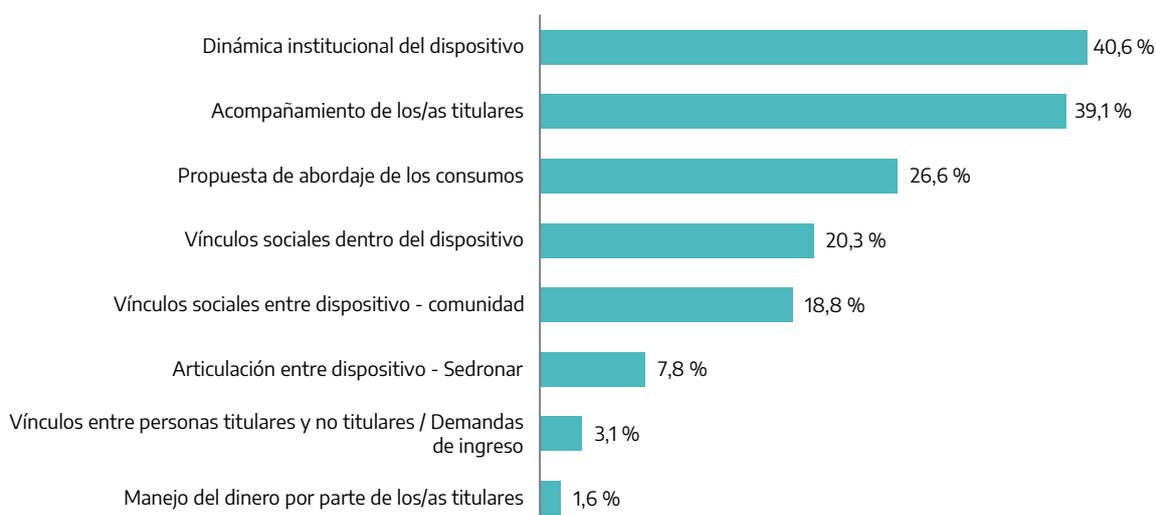
En tercer lugar, otros aprendizajes mencionados por los y las referentes estuvieron relacionados con el acompañamiento a usuarios/as del dispositivo en general (y no únicamente de las personas titulares). En este sentido, el mayor aprendizaje mencionado fue la implementación de un abordaje integral de las problemáticas socioeconómicas, emocionales y de consumo. También se mencionaron el acompañamiento con un constante seguimiento y con orientación hacia una mayor autonomía, así como el establecimiento de estrategias de abordaje en conjunto con los/as usuarios/as.

En cuarto y último lugar, los/as referentes encuestados/as mencionaron distintos aprendizajes o aspectos positivos que produjo la inserción del Programa a nivel institucional, principalmente en relación con las articulaciones o lazos institucionales y comunitarios que se establecieron a partir de dicha inserción. Otros aprendizajes institucionales mencionados son en relación con la sistematización o evaluación de los procesos, el trabajo articulado y dinámico al interior del dispositivo, la flexibilidad de los equipos y la incorporación de la economía social como estrategia de abordaje.

En cuanto a los **aspectos negativos o dificultades**, también se les consultó a los y las referentes de los dispositivos respecto de posibles expectativas desfavorables

previas. En este sentido, el 78% de las personas encuestadas consideró en un momento inicial que el Programa podría tener efectos desfavorables para algún o algunos aspectos del dispositivo, en tanto que un 19,5% no consideró ningún efecto adverso -y un 2,5% no contestó la pregunta-. Así, de los/as referentes con expectativas previas desfavorables (n=64), alrededor del 40% consideró que el Programa podría generar algún efecto adverso en la dinámica institucional del dispositivo y/o en el acompañamiento de las personas titulares. Asimismo, más de un cuarto pensó que podrían darse efectos adversos en la propuesta de abordaje de consumos del dispositivo y alrededor del 20% en los vínculos sociales -tanto dentro del dispositivo, como entre el dispositivo y la comunidad-.

**Gráfico 4.8. Distribución (frecuencias porcentuales) de dispositivos según las expectativas previas de efectos desfavorables del Programa para el dispositivo. Argentina, 2021. N=64.**



Fuente: Encuesta a referentes de dispositivos participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

Es de señalar que, al consultarles a los y las referentes por los aspectos negativos o dificultades que consideran que efectivamente produjo la inserción del Programa en su dispositivo a un año de su lanzamiento, coincidieron en gran medida con sus expectativas previas. A partir de respuestas abiertas, se destacaron principalmente cuatro ejes de dificultades o aspectos negativos, con el siguiente orden de frecuencia: dificultades a nivel institucional, dificultades en el acompañamiento a usuarios/as, dificultades en torno al ingreso mensual percibido por las personas titulares, y dificultades relacionadas a los efectos del Programa.

A nivel institucional, las principales dificultades señaladas fueron problemas en los procesos administrativos de altas y bajas de titulares, mayormente vinculados a demoras o dificultades en las altas. Otros problemas mencionados al respecto fueron dificultades para solicitar la baja de algún titular, la ausencia de información clara sobre el estado de los trámites o sobre los motivos de denegación o baja, problemas de incompatibilidades y por poblaciones no cubiertas. Asimismo, otras dificultades detectadas por los y las referentes a nivel institucional tuvieron que ver con problemas de comunicación (tanto con Sedronar como con el Ministerio de Desarrollo Social), con el cumplimiento de planillas y reportes, y los tiempos que exige el Programa y otros aspectos administrativos. También fueron mencionados

por algunos/as referentes el incremento de la carga laboral del equipo técnico, la heterogeneidad de criterio entre actores o dificultades en la articulación, y dificultades en -o falta de- capacitaciones de la Sedronar.

En segundo lugar, en cuanto a las dificultades en el acompañamiento a usuarios/as, según los y las referentes encuestados/as estuvieron principalmente relacionadas con los Acompañantes Par: ya sea porque el dispositivo no contaba con ninguno, o porque allí donde sí tenían se daban situaciones de ausencias o incumplimiento de su rol. También se manifestaron dificultades para establecer encuentros entre los/as Acompañantes Par y las personas titulares, problemas con su cobro, y falta de una mayor coordinación o capacitaciones para los/as mismos/as. Otras de las dificultades en el acompañamiento tuvieron que ver con el hecho de que una persona acompañaba a muchos/as titulares a la vez, con problemas en el seguimiento y con falta de interdisciplina para el abordaje. Además, es de destacar que la línea del Programa en la que detectaron mayores inconvenientes para el acompañamiento fue la inserción laboral.

En tercer lugar, los y las referentes manifestaron dificultades relacionadas con el ingreso mensual, principalmente en el acompañamiento que debieron hacer a las personas titulares vinculado con el manejo del dinero. También se produjeron dificultades en los procesos de cobro de los/as titulares, y otras vinculadas con distintos prejuicios o preconceptos relacionados con el ingreso: por ejemplo, el miedo a perder el ingreso desmotivaba a algunos/as titulares en la búsqueda de empleo, otras personas veían el ingreso como el interés central para solicitar el alta, o dependían del cobro para el acceso a la vivienda.

Por último, las dificultades manifestadas en cuarto lugar tienen que ver con los efectos del Programa en el abordaje, principalmente en relación con altibajos en el tratamiento o alejamientos del dispositivo. Otras dificultades mencionadas en este sentido fueron que el Programa generó ansiedad o incertidumbre en algunos/as titulares, generó malestares en los vínculos en el dispositivo, y que generó pocos proyectos u objetivos.

## 5. Los y las Acompañantes Par

En este capítulo se procura comprender la dinámica del programa Potenciar Acompañamiento a partir de los relatos de esta figura clave que son los/as Acompañantes Par. Para ello, se analizan las experiencias en torno de siete ejes: la construcción de su rol, su concepción sobre lo que es acompañar, las tareas cotidianas del acompañamiento, el proceso de vinculación con los/as titulares, el vínculo con los dispositivos y con otros actores de la comunidad, y la valoración general del rol y del Programa.

Si bien lo que se presenta está centrado en las entrevistas a Acompañantes Par como fuente de información privilegiada, se toman asimismo datos provenientes de las encuestas a referentes de dispositivos y a titulares del Programa, según aporten mayor comprensión para cada uno de los aspectos del acompañamiento. Se especifica en cada caso la fuente del dato ilustrado.

## a. La construcción del rol

El rol de Acompañante Par se construye en el devenir del proceso. Implica la combinación singular del propio bagaje de cada persona que se postula como Acompañante, el marco institucional del Programa, su aplicación concreta en el territorio en el que se inserta y las relaciones con los otros actores involucrados. En este relevamiento, a partir de las entrevistas a Acompañantes, se puede observar cómo devenir Acompañante Par implica, así, una construcción dinámica y altamente variable.

Por un lado, las personas que participan como Acompañante Par condensan saberes -formalizados y no formalizados- obtenidos de diversas fuentes y ámbitos, agrupadas aquí en tres grandes tipos: procesos formativos, experiencias previas acompañando y experiencias previas siendo acompañados/as. Así, por un lado, las y los Acompañantes Par entrevistadas/os presentan trayectorias formativas que, en algunos casos, comprenden estudios formales de disciplinas como psicología social, trabajo social o arteterapia y formación para ser acompañante terapéutico u operador/a. Entre quienes presentan algún tipo de trayectoria formativa, esta se enuncia como un diferencial, como un facilitador en la tarea de acompañar.

En el bagaje de los y las Acompañantes resaltan asimismo experiencias previas en tareas relativas al acompañamiento de personas: talleristas en dispositivos de atención de los consumos problemáticos, operadores/as o trabajadores/as en otros espacios de la sociedad civil o estatales, promotores/as de salud, etc. En todos los casos, estas experiencias previas aparecen como elementos de gran importancia en la construcción del rol de Acompañante Par, muchas veces incluso narrando una trayectoria específica en el aprender a acompañar.

...trabajé en un centro cultural (...) y ahí acompañábamos también así a personas que tenían problemas de consumo y como que dentro de la casa nos enseñan también a contener, digamos como que nos contenemos las unas a las otras personas (AP en CAAC1).

Yo anteriormente trabajé en una organización, capaz que la conocen, también dependía de Nación (...) y ahí cumplía el rol de promotor familiar. Básicamente también era todo trabajo social pero no se centraba específicamente en lo que es el consumo sino que era más general la problemática que se presentaba. Y también, mientras trabajaba, hice mis prácticas de trabajo social comunitario, porque estudio eso, la hice en un barrio de aquí (...) que básicamente es un barrio que vive golpeado por lo que es el consumo así que ahí aprendí mucho lo que es la teoría. Y, básicamente, cuando entré al dispositivo el año pasado, como que puse en práctica todo el conocimiento que tenía, porque una cosa es la teoría y otra cosa es la práctica, si bien, bueno, tuve un acercamiento directo con organizaciones y referentes, ahora es como que la tengo con los usuarios, los pacientes (AP en DTC2).

Finalmente, se observan otras dos fuentes de saberes: las experiencias previas siendo acompañados/as como usuarios/as de los dispositivos, y experiencias y recursos personales relativos a la articulación con otros actores de la comunidad. Si bien estos dos tipos de experiencia fueron resaltados sólo por algunos de los casos de la muestra, es interesante observar cómo tienen al rol de Acompañante Par de características y potencias específicas, especialmente en el caso de quienes tienen experiencia articulando recursos de la comunidad (como parte de prácticas de formación, o apelando a recursos personales construidos a partir de experiencias en territorio), sobre las que se volverá más adelante a propósito de los vínculos del/la Acompañante Par con otros actores de la comunidad.

En todo caso, estas trayectorias perfilan, en las personas entrevistadas, tres tipos de posición como Acompañante en su relación con el dispositivo en el que participan: quienes han participado como usuarios/as del dispositivo, quienes han participado como trabajadores/as dentro del dispositivo, y quienes se vinculan sólo a partir del programa Potenciar y se posicionan desde una formación profesional y/o de articulación con otros actores. Estos tres tipos de posición con respecto al dispositivo configuran experiencias marcadamente distintas en muchos de los aspectos que hacen a las tareas de los y las Acompañantes Par tales como la vinculación con el resto del equipo del dispositivo, el margen de acción, la participación en reuniones de equipo y otros. Y configuran, también, relatos diferentes sobre las posibilidades del rol de Acompañante Par.

*E: ¿Imaginas que hubiera sido diferente si vos no trabajabas ya antes en el dispositivo?*

Y... yo creo que hubiera sido bastante distinto porque tendría que haber habitado el lugar, acompañar desde un lugar muy específico y como muy... sesgado me parece, porque no hubiese tenido la posibilidad de verlos en los otros espacios. Digo, yo con ellos comparto clases, encuentros, reuniones, los veo en el comedor, siempre estamos en presencia. Si bien hay un lugar que yo sé que represento, que es el de Acompañante Par, también soy la profe. Y eso, viniendo de afuera, como “ella es Fulana, la acompañante par” capaz hubiera generado... capaz no, porque hay gente que es re dada igual, pero en los procesos de esta gente hubiera generado más lentitud en llegar a los objetivos, conversar, abrirse, compartir. Siento eso, que la conversación hubiera sido “para ponerlo en el Excel”. En cambio charlan conmigo, y yo no me siento con ellos una vez por mes “¿Cómo te fue en el colegio?” porque ya lo sé, porque estuve todo el mes charlando con ellos, siento que ese lugar fue muy útil, pertenecer a la CAAC (AP en CAAC3).

Incluso, estos tipos de vinculación previa con el dispositivo marcan importantes diferencias respecto al modo en que arriban a la postulación para el Programa. Así, para los/as entrevistados/as que contaban con un vínculo previo con el dispositivo -ya sea como usuario/a o como tallerista-, la postulación en el Programa se relaciona con la convocatoria por parte del propio dispositivo. En este sentido, uno/a de los/as Acompañantes, cuya inserción en el dispositivo era anterior y como parte del equipo, cuenta:

En el programa se dieron las altas en octubre, por lo menos la de nuestra CAAC, del 2020. Pero el proceso arrancó bastante antes, (...) a principio de pandemia empezamos a saber del programa, nos mandaron los instructivos, las informaciones, lo charlamos en el equipo y ahí había ciertas sugerencias de cómo debía ser un Acompañante Par, que podía ser un persona que estuviera avanzada en el tratamiento y había otras sugerencias, pero desde nuestra CAAC pensamos que lo mejor sería que lo tomara alguien del equipo en términos de rol y de poder hacer el seguimiento de un modo más operativo para el trabajo que veníamos haciendo y ahí el coordinador en ese momento (...) me seleccionó, me eligió y arrancamos con los trámites (AP en CAAC3).

Por otro lado, quienes no se vinculaban previamente con el dispositivo desde dentro, la postulación al Programa aparece a partir de personas conocidas por actividades laborales anteriores o trayectorias de participación en organizaciones de la sociedad civil, y/o publicaciones en las redes sociales de los dispositivos, y el posterior proceso de convocatoria, presentación de currículum y entrevista.

Me desempeñaba como promotora de salud. La persona que me recomienda para ingresar al programa es M. que era mi referente en lo que era de promoción. Entonces, cuando surge el programa Potenciar, él me convoca a mí ya que hacíamos trabajos en la calle e incluso nuestros últimos compañeros de promotores eran jóvenes de los cuales varios de ellos asisten al dispositivo, así que ya había por ahí un vínculo con ellos. (...) Bueno, M. me convoca, tengo la primera entrevista que es con el grupo de psicólogas, lo que le llaman el “equipo técnico”, me presentan los papeles para firmar el consentimiento del programa, cómo se iba a llevar a cabo, se programa otra reunión y en esa conozco a los chicos, y a medida que se iba desarrollando el programa uno iba comprendiendo mejor el programa, llevándolo a la práctica con los chicos (AP en DTC1).

Así postuladas y dadas de alta, las personas que inician su participación como Acompañantes, más que asumir un rol cerrado y acabado, comienzan un proceso dinámico y no exento de conflictos, con el bagaje singular que le imprime la propia combinatoria de saberes, trayectorias y redes. En todos los casos entrevistados, este rol es una posición en construcción cuyo recorrido es relacional, en vínculo con los y las titulares y con el dispositivo y sus dinámicas propias, y no es lineal. Este dinamismo es vivido de forma particular en cada caso, a veces como motivo de inquietudes e incertidumbre -cuya manifestación más extrema la plantea el caso de un/a Acompañante que relató haber estado más de un mes sin saber si continuaba siendo o no Acompañante Par- o bien como fuente de satisfacción en tanto proceso personal en paralelo al de los y las titulares.

...sigo con la cosa de decir ¿Cuál es mi rol activo? ¿Cuál es mi rol acá? Tienen que ayudarme un poco porque me estaba volviendo loca con tantas cosas y no sabía de qué manera abordarlas o por ahí a quién transmitir las inquietudes... (AP en CAAC1).

Yo estoy muy contenta con el programa en este primer año, porque también al principio, cuando iniciamos, yo decía: ¿cómo voy a poder ayudar yo? ¿desde dónde? Teníamos como inseguridades. Los primeros meses fueron muy complejos. Hasta que le agarramos la mano tuvimos como medio idas y venidas... Pero yo tengo una muy buena experiencia, es muy gratificante el programa desde el lugar del acompañante, me da mucho orgullo que la gente progrese. Estoy re contenta con mi proceso también, yo justo estaba terminando la carrera (...) entonces como que me impuso [un] golpe de realidad: “vamos a trabajar esto y ponerlo sobre la mesa” (AP en CAAC3).

Asimismo, la construcción del rol de Acompañante Par, su dinamismo y proceso, es una experiencia también vivenciada por los dispositivos en los que se insertan. La dinámica de trabajo, los roles de equipos y las tareas cotidianas se ven así modificadas, como ya se abordó en el Capítulo 4 a propósito de la inserción del Programa en las propuestas institucionales. Como señala un/a referente, la incorporación del rol de Acompañante Par en el dispositivo fue el elemento que más modificaciones conllevó al interior del espacio: “Principalmente en el rol de Acompañante Par, que construyó un rol distinto de alguien que anteriormente no ocupaba ese lugar y que hubo que pensar y acompañar la construcción de ese rol” (Referente de dispositivo. Encuesta a referentes de dispositivos participantes del Programa Potenciar Acompañamiento).

## **b. ¿Qué es acompañar?**

Entre sus lineamientos programáticos, el Potenciar Acompañamiento deja asentado el motivo de la incorporación de la figura del Acompañante Par: debe ser quien haga el seguimiento de los y las titulares en una estrategia de cuidado “cuerpo a cuerpo” en pos de acompañarlos/as en su relación con la salud física y mental, fortalecer sus lazos sociales y afectivos y acompañar en su desarrollo sociolaboral. Estos propósitos de trabajo son compartidos por todos los casos entrevistados en el marco de este estudio. Sin embargo, atender a cómo se representan los objetivos de su quehacer quienes asumen el rol de Acompañante Par desde su propia experiencia, permite enriquecer la mirada sobre el alcance del acompañamiento, observar algunos matices y énfasis diferenciados -aunque no excluyentes- y comprender con mayor cercanía de qué se trata este mentado “cuerpo a cuerpo”.

Entre los objetivos mencionados por los y las Acompañantes que participaron de las entrevistas, resalta uno por su regularidad: acompañar es empatizar, sostener, estar presente. Se trata de construir un vínculo de cercanía y legitimar así un recurso accesible, estratégico y amigable para los y las titulares, que, como recuerda un/a Acompañante entrevistado/a, están en una etapa avanzada de un proceso de atención.

Yo creo que la tarea del acompañante par es acompañar, escuchar, es sostener ¿no? Es poder empatizar con la otra persona (...) que ellas se sientan contenidas, sientan que hay una persona que las llama, les pregunta “¿cómo estás?” “¿cómo has pasado?” “¿qué estás haciendo?” “¿estás haciendo terapia?” “¿vas al médico?” “¿sacaste turno para tal situación?” “¿vas a seguir estudiando?” (...) Esa es la parte más importante para mí: la contención, digamos, que puedo brindar (AP en CAAC1).

Si tuviera que compartirlo diría que el objetivo (...) tiene que ver con estar presente para la vida de estas personas en este momento que saben que están en un compromiso de tránsito, de cambio. [Es] el último tramo, son los últimos 10 metros y está bueno hacerlo con otra persona, está bueno hacerlo acompañado, quien te recuerde los objetivos cuando uno a veces recae o tiene miedo, que también es algo en común que han tenido nuestros beneficiarios, de “tengo miedo de cagarla” (...). Estar sosteniendo y acompañando, “estar ahí” es la clave del rol, a la par de la otra persona, medio como yo siento una palmadita en la espalda “dale, vos podés”. (...) Si tuviera que explicarle a otro es eso: ser un acompañamiento singular, sensible y amable también, porque son sensaciones muy complejas las que pasan estas personas y entonces es un rol que desde la amabilidad trae mucha satisfacción (AP en CAAC3).

Es amplio lo que uno hace en el sentido de acompañar, yo digo que más que acompañar en todos los aspectos es que ellos sepan que uno está. Para mí acompañar es poder lograr ese vínculo de que el otro sepa que cuando lo necesite, el otro va a estar (AP en DTC1).

Por otro lado, el acompañamiento también implica la promoción de cambios en las actitudes de los y las titulares, en los juicios que elaboran sobre sí mismos/as, sobre el mundo del trabajo y sobre el Estado, y en tender hacia mayores niveles de autonomía en la toma de decisiones y en la responsabilidad asumida con estas.

La meta del programa, y quizás la nuestra como acompañamiento, es, respetando los tiempos de los chicos, poder llevar a ellos un cambio en su vida personal, a comparación del inicio. Más allá de las dificultades podemos decir que en varios de ellos hemos visto cambios positivos; más allá de la educación es también en la toma de decisiones más sanas para ellos. (...) Lo que se trató de trabajar con ellos es enfocarlos en ellos mismos, cambiar la forma en la que ellos ven al Estado y a las normas en relación a la educación y al trabajo; remarcar su potencial, y que puedan ver sus capacidades. Uno de los chicos nos dijo en una reunión que el mundo era muy grande para él, y esta es una de las tantas frases que los chicos nos han dicho, que nosotros tomamos. Y decidimos trabajar en base a eso (AP en DTC1).

Otros objetivos mencionados en las conversaciones se corresponden con la creación cotidiana de estrategias -de propia resolución o de derivación al equipo del dispositivo o a actores externos- ante las demandas que reciben conforme su lugar de ser “la que los escucha” (AP en DTC1), así como con el “evitar que se sigan dañando” (AP en CAAC2) en relación con los consumos de drogas, o, en términos más generales, con la mejora en su calidad de vida.

### **c. El día a día como Acompañante Par**

#### ◆ ¿Jornadas con horario delimitado o un acompañamiento “24/7”?

“Uf, es larga la tarea. Yo trabajo 24/7 porque el Acompañante Par trabaja 24/7...” afirma un/a Acompañante (AP en CAAC2) a propósito de la pregunta por las tareas cotidianas. En este y otros relatos es frecuente la mención a la intensa y prolongada dedicación diaria a las tareas de acompañamiento. Y es que el rol, cuya acción se busca que repercuta en las esferas vinculares, formativas, laborales y de salud de los/as titulares, se construye apoyado en la presencia constante, tanto a partir de actividades agendadas como también de una -muy enfatizada en las entrevistas- disponibilidad telefónica. El seguimiento es “fuera y dentro de dispositivo”, por lo que, dice un/a Acompañante, “no puedo ponerle un horario a los chicos” (AP en DTC1).

En definitiva, las jornadas de los/as Acompañantes Par manejan en simultáneo una temporalidad limitada, asociada a la presencialidad -horarios de actividades, talleres y convocatorias, o bien una disposición en el dispositivo de “8 a 12 horas” (AP en CAAC2) o “los martes y los jueves” (AP en DTC1)-, así como una temporalidad ilimitada, de plena disposición no presencial. Esta segunda dedicación, sin horarios, es subrayada como un diferencial propio del programa:

Antes no había Potenciar Acompañamiento así, o sea, las psicólogas no tenían un Acompañante Par, ellas hacían el trabajo, y no es lo mismo, porque la psicóloga no podía dedicarles todo el tiempo que yo les dedico, porque yo, así esté en el vacunatorio, a mí me llega un mensaje, no lo contesto enseguida pero a los cinco minutos lo respondo. Antes no tenían esas respuestas. Así sea un “hola” a ellos les viene bien, un “buen día”. Yo tengo un grupo de acompañados donde ellos siempre dicen lo mismo: “gracias por el acompañamiento que tenemos”. (...) Me encuentran en el teléfono, ya sea el sábado o el domingo (AP en CAAC2).

#### ◆ Las tareas de los/as Acompañantes Par

Los/as Acompañantes Par entrevistados/as dan cuenta de una serie extensa de tareas desarrolladas en el marco de su función. Las más regularmente mencionadas son relativas a la planificación y coordinación de talleres y actividades -en su mayoría grupales aunque también refieren a encuentros individuales- en el marco del dispositivo, las que incluso en algún caso implican su previa aprobación por parte del equipo del dispositivo. Sobre estas actividades detallan propuestas lúdicas, espacios de conversación, talleres artísticos y de trabajo corporal.

Las actividades las preparamos las acompañantes y después se las mostramos a las psicólogas, ellas nos dicen si está bien o no, y luego las llevamos a cabo. Son actividades que la mayoría incluyen el juego y por ahí no, son más serias o directas. Son todos chicos jóvenes (AP en DTC1).

Nosotros veníamos haciendo un encuentro quincenal de todo el grupo. Tomábamos mates, conversábamos, hacíamos alguna actividad... actividades muy arteterapéuticas, porque yo además estaba todavía cursando arteterapia y estaba haciendo mis prácticas en la CAAC y proponía reuniones que tenían que ver siempre con alguna actividad sobre todo manual porque para las corporales son más duros, no les gusta poner el cuerpo. Después se enganchan un montón [pero] al principio es como “no quiero bailar”, “no quiero cantar”. (...) Ahora en la CAAC estamos trabajando con el taller de yoga, y al taller de música van todos, están re copados cantando con la profe de música, hacen coreos, yo no lo puedo creer la verdad (AP en CAAC3).

A estas actividades dentro del dispositivo se suman otras tareas por fuera, que en muchos casos no refieren a una agenda planificada sino a la atención de emergentes propios del acompañamiento. La promoción y seguimiento de la atención de la salud, bajo la forma de solicitud de turnos o insistencia en su cumplimiento, es una de las tareas más mencionadas por fuera de la planificación de talleres. Un/a Acompañante refiere en este sentido haber asumido como una de sus tareas la promoción de la aplicación de la vacunación contra la Covid-19, cuya campaña nacional coincidió con el desarrollo del primer año de este Programa.

Cabe subrayar en este punto que, como se observó a inicio de este capítulo, los diferentes bagajes y trayectorias de los/as Acompañantes Par imprimen diferencias de énfasis, potencialidades y limitantes en su quehacer cotidiano en el marco del Programa, así como en su relación con los dispositivos. Así, Acompañantes con trayectorias diferentes -formación en el campo de la salud, formación artística, trabajos con familias, etc.- relatan actividades diferentes, haciendo de los acompañamientos experiencias distintas, dada la singularidad tanto de los/as titulares como de sus Acompañantes.

Otras tareas mencionadas consisten en asistir en el uso de la tarjeta para el cobro del ingreso mensual, ayuda con trámites escolares, visitas a domicilio, alcance de mercadería a titulares a los domicilios por situaciones particulares, búsqueda de oferta de cursos de oficio, trabajo en la prevención o atención de situaciones de violencia, entre otras. Todas ellas apuntan, aunque no siempre explícita y/o planificadamente, al trabajo con las tres líneas programáticas del Potenciar Acompañamiento: el cuidado de la salud, el fortalecimiento de los lazos sociales y la inserción sociolaboral.

A muchos les he tenido que enseñar a usar la tarjeta porque no sabían, eso es algo que he tenido que acompañar al banco, porque el acompañamiento es no solo estar dentro del predio, sino afuera. Sacarles un turno en el médico... hay uno de los chicos que tiene sífilis y nada, tiene que hacerse tratamiento, con un infectólogo, todo. (...) Yo como Acompañante Par estoy vinculada con el tema de salud, porque soy enfermera, entonces todo lo que tiene que ver con el tema salud está asociado al dispositivo del Potenciar Acompañamiento, porque les hago hacer a los chicos los estudios médicos, la colocación de vacunas, de las vacunas del COVID, porque ahora que se viene el pase sanitario tienen que tener las vacunas (AP en CAAC2).

Es el día a día continuo, si necesitan ayuda con trámites escolares, con su familia, centros de salud, hay una chica de 24 años que tuvo una situación de violencia de género y se la acompañó dentro y fuera del dispositivo, se le hizo un seguimiento, como digo es dentro y fuera del dispositivo (AP en DTC1).

Yo hago la visita al domicilio, entonces, a ver cómo viven, me ha tocado entrar a lugares de mucha pobreza, porque algunos de los acompañados viven en una casilla de madera, donde hay una sola silla, y me la han ofrecido a mí, ¿entendés? (...). Entonces vos fijate que si uno de los acompañados se peleó con la esposa, trato de evitar que se agredan, ya sea verbalmente como físicamente. Hasta [en] esa parte uno está involucrado, porque conocemos a los dos actores, tanto a él como a ella, entonces se les hace ver, yo les hago ver, que la agresión no los conduce a nada. (...) Algunos de los acompañados míos han salido del penal, y han estado diez o doce años adentro del penal, entonces cuando salen a la vida los acompaño en su reinserción social, y la reinserción laboral la tienen con el tema de aprender el oficio, porque les dicen que tienen que aprender un oficio (AP en CAAC2).

Finalmente, hay otras dos tareas centrales de los/as Acompañantes Par, que podrían sintetizarse como de articulación y de sistematización. Las actividades relativas a la articulación, centrales en los procesos de fortalecimiento de los lazos y de inserción sociolaboral pero también en los que hacen al sostenimiento de la participación de los/as titulares en el dispositivo, serán trabajadas con mayor detalle en los puntos f. y g. del presente capítulo, aunque cabe señalar aquí que implican un trabajo específico, un tiempo específico, dentro y fuera del dispositivo.

Por otro lado, los/as Acompañantes deben sistematizar el proceso en informes mensuales a modo de reporte al programa. Este aspecto de la tarea es central, y es presentado por ellos/as con ese mismo carácter. Así, uno de los aspectos mencionados más positivos de la realización de informes mensuales se vincula con considerarlos como una herramienta de trabajo, no solo en el reporte a Sedronar sino también como un archivo y recurso para el acompañamiento.

El registro es clave. O sea, poder bajar a papel lo que vos estás transitando es clave para analizar lo que sucede, es como cuando uno tiene un problema y no se lo podés contar a un amigo entonces no hay claridad, en cambio sacándolo permite que uno pueda volver atrás. Ponele yo hoy voy a ver el informe de B. de octubre y voy a ver el de ahora de diciembre y puedo ver el cambio, las cosas que se hicieron, puedo tener un registro de lo hecho: “mira cómo arrancaste y mira ahora dónde estás”. Es muy motivador. A mí me resulta una herramienta buenísima pero no sólo para mandarla sino para compartirla... para mí es muy clave la tarea de hacer registro (AP en CAAC3).

Es de gran ayuda tener establecida una fecha en la que uno tiene que presentar un informe. Porque si no, uno al seguimiento lo hace igual pero quizás lo hace muy por encima, entonces nos ayuda a que sea muy intensivo, que esté bien toda la historia de los chicos, y te ayuda a tener un archivo de lo que fue el trabajo con ellos, y personalmente siempre lo comparo con el del mes anterior para ver cómo ha sido el avance con los chicos (AP en DTC1).

Entre las dificultades encontradas en torno de esta tarea, los/as Acompañantes señalan, por un lado, limitaciones en el reporte de las diferentes situaciones con las que trabajan dado que las preguntas son mayoritariamente de respuesta cerrada y muchas veces dicotómica (“sí”, “no”, “no corresponde”). Mencionan no obstante la posibilidad de enmendar esta limitación en la parte destinada a “observaciones” -de hecho, es en esta parte en donde algunos/as señalan volcar la mayor parte de la información-. Por otro lado, surge como dificultad la carga de reportes referidos a titulares sobre los cuales se ha solicitado una baja. Dos Acompañantes lo enuncian así:

Nosotros tenemos personas en el Programa de las cuales no hemos tenido contacto. ¿Por qué debemos de llenar igual las planillas? De esas personas de las cuales no sabemos nada, yo imprimo las tres carillas de cada uno entonces tenía quince carillas de las cuales eran “no aplica”. ¿No puede haber otra metodología? (AP en CAAC2).

Dificultades ninguna, quizá sí cuando pasó lo de S. [titular que perdió contacto con el acompañamiento] fue como: ¿cómo hago para comunicar esto que es enorme en este cuadradito? Y ahí fue cuando hablé con A. y me dijo sintetízalo en el informe para que quede registrado. Aparte me dijo “si le vamos a dar la baja no lo informes más”, entonces registré lo que había pasado, no se va a informar más y después mandamos la carta... pero fue algo que se resolvió con un mail (AP en CAAC3).

Finalmente, los/as Acompañantes hacen algunas sugerencias para mejorar los informes a cargar: consignar cuál es el objetivo prioritario en cada acompañamiento, de modo que se tenga una apreciación singular de hacia dónde están orientando el proceso en cada caso, diferenciar bien las preguntas sobre el fortalecimiento de lazos sociales (sobre las cuales se sucedió alguna confusión), incluir alguna

pregunta acerca de cómo asisten los/as titulares a las actividades del programa (como la forma de presentarse, la conducta), y, por último, incluir alguna pregunta que indague más directamente sobre los consumos de drogas.

#### **d. El vínculo con los y las titulares**

##### ◆ La construcción del vínculo

La vinculación entre Acompañantes y titulares se presenta, en todos los casos, como un proceso con etapas diferenciadas cuyas características difieren entre los primeros contactos y aquellos ya afianzados, ya sea entre Acompañante y titular o entre los/as mismos/as titulares.

Así, posterior al recibimiento del listado inicial de altas -cuya cantidad varía entre los/as Acompañantes entrevistados/as entre 8 y 20 titulares- cada proceso de acompañamiento comienza a establecer las primeras estrategias de generación de vínculo, con diferencias en relación con las distintas posiciones de los/as Acompañantes respecto del dispositivo, y de acuerdo con la presencia o no de vínculo previo con los/as titulares. Asimismo, en algunos casos, del listado inicial solo algunos/as comienzan en ese momento a ser efectivamente acompañados/as, mientras que otros/as son buscados/as o convocados/as activamente por sus Acompañantes hasta que son contactados/as -o no-, o bien son incorporados/as luego de que se destraban algunos obstáculos administrativos para el alta.

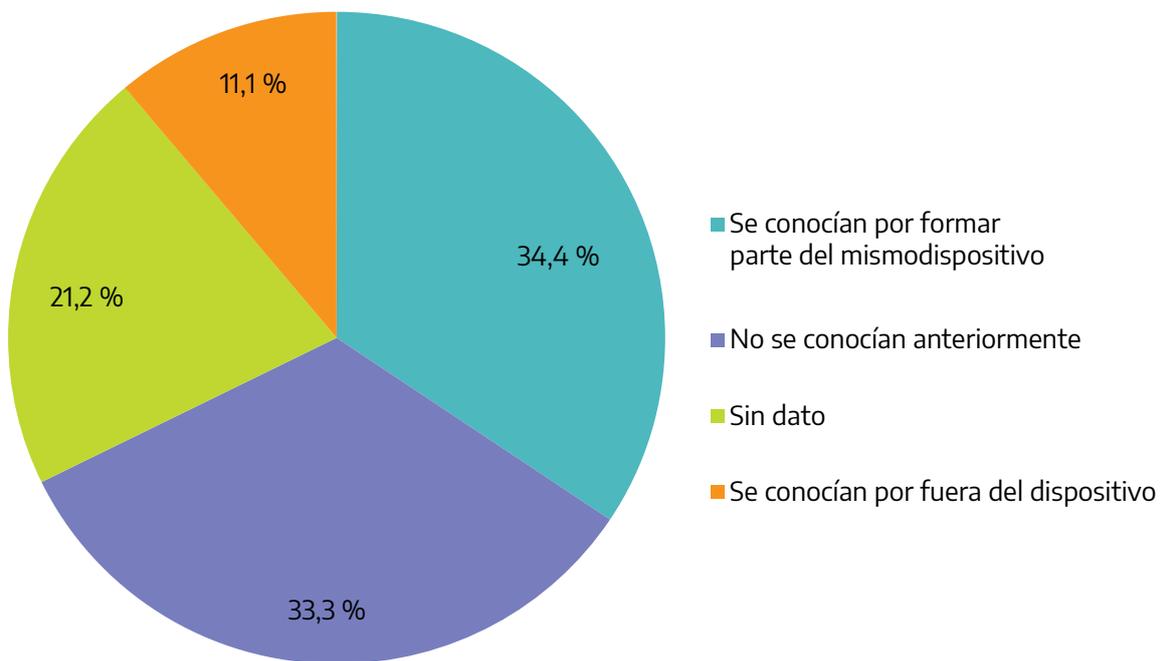
La lista mía era de veinte personas, no de diez como dice que debe ser. Pero un solo Acompañante Par hay en las instituciones, o sea que tenía veinte personas a mi cargo para acompañar. (...) A cuatro no los ubiqué nunca, por ningún lado, ni por Patronato de Liberados, ni por ningún teléfono, ni familia, ni dirección, ni nada. A uno lo ubiqué hace un mes, y él estaba siendo acompañado desde otro dispositivo, yo lo tenía en mi lista pero estaba siendo acompañado desde el DIAT (AP en CAAC2).

Yo arranqué con... habíamos mandado 10 [postulaciones] de las cuales se dieron 3 altas nada más porque estaba el tema del IFE... Estaba el cambio del IFE que salía y entraba el Potenciar. Dieron primero 3 altas, después otras 3 en enero y después en marzo 6 más, y en abril uno de los chicos que ya estaba trabajando como voluntario en la CAAC venía de otro lado y le pedimos el pasaje para hacerle seguimiento nosotros porque estaba siempre ahí y era mucho más simple que tener que mandarle yo a la Acompañante Par del tambo... "dejá lo hago yo que es lo mismo" y ahí hicimos el pasaje y teníamos 12 (AP en CAAC3).

Por otro lado, las estrategias de vinculación son bien diversas, lo que parecería estar asociado a la variabilidad de las situaciones particulares en las que se enmarca ese vínculo: el conocimiento previo entre Acompañante y titular, la relación con el dispositivo, el bagaje de estrategias del/la Acompañante dada su trayectoria, e incluso el género de los/as titulares.

Respecto del primer punto -el vínculo previo entre Acompañante y titular-, los casos entrevistados dan cuenta de que conocerse previamente opera de forma oscilante, tanto como fuente de dificultades así como facilitador de lazos de confianza. Cabe mencionar que, como muestra el Gráfico 5.1, del total de titulares encuestados/as en el relevamiento a esta población, una gran mayoría manifestó conocerse previamente con quien luego los/as iba a acompañar en el marco del Programa (45,5%), ya sea dentro del dispositivo en el que participan como parte de Potenciar (34,4%) como por fuera del mismo (11,1%).

**Gráfico 5.1. Distribución (frecuencias porcentuales) de personas titulares según vínculo previo con su Acompañante Par. Argentina, 2021. N=189.**



Fuente: Encuesta a referentes de dispositivos participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

Desde el punto de vista de los/as Acompañantes, ese vínculo previo implica el despliegue de estrategias para la constitución de un rol nuevo, diferente: una nueva posición en la relación con sus ahora acompañados/as. Se trata de que ambas partes comprendan a esa nueva figura de Acompañante Par, para lo cual se mencionan, por ejemplo, estrategias asociadas a la modulación de los tiempos en la comunicación de los nuevos roles mientras se comienza el acompañamiento sin rótulos definidos.

*E: ¿Cómo fue ese proceso de vinculación? Con tus acompañadas...*

Bueno yo soy una persona sociable, (...) ya dentro de la casa mismo las recibí como chicas nuevas y ahí [comencé a] acompañarlas, digamos. Y cuando a mí me dijeron en el mes de octubre del año pasado que yo iba a ser Acompañante Par y ya me dieron los nombres de las chicas ellas no sabían todavía porque teníamos que esperar que se apruebe... pero yo ya lo sabía así que las fui ya acompañando un poco más que las otras chicas y a otras directamente les dije “yo voy a ser tu Acompañante Par”. Y sí, hay como un buen vínculo con ellas. Una que otra por ahí que se retoba y no quiere contestar, o está de mal carácter y no quiere hablar, o por ahí esto de que de repente no entienden bien qué es lo que yo hago pero bueno... es como también difícil porque ellas me ven como una compañera que estuvo en proceso con ellas pero en realidad yo no estuve en proceso con ellas porque yo ya estaba rehabilitada, entonces es como difícil separar un poco pero a la vez es bueno porque tenían confianza conmigo como para poder conversar un montón de cosas que con otras personas no las charlan (AP en CAAC1).

Del grupo de los chicos que yo tengo, tenía vínculo con dos de ellos (...). El vínculo fue más rápido por el hecho de conocerlos, pero por ahí fue más difícil porque a uno le cuesta más abrirse sobre sus cosas personales con alguien que ya conoce. Creo que fue más fácil con los chicos que no conocía personalmente. Hoy en día creo que el vínculo es muy bueno, los chicos nos han hecho parte de este proceso, fue algo bueno para todos los profes, porque si bien hay psicólogas nunca se había logrado abordar tan profundamente el tema del consumo (AP en DTC1).

Entonces, vinculación y construcción de roles son procesos simultáneos y mutuamente implicados, de recorrido cotidiano y a través de estrategias “frente a frente”, como menciona un/a entrevistado/a a propósito de cómo logró transmitir de qué se trata el programa y su rol en él, así como de equilibrio entre ser un/a par pero con cierto grado de autoridad. En cualquier caso, lo que las/os Acompañantes resaltan es el trabajo a partir de y para la comunicación, una búsqueda insistente de comunicación y contacto. La construcción de un lazo que insiste en acompañar.

[En] la primera vinculación la mitad no querían saber nada porque no entendían de qué se trataba, hasta que empezaron a comprender de qué se trataba y de que no estaban solos. Cuando ellos comprendieron de que no estaban solos, y que si un sábado a la noche tenían una reunión y sabían que iban a consumir y estaban una hora al teléfono conmigo ya no iban a la reunión, y al otro día se levantaban bien porque no habían consumido porque yo estaba al teléfono. Entonces al principio costó. Pero fue a través de los grupos [que] fueron viendo de qué se trataba el Programa, porque en una conversación global que vos tengas con todos no se entiende lo que es el Programa, es el día a día. [A] uno de los chicos lo estuve llamando dos meses y medio, hasta que asistió, “Bueno, voy a ir” me dijo, porque yo le decía que

tenía que hablar frente a frente, porque por teléfono no es lo mismo, por teléfono me puteás y me cortás. Me decía “esta rompe pelotas, yo no quiero que me molesten, ¿usted quién es?”. Yo les decía “vení, hablá conmigo”. Y cuando llegó el que nunca quería terapia, el que no quería saber nada, [ese] es el que más se aferró al Programa, porque al estar frente a frente, poder conversar, mirarlo a los ojos, llamarlo por su nombre, hizo que la persona se aferre al Programa, pero siempre el frente a frente (AP en CAAC2).

Yo soy re comunicativa en mi vida y eso es una herramienta que siempre usé en los trabajos (...) y a veces como que siento que lo que más me costó, que sentí que fue una dificultad en la tarea, [fue] mantener la comunicación con algunos beneficiarios que quizá no están tan acostumbrados a que les hagan un seguimiento o que los acompañen. (...) Porque a algunos ya los conocía y a otros no, y los fui conociendo en el proceso, y fue como “ah bueno vos sos la yuta, vos me venís a decir lo que tengo que hacer” y ni ahí, no tenía nada que ver con eso. Y fue un proceso dentro de las tareas encontrar un punto entre la comunicación y, bueno, ser la autoridad o el acompañamiento. Yo siento que lo trabajé desde un lugar muy amable y eso fue muy fructífero (AP en CAAC3).

Un/a Acompañante que fue entrevistado/a menciona además, a propósito de este proceso de vinculación, que, en su experiencia, el género de las personas titulares implicó una diferencia, especialmente en el caso de los varones en el que la comunicación fluida y el posicionamiento como un par llevó más tiempo.

Fue súper distinto cada caso. Algunos ya los conocía de antes porque tomaban las clases del espacio o porque estaban siempre ahí dando vueltas... pero no con todos tenía confianza yo. Creo que me resultó más fácil comunicarme con las chicas que con los chicos ya desde el vamos... Las chicas suelen ser más dadas para las actividades, a los chicos quizá los convocas para un taller de mandalas y no vienen, entonces es como que a las chicas las convocas re bien y a los chicos es como “Daaaale Jorge vení a pintar mandalas” “no se te va a caer el cinturón por pintar” y se cagan de risa y vienen pero son más reacios a la actividad o esto de que yo sea como una figura de poder y sea una mujer. Con los chicos me costó un poco más, no con todos pero con la mayoría me costó entrar en la comunicación más fluida, que me puedan ver como un par, fue como más complejo. Pero con las pibas fue rápido, se coparon, son como más comunicativas (AP en CAAC3).

#### ◆ Singularidad y grupalidad

En el discurso de los/as Acompañantes se presentan dos direcciones clave en el acompañamiento y en la relación con los/as titulares: una que se orienta hacia el caso a caso en su singularidad, y otra que se dirige a la construcción de grupalidad entre los y las titulares. Lejos de una aparente contradicción, estas dos direcciones

configuran un trabajo de acompañamiento centrado intencionalmente en ambos polos, tanto en el vínculo acompañante-acompañado/a como en el que se forma entre acompañados/as, comprendiendo a este segundo como una instancia beneficiosa y deseable.

El trabajo hacia el caso a caso singular aparece, en algunos casos, de la mano de una nueva interpelación por parte del/la Acompañante, asociándola desde su perspectiva con cierto punto de inflexión en la trayectoria de los/as titulares:

Nosotros hicimos un cierre del grupo, y la verdad que fue algo muy emotivo, porque ellos manifiestan que nunca habían sido llamados por su nombre: siempre eran “el negro”, “el chorro”, “el que estuvo toda la vida preso”, y nunca habían tenido un nombre, y nosotros los llamamos por su nombre, por el nombre que tienen en el documento o por el nombre que quieren que los llamemos. Hay uno de mis acompañados que se llama L., y quiere que lo llamemos E., porque dice “mi nueva vida es que soy E.” entonces, bueno, lo llamamos E., porque la vida de L. es pasada. Estuvo quince años preso, y ya pasó esa vida, y se le hizo ver que sus actitudes, sus palabras, sus gestos debían cambiar, porque ya no estaba en el penal (AP en CAAC2).

Así como también se resalta la búsqueda de estrategias adaptadas al caso a caso, atendiendo a los modos individuales de las personas y sus necesidades:

Lo que creo que fue muy claro fue usar el propio término “acompañar”, esto es un acompañamiento y, bueno, viendo y percibiendo a cada uno individualmente. Y siento que algo muy clave de la tarea es como desdoblarse e individualizar el trato y el seguimiento con cada beneficiario, porque algunos son re amables para seguir como que no tengo que preguntarte ni “como estás” que ya me lo mandaste vos antes; otros son que no te hablan y les preguntas “¿cómo estás?” y: “bien”, punto. Bueno, estoy intentando establecer una conversación: “estaría bueno que conversemos”... pero también entender que hay modos y modos, que hay gente que quiere, le interesa pero que le cuesta. Y, bueno, también [esto de] balancear y tratar a todos por igual, que todos tengan la misma atención y no sé qué... y... somos todos adultos. Hay gente que quizá no necesita tanta atención, que es más dada, una consigna va la hace y ya está y otra que tenés que andarle más atrás... (AP en CAAC3).

La otra dirección, aquella orientada a la promoción de la grupalidad, se presenta como un efecto deseable del proceso y como un recurso en sí misma en tanto red de apoyo y acompañamiento mutuo.

Han surgido varias cosas entre ellos mismos. Como algunos ya se conocían tenían vínculos, y algunos tenían vínculos negativos entre ellos, pero lo fuimos llevando adelante mediante las actividades, se trata con ambas partes de la mejor manera posible. (...) En lo que es

mi grupo la idea es intentar que como grupo terapéutico no sea solo el espacio donde ellos vienen, cuentan sus problemas, después se van a su casa y que solo se referencian con las psicólogas. Sino [que] mi idea siempre fue apuntar a que ellos se conozcan entre ellos y que el grupo en sí sea una red de apoyo. La idea de las actividades es poder escucharlos nosotras de la manera más cómoda para ellos y lograr que se conozcan más entre ellos para que vean que no eran los únicos que estaban pasando por esas situaciones, que ellos nos pregunten lo que quieran saber (AP en DTC1).

Hay una grupalidad bastante fuerte en los potenciadores de esta CAAC y entonces eso también está bueno que no solo es un acompañamiento por parte nuestro sino que entre ellos también se acompañan, se ayudan, se armó un grupo re lindo (AP en CAAC3).

...Tienen un día a la semana terapia individual y otro día terapia grupal. (...) Nosotros les imponemos un poco, tienen que venir, el grupo es importante, y cada uno de los participantes del grupo es importante para el otro compañero, porque todos tienen su experiencia de vida y todos tienen el tema del consumo, que es su problema, y entre todos se puede salir porque solos no se sale de ningún lado. De las adicciones se sale, y siempre se les dice que “solo no puedes salir”, se sale en equipo. Algunos de ellos no se conocían, se conocieron, no son amigos, pero entre todos se apoyan, y sigue el grupo, el grupo continúa y con muy buenas experiencias (AP en CAAC2).

#### ◆ El vínculo con los entornos de los y las titulares

Así como quedó en evidencia que la construcción de vínculo Acompañante-titular implica también la promoción y activa generación de vínculos titular-titular, los relatos de los/as Acompañantes Par agregan una dimensión vincular más: aquella que se teje entre esta figura y las familias y demás redes vinculares de los/as titulares. Como era de esperarse, el trabajo de quien es Acompañante no se circunscribe a una díada sino que se desenvuelve en una trama de redes y relaciones mayor. Allí, las familias ocupan un lugar protagónico, y se generan vínculos con los/as Acompañantes más o menos estrechos pero, en general, de referencia por ambas partes así como motivo de carga de trabajo para quien acompaña.

Yo a través del vínculo que genero con los chicos como que siento que a la vez sus familias ven este beneficio que van teniendo, sus avances, porque hay veces que me mandan mensajes, me llaman sus madres, parejas, hermanos de los titulares y vos también tenés que responder a eso, o porque los pacientes mismos te dicen “les pasé tu número por si las dudas” y termina convirtiéndose en eso de que te llega el mensaje o la llamada ante cualquier consulta. Eso me pasó a mí... y así se va generando el vínculo con las familias (AP en DTC2).

Nosotros tuvimos de los quince, doce personas que están aprendiendo un oficio, los otros tres están en el penal. Ellos se dieron la cabeza

contra la pared, se los habló, se los acompañó, se les estuvo encima, no solo a ellos, sino que también a la familia, porque lo que hace este equipo es acompañar no solo a la persona que está con el Potenciar Acompañamiento, sino también a la familia, a la cual se la ayuda también con mercadería, y si la esposa o el esposo del acompañado necesita terapia, también se le brinda la terapia, no es solo al acompañado, el equipo trabaja con las familias (AP en CAAC2).

Si bien estos dos últimos aspectos del acompañamiento -la construcción de grupalidad y el vínculo con las redes de los/as titulares- hacen al desarrollo de la línea de trabajo del fortalecimiento de los lazos sociales y afectivos promovida como parte de las bases del programa Potenciar Acompañamiento, en los relatos de los/as Acompañantes Par toma la forma de una tarea emergente y necesaria para la cotidianeidad, continuidad y potencia del vínculo y de la participación del/la titular en el dispositivo y el programa; incluso articulando de forma específica con el ingreso monetario mensual, como se verá en el apartado siguiente (apartado e.).

#### ◆ Dificultades en la vinculación

En los relatos de los/as Acompañantes se tornan visibles dos grandes dificultades respecto del proceso de vinculación: aquellas derivadas del contexto de pandemia y una serie de controversias alrededor de las bajas del programa.

El contexto de pandemia implicó que, en algunos casos, la vinculación encuentre limitaciones asociadas básicamente con la imposibilidad de continuar el contacto presencial y grupal, aunque se buscaron y/o desarrollaron, en su lugar, otras estrategias de encuentro: telefónicas o a través de internet sorteando las dificultades de conectividad, intercambios espontáneos en espacios a los que se continuaba asistiendo como los comedores, o bien comunicación mediada por otra persona titular.

Creo que la tarea principal fue eso: acompañar a cada cual con las reglas y los espacios que se podía y tener también las limitaciones propias de hacer un acompañamiento en una pandemia, con menos herramientas, con menos presencialidad, con presencialidad media, con que algunos no tienen los recursos para conectarse a un zoom. Entonces fue un trabajo re arduo. (...) Desde la pandemia medio que ajustamos más la comunicación porque hasta ahí nos veíamos siempre y con la pandemia se desarticuló todo y tuvimos que repensar el modo en el que trabajamos. (...) Cuando se hizo el encerramiento, como no todos podían presenciar un zoom era muy difícil, entonces arranqué a hacer los seguimientos más individuales, pero hay espacios que sí se siguieron sosteniendo, por ejemplo las clases de yoga eran virtuales, entonces ahí veía a unos cuantos y quizá nos quedábamos charlando, se armaba esa dinámica (AP en CAAC3).

...siempre el frente a frente. El teléfono fue surgiendo después, porque nosotros nunca cortamos la vinculación, con la pandemia igual nos seguíamos reuniendo porque es necesario, no era que estábamos

aislados, solamente me aislé los quince días que tuve Covid, me aislé de estar personalmente, pero sí estuve al teléfono esos quince días (AP en CAAC2).

Por otra parte, se observan como motivo de preocupación algunas rupturas de vínculo y/o del tratamiento así como las solicitudes de baja del programa, relacionadas con situaciones variadas aunque con frecuencia centradas en la no participación en las actividades comprometidas y en relación con la continuación del cobro.

Nosotras mandamos el mail pidiendo siete bajas, pero no sabemos si las van a aceptar o no desde el Sedronar, ese es el tema. Porque se guían por palabras claves, yo te entiendo, pero hay personas que nunca asistieron (...). Entonces, esa parte es la que molesta, es ver si se puede corregir, porque si en dos meses no asististe al Programa no te puedo dar más tiempo porque necesito que otro chico asista (AP en CAAC2).

De los doce solicitamos una baja (...). Vino el encerramiento y [él] tenía un celular sin internet, entonces le mandábamos mensajes de texto o llamadas pero el seguimiento seguía bien. Él seguía trabajando con las restricciones pertinentes al momento epidemiológico pero venía todo bien. Ponele que a mitad de agosto [o] principio de septiembre, dejó de responder los mensajes, dejó de ir a la CAAC. Nosotros tenemos servicio de comedor al medio día, en general a la mayoría de los potenciales los cruzamos al medio día siempre, si alguno no te responde un mensaje vos te parás en la puerta y va a llegar al comedor entonces “te mandé mensaje”. En general no tenemos problemas con la comunicación pero algunos que no tienen tantos medios, tanto celus, whatsapp, es como ir a verlos al horario de comedor. Dejó de venir. (...) La idea es seguirlo y ver qué pasa con el caso, pero no dentro del programa Potenciar porque no tiene que ver con los objetivos del programa (AP en CAAC3).

El tema de las bajas era uno de los más grandes que teníamos como acompañamiento. Había uno de los chicos que desde los inicios manifestaba dificultades con el programa, pero no con el programa en sí sino que era tal el problema que él estaba pasando que siempre nos manifestó que no iba a poder cumplir con lo que él sentía que era una exigencia, que siempre le dijimos que no era una exigencia. Se lo fue citando en horarios alternativos, después se dejó de insistir por ese lado pero se le dejó abierta la puerta para que él pudiera volver cuando quisiera. Cuando pasó, él vuelve a tener un problema en su ámbito familiar, él nos agradece pero nos dijo que prefería dejar el programa. Ante esta situación yo envié un mail, el equipo técnico también, pero nunca supimos si fue dado de baja o no (AP en DTC1).

Un/a Acompañante menciona además -como fue dicho previamente-, un conflicto originado en su propia situación al respecto de la participación en el programa,

dado que por un período de tiempo no sabía si continuaba siendo Acompañante o no. En su relato, esta incertidumbre con respecto a su situación trajo aparejadas complicaciones a nivel del vínculo con los/as titulares.

Ahora están transitando una etapa de post-recaída... Justamente ese mes no se sabía si yo continuaba con el acompañamiento o no. Me cortaron el ingreso... Entonces ahí es como que hubo una ruptura. Yo creo que muchas sintieron como que se quedaron suspendidas, digámoslo así... Lo que yo había propuesto en la institución era llamarlas para que vayan, visiten la casa, puedan charlar un poco con las coordinadoras, referentas... (...) Cuando estaban en la casa yo iba tres días de la semana para verlas y de ahí, bueno... cuando ya empezaron a salir de la casa, llamarlas por teléfono a las que están ya fuera de la casa, llamarlas una o dos veces por semana, y de repente me dijeron que ya no, que ya no siga con el acompañamiento porque no se sabía realmente si yo era la Acompañante Par o no. Entonces lo que yo les dije a las chicas es que se estaba viendo, porque otra persona las iba a acompañar (AP en CAAC1).

## **e. El ingreso monetario como motivo de acompañamiento**

### ◆ Construcción de estrategias

Según lo relatado tanto por los/as Acompañantes Par como por referentes de dispositivos<sup>8</sup>, el ingreso monetario mensual que perciben los/as titulares en el marco del Programa implica un acompañamiento específico. De esta manera, este componente se inscribe dentro del proceso de acompañamiento y requiere por parte de los/as Acompañantes y de los dispositivos la búsqueda y el despliegue de tareas y estrategias. Algunas de las mencionadas por Acompañantes y referentes fueron: orientaciones respecto de cómo administrar el dinero, trabajo en torno de la toma de decisiones y la promoción de responsabilidad, y el acompañamiento al momento de ir a cobrar para evitar posibles riesgos en relación con el consumo o bien para enseñarles a utilizar la tarjeta.

La certeza de contar con un dinero de manera regular por un lapso de tiempo hizo que lxs titulares se replanteen respecto a proyectos que tenían en mente pero que por el obstáculo económico no los podían concretar. Por tanto desde el acompañamiento trabajamos en establecer prioridades de gastos, la posibilidad de ahorro, toma de decisiones, la responsabilidad en la administración del dinero, etc. (Referente de dispositivo. Encuesta a referentes de dispositivos).

---

8. Sobre este punto también se presentan resultados en el Capítulo 4 de este informe, desde el punto de vista de los y las referentes de dispositivos y a propósito de las modificaciones en la dinámica del dispositivo a partir de la inserción del Programa.

El manejo de dinero implicó una tarea más de cuidado, iban a cobrar acompañados, por peligro de recaída (Referente de dispositivo. Encuesta a referentes de dispositivos).

A muchos les he tenido que enseñar a usar la tarjeta porque no sabían, eso es algo que he tenido que acompañar al banco, porque el acompañamiento es no solo estar dentro del predio, sino afuera (AP en CAAC2).

Yo lo primero que hago es enseñarles a administrar su dinero. Les hago así como una ficha de economía familiar y les pregunto “¿ustedes en qué gastan, qué compran?” (AP en DTC2).

Si bien el despliegue de estrategias al respecto de cómo administrar el dinero parece ser una constante en todos los acompañamientos, es factible suponer que existen diferencias importantes en cómo se encara este tema según cada Acompañante y según cada dispositivo. En algunos relatos más que en otros se explicita cómo este acompañamiento se trabaja desde las demandas por parte de los/as propios/as titulares, muchas veces orientadas desde el/la Acompañante -por ejemplo, promoviendo solo algunas posibilidades respecto del uso del dinero relacionadas con la inserción laboral- pero enfatizando la libertad de elección de quienes reciben este beneficio.

Hacíamos una lista y (...) veíamos quien quiere emprender y quien quiere prestar servicios. Por ejemplo si alguien viene con la idea de emprender con venta de pan como que hicimos una división y por lo general se compraba más material para que trabajen y lo que quedaba como para que puedan comprar cosas para su casa, sus nenes que por lo general todos tienen hijos. (...) Depende de lo que ellos elijan, no es que se les imponía. Cuando entré, por ejemplo, había una chica que ya venía con el emprendimiento, entonces ¿qué se hizo? se empezó a comprar herramientas, insumos, y como que fue creciendo el emprendimiento de ella. Y, otro caso, había un chico que quería prestar servicios porque afirmaba que quería, necesitaba, el dinero para pagar la facultad, que iba a una privada, y para hacerse cargo de su nene, entonces le dije “bueno, si vos decidís eso está bien”. Se lo metió en un centro vecinal y como que [se] lo orientó en cómo administrar su dinero (AP en DTC2).

Nosotras nunca preguntamos qué hacían con el ingreso pero siempre en las reuniones y en el seguimiento se fue tratando el tema. Ellos nos han pedido si se los podía ayudar a enseñarles a ahorrar, en la administración del hogar, y entre ellos se han planteado y se aconsejan. La idea era que ese dinero no fuera malgastado en el consumo ya que era una posibilidad muy grande (AP en DTC1).

#### ◆ El Potenciar como un trabajo

Ellos perciben un ingreso de dinero por el cual (...) [se] requiere una responsabilidad como si fuera un trabajo. Vos vas a trabajar, entrás a tal hora y salís a tal hora y eso se establece. Esto es lo mismo pero con otros objetivos que tienen que ver con un bienestar más personal, y yo creo que ese motivador también invitó a ajustar las responsabilidades porque las personas que están en tratamiento por consumo suelen tener muy desorganizadas sus responsabilidades (AP en CAAC3).

El “como si fuera un trabajo”, junto con la “responsabilidad” que motiva percibir un ingreso mensual en el marco del Programa, muestran una de las formas -muy recurrente en las entrevistas a Acompañantes y en la encuesta a referentes de dispositivos- que adoptó la relación entre este beneficio económico y la propuesta del acompañamiento en términos de agenda, talleres, encuentros, etc. La forma “trabajo” trae aparejada en los relatos algunos otros aspectos: el dilema de la obligatoriedad o no de la participación en las actividades, el “olvido de los verdaderos objetivos del programa y del dispositivo” (en palabras de un referente de dispositivos encuestado), y la oportunidad de revisar la imagen construida en torno de una transferencia monetaria estatal. En relación a este último punto, un/a Acompañante señala:

El dinero que ellos reciben del Potenciar Acompañamiento al principio lo veían como una obligación del Estado hacia ellos y ahora no, lo han ido viendo como que es gracias a sacrificios, porque si ellos no hubieran estado incluidos en el Programa no estarían cobrando ese dinero. Gracias al sacrificio, y gracias al poder estar aprendiendo un oficio. Por eso es que ellos tampoco quieren cobrar de por vida un subsidio, entendes. Yo sé que hay algunos de los chicos que necesitan seguir cobrándolo un tiempo más, y hay otros que no, que se les puede dar de alta, pasarlos al Potenciar Trabajo, porque ya tienen un oficio aprendido. (...) Ellos ya no lo ven [como] al principio como una obligación del Estado hacia ellos, ya lo ven como un trabajo, como que ellos están trabajando y le están retribuyendo por ese trabajo que están realizando, que eso es lo importante (AP en CAAC2).

La obligatoriedad de la participación, por su parte, emerge tanto como un efecto de considerar al Programa como un trabajo por parte de los/as titulares, así como un recurso de los/as Acompañantes para convocar a las actividades y para promover la continuidad. A su vez, esta representación implica la generación de conflictos cuando un/a titular no cumple con la participación pactada, manifestándose en controversias entre titulares y en demandas de bajas por parte de los/as Acompañantes y dispositivos.

Hemos tenido cosas que no esperábamos... el tema de las asistencias, ahí surge la obligatoriedad o no. Nos parecía mantener que ellos vayan los martes para que haya resultados. Nosotros hicimos una lista de asistencia para ver quién venía, pero no con sentido de obligatoriedad sino para ver quién iba y quién no, y por ahí con este tema hubo inconvenientes entre ellos reclamando que uno venía y el otro no. (...) El grupo vino bien pero cuando [se] lo empezó a tomar como un trabajo empezaban a plantear cosas como que un compañero no venía y eso. Tuvimos charlas individuales y les explicamos que estaba bien que lo tomaran como un trabajo, pero fue difícil (AP en DTC1).

El Programa es muy flexible. Yo lo veo por otros Municipios porque nosotros como que le dimos un punto: tenes que venir, tenes que cumplir. Acá tuvo éxito, en otros lugares por ahí pierden el rastro de los chicos por un mes porque no está la parte de hacerles ver la obligación. Nosotros les hicimos ver que es una obligación, ya que vos accediste al Programa, hay normas que cumplir, hay reglas. Entonces, si vos aceptás te quedas en el Programa, si no aceptás te tenés que ir para que ingrese otra persona (AP en CAAC2).

[Los/as miembros del equipo del dispositivo] también usaban la estrategia porque por ejemplo había chicos que solo iban con la trabajadora social pero no con la psicóloga y entonces como que la psicóloga les recordaba que para que ellos sigan cobrando tenían que venir, cumplir con los espacios terapéuticos y como que ahí se enganchaban (AP en DTC2).

#### ◆ Valoraciones positivas al respecto del ingreso

Entre las valoraciones positivas que hacen tanto Acompañantes como referentes de dispositivos resaltan cuatro: la mejora en las condiciones de vida -se mencionan mejoras habitacionales y de mayor cobertura de necesidades de salud- como base para sostener los tratamientos, la posibilidad de reorganizar el tiempo entre trabajo, formación y tratamiento, la ayuda a las familias de los/as titulares y el hecho de ser fuente de responsabilidad, así como de reconocimiento, para los/as titulares.

Los chicos y chicas que vivían en situación de calle iban poco al centro barrial. A partir del cobro del programa empezaron a acercarse semanalmente formando parte de un plan de acompañamiento mucho más completo. Y así generaron responsabilidad, compromiso y pertenencia con el lugar (Referente de dispositivo. Encuesta a referentes de dispositivos).

Tiene que ver con un motivador. Digo, hay gente que no puede ir al colegio porque tiene que trabajar y no puede trabajar menos porque tiene bocas que alimentar. (...) El caso de K. (...) ella pudo dejar un turno del trabajo para ir al colegio y percibir el mismo ingreso, y sigue

pudiendo mantener a sus hijas y a la vez pudo cambiar algo que capaz no le daba la posibilidad de estudiar para tener un mejor trabajo en el futuro. (...) Cuando vos no tenés para comer no podés andar pensando ir al colegio, no podés pensar en ver a tu familia y restituir vínculos, no podés pensar en eso porque tenés hambre y porque tus hijos tienen hambre y eso es una mierda, nos da impotencia y nos encantaría cambiar eso pero sabemos que es difícil. Pero, en el año del Potenciar, doce personas estuvieron trabajando en este sentido. Desde ese lugar fue re importante el acompañamiento económico porque permitió esto que algunos dejen sus lugares de trabajo más precarizados para tener este ingreso fijo, seguir buscando sus objetivos pero no dejar de tener esto, no dejar de tener un cuidado personal. Entonces me parece que fue re motivador el ingreso, re útil (AP en CAAC3).

En algunos casos, incluso se manifiesta que este ingreso monetario, la representación de trabajo que provee y sus efectos en la responsabilidad se insertan en el proceso específico de atención de los consumos en el marco de los tratamientos de los/as titulares. Así, la “obligación de cumplir un horario” implica menos vida social nocturna y de esta forma “se hace más fácil el tema del consumo” (AP en CAAC2); o bien, dado el compromiso con una actividad y que “hay que sostener esa actividad”, se promueve “salir de lugares cíclicos, tóxicos de ‘empiezo y lo dejo”” (AP en CAAC3).

#### ◆ Valoraciones negativas al respecto del ingreso

El principal motivo de preocupación en torno del dinero mensual percibido por los/as titulares refiere a la posibilidad de tornarse un obstáculo en su proceso de atención por el consumo de drogas, con mayor énfasis en el caso de los discursos de referentes de dispositivos. Para ellos/as, la disponibilidad de este dinero trae dificultades en términos de “la vuelta a la situación de consumo”, la “utilización del dinero para consumo de sustancias psicoactivas”, o dado que “aún no estaban preparados para administrarse” (Encuesta a referentes de dispositivos).

Si bien esta preocupación también se encuentra en algunos de los relatos de los/as Acompañantes Par, no se menciona con el mismo énfasis ni se presenta de forma lineal. Más bien, aparece en el marco de otras preocupaciones, relativas a la participación en las actividades y a no perder el contacto.

*E: ¿En algún caso [el ingreso] fue un condicionante que a vos te tocó acompañar?*

Yo creo que con N. nos pasó que a veces se armaba esto de condicionante por lo económico. Él cuando inició esto de Potenciar ya estaba trabajando en la cocina y fue como que él no quería hacer más nada porque su trabajo ya era ese en la cocina (...) Yo no puedo poner en el programa “porque N. trabaja en la cocina y ya no hace más nada” porque no funciona así y había como una puja con lo económico. Y después también como que sentimos que cuando él desapareció, que

fue hace poquito, y que después volvió a aparecer, (...) no sabíamos si era muy positivo que siga cobrando y lo que arreglamos es que su pareja se ocupa de ir a cobrar y administrar su dinero. Teníamos miedo de que él se lo fume todo, drogas, alcohol, etc., porque obviamente necesita el dinero pero no lo puede administrar. Entonces fue como, bueno, pongamos un límite acá. Hablamos con E. que es su pareja que también viene a la CAAC, (...) es una piba que está súper estable en su tratamiento y medio que organizamos en este caso en particular dijimos “bueno, vos te vas a encargar de la finanza porque N. en este momento no puede”. Pero creo que fue el único caso que pensamos que estaba siendo negativo el ingreso, el resto de los casos fue re bien (AP en CAAC3).

## **f. El vínculo con los dispositivos**

El vínculo de los/as Acompañantes Par con los dispositivos en los que trabajan -con sus referentes y equipos técnicos-, presenta varias aristas, entre ellas la de la diferenciación de roles y funciones, la participación en algún grado de reuniones de equipo y el acompañamiento al acompañante. Además, las vivencias del vínculo entre estos dos actores centrales del Programa no quedan exentas de tensiones, a veces producto de problemas en la articulación, por la diferenciación de las funciones o por el juicio de los dispositivos respecto al desempeño de los/as Acompañantes Par.

En primer lugar, para los/as Acompañantes, su vínculo con el dispositivo se centra en un rol de articulación entre el equipo técnico y los/as titulares del Potenciar Acompañamiento. Así, los/as Acompañantes son muchas veces quienes primero reciben -o identifican- problemáticas, y quienes deben luego encontrar los medios para conducirla al equipo técnico o algunos de sus miembros específicos.

Hay muchas veces que me mandan mensajes y me dicen “no le contés a [la psicóloga del dispositivo] pero...”. Como que hay una confianza más interna (...). Obviamente después le digo, pero es un “después vemos cómo comunicarle esto a [la psicóloga]”. Una situación de confianza conmigo que para mi está buenísima porque me dicen las cosas en criollo y yo después veo cómo articulo, cómo decirlo más prolijo, más amable, pero está bueno que tengan confianza y que sepan que yo estoy acá para lo que sea, lo que necesiten, ya sea de “me peleé con mi pareja” a “tuve una recaída en el consumo”. A mí me toman como eso de que me pueden decir las cosas así nomás y yo después configuro, articulo, o les digo “ahh querés decir esto o aquello...”. Como que hay una escucha súper activa que permite articular el discurso del otro (...) es un rol de articulador a full. (...) Quizá si yo no estuviera en el medio esas cosas se pierden o no se dicen y eso sería negativo pero digo en nuestro caso se articuló positivamente, nosotros como equipo estamos re comunicados (AP en CAAC3).

Este rol articulador encuentra sin embargo dos condiciones previas: un vínculo de confianza y apertura con los/as titulares, y buena recepción de las situaciones a articular por parte de los equipos del dispositivo. En el marco de este estudio se pudo observar cómo estas condiciones parecieran estar asociadas a la posición que construyó cada Acompañante en relación con el dispositivo, como se menciona a propósito de la construcción del rol en este mismo capítulo (apartado a.). De hecho, el relato del/la Acompañante Par presentado inmediatamente antes de este párrafo está enunciado desde una posición de fuerte vínculo previo al interior del dispositivo, que implica un conocimiento con el equipo y con su dinámica de trabajo, y contrasta con otras posiciones de Acompañantes cuyo vínculo con el dispositivo se construye partiendo de otras bases como, por ejemplo, siendo alguien externo al dispositivo o habiendo recorrido un tránsito como usuario/a allí mismo. El vínculo y las posibilidades de articulación intra-dispositivo desde esas posiciones implican diferencias respecto de la anterior, cuya caracterización en profundidad escapa al alcance de este estudio aunque en los relatos surgen algunos indicios de mayores tensiones o de una más trabajosa distinción de roles.

En mi caso, estudio trabajo social y como que identifico ciertas situaciones que se las menciono a la trabajadora social para que intervenga, porque ha pasado que, no en mi caso pero sí de otra acompañante par, que han querido intervenir en cuestiones que no les correspondía, como que ahí se hace una bajada de línea y yo si identifico algo lo comunico a la acompañante terapéutica, trabajadora social o psicóloga. (...) Para mí sí funciona el trabajo en equipo, obviamente respetando el lugar de cada uno porque más que nada pasa por ahí la situación... (AP en DTC2).

[Las titulares] me ven como una compañera que estuvo en proceso con ellas pero en realidad yo no estuve en proceso con ellas porque yo ya estaba rehabilitada entonces es como difícil separar un poco pero a la vez es bueno porque tenían confianza conmigo como para poder conversar un montón de cosas que con otras personas no las charlan. Lo triste de esto por decirlo así es que esa información yo no tengo a quien transmitirla. (...) Yo más lo veo por una parte de desinformación, o sea que muchas de las referentas mismas no sabían cuál es mi trabajo ahí (AP en CAAC1).

*E: ¿El resto del dispositivo siempre entendió cuál fue el rol de ustedes, desde un inicio?*

Puede que no, eso llevó un poco más de trabajo, porque ellos ya tenían una forma de trabajo, y fue un proceso cómo trabajar en un espacio nuevo, cómo integrar al acompañamiento, fue todo muy sobre la marcha. Debido a esto han surgido cosas como que las psicólogas tratan de tener un margen de referencia con los chicos y nos han planteado a mí y a mi compañera que tengamos más autoridad. Esto fue una conversación del equipo que hemos tenido, ir definiendo el rol del acompañante. (AP en DTC1)

En segundo lugar, además de las posibilidades de articulación con el equipo, el vínculo entre Acompañantes y dispositivo implica algún grado de pertenencia a ese equipo de trabajo, aunque con importantes diferencias: mientras en algunas entrevistas se ha mencionado que con el dispositivo “somos un equipo” (AP en CAAC2) -lo cual, en sus palabras, implica un “apoyo” y “herramientas” que facilitan y hacen más llevadera la tarea-, en otras pareciera haber más distancia y dificultades en la comunicación, por ejemplo, al no poder participar de espacios de reunión. No obstante estas diferentes situaciones -probables no solo por diferencias de posición de partida del/la Acompañante respecto del dispositivo, sino también por otros aspectos que hacen a la singularidad de cada caso, como formas de trabajo, personalidades, etc.-, en todos los casos entrevistados, aún en aquellos con mayor cercanía y participación con el equipo del dispositivo y aún en aquellos que parten de posiciones “desde adentro”, el rol de Acompañante Par nunca se presenta como parte del equipo técnico del dispositivo.

Sí, se hacen reuniones de equipo. [En] las reuniones de equipo de la casa no participo porque yo no trabajo dentro de la casa. Yo siempre a todo el mundo le explico cuando estoy allá “porque vos trabajas en casa”, no, yo no trabajo dentro de la casa. Nosotras las psicólogas tenemos el consultorio dentro de la casa, el que me va a buscar me va a buscar a la casa, pero yo no trabajo con todos los chicos de la casa. Obvio que los conozco a todos, tengo trato con todos, pero mis acompañados son tres dentro de la casa. Ellos hacen reunión de equipo dentro de la casa, y yo de esas reuniones de equipo no participo. Yo participo de las reuniones de equipo del Potenciar Acompañamiento (AP en CAAC2).

*E: ¿Hay reuniones de equipo? ¿Vos participás en ellas?*

Sí, sí, nosotros tenemos reuniones de equipo. Cada dos meses nos juntamos seguro, a veces nos juntamos más, a veces menos.

*E: ¿Vas en rol tallerista o en rol acompañante?*

En ambos, ambos. Yo desde que arrancamos el potenciar [que] trabajo muy a la par de M., que es la trabajadora social, entonces en general vamos bajando como cierta data típico de reunión: yo te cuento cómo van los talleres, cómo van los espacios terapéuticos, y después M. cuenta la gente que acompaña y así... Entonces decimos “en cuanto al potenciar pudimos...” y comunicamos todo lo que haya que comunicar. (...) Hay como una cosa muy coral en ese sentido, si bien yo hago la bajada administrativa y en cada caso también vamos metiendo bocadillos porque vamos haciendo un trabajo muy integral (AP en CAAC3).

Lo que nosotros hacemos es, por ejemplo, yo tengo un paciente que tiene su equipo, me reúno con esas personas y después en el dispositivo se hacen reuniones generales una vez al mes y ahí sería reunión general y todos participamos pero hablando de los pacientes cada uno con su equipo (AP en DTC2).

Otro aspecto del vínculo entre Acompañante-dispositivo emergido de los relatos de ambos actores refiere a cómo los dispositivos acompañan a quienes se integran como Acompañantes Par. En algunos casos, este aspecto se menciona muy positivamente, incluso como parte del rol del Acompañante -un “estar acompañando y dejarse acompañar” (AP en CAAC3)- o como un conjunto de acciones cotidianas nuevas que emprendió el dispositivo en el marco del programa:

Las modificaciones se dieron en torno al acompañamiento de referentes del dispositivo que acompañan al AP y al grupo de titulares en general. Se establecieron estrategias de capacitaciones y articulaciones con actividades exclusivas para el grupo de titulares, como reuniones quincenales y propuestas surgidas al interior de este grupo organizándose en equipos de trabajos que les son significativos (Referente de dispositivo. Encuesta a referentes de dispositivos).

En otros casos, este aspecto se menciona como algo esperable que, sin embargo, o no sucede o habría que reforzar:

Yo lo veo más por el lado ese del desconocimiento, de que no saben, es algo nuevo. Entonces yo creo que las capacitaciones se deberían dar para también una o un referente de las instituciones en las cuales tenemos que trabajar. (...) Sería como dar importancia y poder asistir a los y las acompañantes pares en las necesidades, en lo que se propone (AP en CAAC1).

Finalmente, la relación entre el acompañamiento en el marco del programa y el equipo del dispositivo se presenta, en algunos casos, como núcleo de tensiones. Entre los/as referentes consultados/as se mencionan frecuentemente casos en los que los/as Acompañantes Par no realizan su función debidamente -por mal desempeño o ausencias-, o bien casos en los que directamente no contaron nunca con esta figura y debieron establecer roles especiales dentro de los propios miembros del equipo técnico, recargando, en ambos casos, las responsabilidades y carga laboral. Sobre este punto se puede profundizar en el Capítulo 4 de este informe, a propósito de dificultades del programa desde el punto de vista de los/as referentes de dispositivos, en donde la falta de Acompañante Par y su reemplazo por parte del equipo significó modificaciones imprevistas.

## **g. El vínculo con la comunidad**

El rol articulador de los y las Acompañantes no se limita exclusivamente a las derivaciones o intermediaciones al interior del dispositivo. El acompañamiento de las personas que participan del Programa implica además la vinculación con las familias y otras redes significativas, así como también la articulación con recursos de la comunidad. Este último aspecto del rol no es menos relevante. De hecho, el trabajo con las tres líneas del Programa (integración sociolaboral, atención de la salud física y mental y fortalecimiento de lazos sociales) implica necesariamente tanto la promoción de ciertas actividades extra-dispositivo (como la atención de la salud en efectores o la asistencia a talleres de formación laboral) como la activa búsqueda de espacios concretos donde las personas pudieran desarrollarlas

(articular con escuelas, con programas y otros dispositivos, etc.). Así, se puede conjeturar que los y las Acompañantes permiten que tanto titulares como dispositivos fortalezcan sus vínculos con la comunidad de la que forman parte, y con sus recursos.

Quienes participaron de las entrevistas refieren articular con una variedad de actores y recursos: otros dispositivos similares al propio, barriales o de otro tipo -en donde titulares asisten a diferentes terapias, talleres, utilizan recursos como cocinas, o incluso residen-, con otros programas estatales -como Enviñon-, escuelas -para continuar la escolarización del/a titular o sus hijos/as-, comedores, efectores de salud -para la atención de la salud en general y para la vacunación por la Covid-19 en particular- y espacios específicos para mujeres, como los más mencionados.

En todo caso, los actores y recursos con los que se articula difieren según las demandas y situaciones de los casos particulares de cada titular, así como también según las posiciones diferentes de los/as Acompañantes en relación con sus trayectorias, formación y redes personales. Un/a Acompañante relata, en este sentido, cómo sus propias redes personales y su capacidad de sensibilización posibilitan articulaciones con, por ejemplo, ciertos actores del sector productivo en pos de la integración sociolaboral de sus titulares.

En [Localidad] a mí me conoce todo el mundo, porque yo soy enfermera y estuve trabajando en el Municipio, entonces cuando uno necesita y vos fuiste bueno con los demás, te apoyan. [Hay] empresarios [que] apoyan el trabajo que se está haciendo con el Potenciar Acompañamiento, porque yo cuando tengo la posibilidad en alguna reunión social yo hablo del Potenciar Acompañamiento, y de los logros que tenemos. Entonces tenés el señor que tiene su venta de alimento y que dice “les voy a donar una bolsa de alimento para las gallinas”, porque está bueno lo que están haciendo para que los chicos salgan. El que tiene la maderera y te dice “mandámelo a trabajar, yo le doy un extra y que aprenda otra cosa, como carpintería de campo”, entonces se está trabajando con la sociedad. (...) Entonces, vos fijate, el hombre de la maderera que le tocó tener a uno de los chicos míos aprendiendo carpintería de campo no puso ningún “pero” porque ya conocía lo que era el Programa a través de las reuniones sociales a las cuales yo he asistido y he hablado sobre el Programa. (...) Al principio recuerdo haber escuchado “ay, estos drogones que quieren que les paguen por drogarse porque es la realidad”, y no es así, porque a ellos se los está apoyando para que dejen el consumo, por eso es voluntario. Entonces, al estar aceptado por la sociedad, acá ha sido beneficioso (AP en CAAC2).

En otros casos, también dependen marcadamente de las posibilidades y experiencias previas de los dispositivos en los que se enmarca su trabajo y de la división de tareas y roles al interior de estos:

*E: ¿Estas articulaciones que mencionas ya las hacían de antes? Digamos, ¿es parte del trabajo del dispositivo que ya venían trabajando?*

Sí, sí. Sobre todo lo que es articulación con hospitales (...). Lo mismo nos pasa con el colegio. Nosotros articulamos con el [nombre de la institución] y ahí están yendo todos a hacer primaria, secundaria, lo que les toque ahí... y el director del colegio es un copado, muy fan de la educación y eso a nosotros nos re sirve (AP en CAAC3).

*E: Y articular con otros actores fuera del dispositivo, más a nivel comunitario, con otros dispositivos u otras instituciones, ¿tuviste que articular con otros actores?*

Sí, con los comedores comunitarios. Es nuestra asistente social, la que más se encarga de esta área, nosotras nos encargamos de captar qué es lo que necesitan los chicos y ahí vamos articulando, pero más que nada es con áreas laborales y educacionales, donde se brindan cursos, talleres, oficios, tratamos de buscarle información a los chicos, pero que sean ellos quienes tengan voluntad de hacerlo, y que sepan que es decisión de ellos (AP en DTC1).

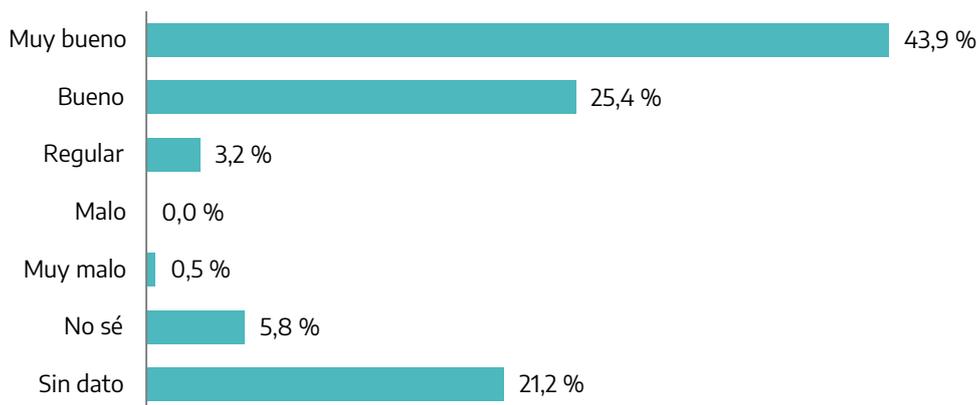
Más allá de esta heterogeneidad en la posibilidad de articulación, el rol articulador de los/as Acompañantes Par parece implicar la creación de las condiciones para que los/as titulares participen de recursos al interior y por fuera de dispositivos, abriendo el acompañamiento de los/as titulares hacia la comunidad y sus recursos, como posibles mediadores/as en la organización social del cuidado (Rodríguez Enriquez y Marzonetto, 2015).

## **h. Valoraciones sobre la figura del Acompañante Par y del Programa**

### ◆ Valoración del acompañamiento por parte de los/as titulares

Según el punto de vista de los/as titulares, el acompañamiento por parte de su Acompañante Par o de quien ocupa ese rol en el dispositivo -ya que, por ausencia de Acompañante designado por parte del Programa, algunos dispositivos asumen ese rol reorganizando las tareas de su propio equipo técnico-, es mayoritariamente bueno o muy bueno (69,3%), y solo en pocos casos es considerado en términos negativos o neutrales (3,7%), como muestra el Gráfico 5.2. Cabe señalar, no obstante, que más del 20% de los/as titulares encuestados/as optó por no contestar esta pregunta y cerca del 6% señala no saber cómo valorar el acompañamiento.

**Gráfico 5.2. Distribución (frecuencias porcentuales) de personas titulares según su valoración del acompañamiento. Argentina, 2021. N=189.**

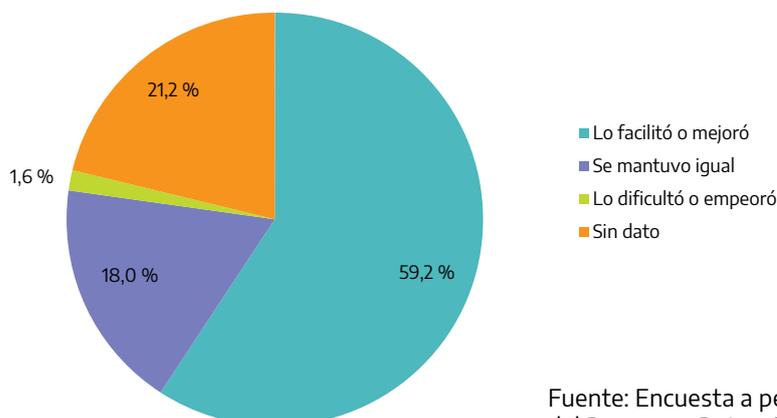


Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

En esta misma encuesta, los/as titulares también fueron consultados/as sobre cómo podría mejorarse el acompañamiento en el marco del Programa. Si bien mayoritariamente mencionan no tener propuestas dado que valoran positivamente el acompañamiento (58,2%), un 7,4% considera que el acompañamiento puede mejorar pero no identifica cómo concretamente. En porciones menores, los/as titulares sugieren que el acompañamiento mejoraría si quien acompaña dedicara más tiempo o si se hubieran visto más (3,7%), si tuvieran más cosas en común con él/ella (2,6%) o si se hubiera esforzado más en encontrar lugares donde realizar actividades (2,1%). En un porcentaje superior al 20% esta pregunta no fue contestada por los/as titulares.

Finalmente -como muestra el Gráfico 5.3- el 59,2% de los/as titulares encuestados/as considera que el acompañamiento recibido en el marco del Programa facilitó o mejoró su vínculo con el dispositivo al que asiste, el 18 % considera que el acompañamiento no modificó de ninguna forma este vínculo con el dispositivo, mientras que el 1,6% valora como negativa esta modificación, consignando que el acompañamiento dificultó o empeoró esta relación. Aquí también más de un 20% de las personas titulares no contestó la pregunta.

**Gráfico 5.3. Distribución (frecuencias porcentuales) de personas titulares según consideran que el acompañamiento modificó el vínculo con el dispositivo al que asiste. Argentina, 2021. N=189.**



Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

#### ◆ Valoración del acompañamiento por parte de los/as Acompañantes Par

Si bien hay matices, dificultades y propuestas de mejoría, en líneas generales los/as Acompañantes Par entrevistados/as valoran positivamente el desarrollo del acompañamiento en el marco del Programa, y no identifican efectos no deseados a partir de su inserción en el proceso de atención de los/as titulares que acompañan. Estas valoraciones positivas se asocian mayoritariamente con las posibilidades que abre el seguimiento singular de los procesos (la escucha, el establecer pautas eficaces de comunicación, el acompañamiento caso a caso), la amplia disponibilidad (el estar disponibles presencial y telefónicamente, en el dispositivo y fuera) y el haber encontrado buena recepción por parte de sus titulares. Disponibilidad, singularidad y vinculación son los aspectos positivos más regularmente mencionados por los/as Acompañantes Par.

Yo creo que este Programa acá se pudo sostener con la gente desde el principio hasta ahora gracias al acompañamiento y gracias a que no son números. Eso es algo de lo que los chicos hacen hincapié siempre: “ya no somos más números, es la primera vez que nos sentimos acompañados, que sentimos que hay alguien que se preocupa por nosotros, desde el Estado”. (...) La relación mía con las personas es muy buena, ellos me buscan, no es que yo los tengo que ir a buscar a ver dónde están, ellos me buscan. Ellos a la mañana me dicen “ya llegué, acá estoy” o “hoy no puedo ir, tengo el acto de la escuela del nene”. Ellos me buscan a mí, o sea que si ellos me buscan a mí es porque algo bien hice, porque si no no me buscarían (AP en CAAC2).

Yo creo que funciona que uno tenga vínculo con el paciente, porque, mirá, hasta te puedo decir que hay pacientes que generan más vínculo con un Acompañante Par que con un trabajador social, psicólogo o acompañante terapéutico, que es lo que tenemos en el dispositivo. (...) Desde mi experiencia te cuento, yo no soy de estar en la oficina con los profesionales. Muy poco me siento con ellos. Yo soy más de estar en los pasillos con los usuarios. (...) Me gusta generar vínculo no con los pacientes que tengo de alta en Potenciar sino con todos... Creo que es una herramienta que sirve para todo tipo de situaciones que se presenten en el dispositivo porque puede que vayan chicos que están mal y alguien tiene que contenerlos, pasar un poco el momento (AP en DTC2).

Me siento muy orgullosa de las situaciones que han crecido. Ver la gente terminando el colegio, otros que se quieren anotar a la facultad. Es un montón de data para una persona que pensó que no valía (...). Hay mucha gente que nos ha dicho eso “yo no valgo nada”, “para qué me van a querer ayudar si no tengo ningún valor”. Y creo que tiene que ver con eso, con abrazar una problemática y acompañar este último tramo que es como no sé... cuando cortan la cinta y llegan es como un montón de información. Creo que tiene que ver con eso: ser un pilar para la persona que está en el último trámite del proceso, estar ahí con alegría, acompañamiento y amabilidad obvio (AP en CAAC3).

Además, el Programa es visto positivamente como fuente de motivación y responsabilidad, así como también de ayuda económica. Los/as Acompañantes relatan haber podido establecer horarios y compromisos que arman una dinámica específica y generan efectos positivos tanto en el vínculo entre titular-Acompañante como en el proceso de atención por los consumos de drogas. Este último punto es resaltado por algunos/as Acompañantes, asociando el acompañamiento en el marco del Programa a resultados positivos en términos de tratamiento por consumo de drogas.

Fue un rol muy activo en términos de tratamiento también, porque yo sabía los objetivos de cada uno y si bien estaban divididos los que tenían que ver con lo más terapéutico los trabajó mucho la psicóloga, si bien me bajaba la data y yo iba como charlando, abordando. (...) Que yo haga articulación permitía que las cosas que capaz o ella se perdía o yo me perdía la pongamos en común más velozmente. Fue como muy certero el puente entre lo que trabajan conmigo que tiene que ver con lo artístico, terapéutico, con lo específico del programa potenciar que fue muy útil, funcional al tratamiento. (...) Vimos resultados re positivos de estos tratamientos. Digo, nosotros arrancamos por ejemplo con B. que fue uno de los primeros que arrancó y en este momento está viviendo solo, está estableciendo su emprendimiento, se arregló con su familia, se está por ir de vacaciones, está accediendo a un montón de cosas que jamás pensó que iba a acceder porque era un “yo soy un inútil”, “a mí nadie me quiere” y que el acompañamiento haya sido tan procesual permite esto (...) y también mucha conciencia del objetivo del trabajo (AP en CAAC3).

Hoy en día creo que el vínculo es muy bueno, los chicos nos han hecho parte de este proceso, fue algo bueno para todos los profes, porque si bien hay psicólogas nunca se había logrado abordar tan profundamente el tema del consumo (AP en DTC1).

En mucha menor medida, y con mayor heterogeneidad de situaciones, algunos/as Acompañantes refieren valorar también haber podido articular positivamente los objetivos del Programa con los del dispositivo en el que se inserta; así como la grupalidad construida entre titulares.

Si bien en líneas generales los relatos valoran positivamente al acompañamiento en el marco del Programa, en las entrevistas también surgen dificultades o incluso propuestas a futuro. A lo largo de este capítulo se han presentado en varias oportunidades -a propósito de la vinculación, del ingreso mensual y de la articulación con los dispositivos y la comunidad- las dificultades mencionadas por los/as Acompañantes, generalmente asociadas con la heterogeneidad de dispositivos, de las relaciones con estos y de los recursos disponibles para el trabajo con los/as titulares, pero también con reticencias por parte de ellos/as o problemas en la vinculación con sus redes personales. En todo caso, el proceso de acompañamiento implica una atención permanente para que no se discontinúe aquello que, desde el punto de vista de los/as Acompañantes, permite el Programa: que las personas “sostengan”.

[Respecto de] trabajar con los chicos dentro de lo que es Potenciar, lo más difícil es que los chicos puedan sostener algo, más allá de que sí hay chicos que retienen por ejemplo su emprendimiento o su servicio comunitario, eso sería lo más fácil. Lo difícil es acompañar ese proceso y que ellos lo sostengan. (...) Hay semanas que son excelentes, muy productivas para mí, para los chicos porque asisten al DIAT, al dispositivo y hay días o semanas en las que no y en ese momento hay que buscarlos y conectar con ellos porque si no se pierden (AP en DTC2).

Yo noté una diferencia muy importante [entre titulares del Potenciar y otros/as usuarios/as del dispositivo] pero me parece que tiene que ver con el modo y los ingresos, porque la gente que ingresó a Potenciar es gente que estaba en el último tramo del tratamiento y fue como motivador salir de una zona que siempre tenían como idas y venidas. (...) Para las otras personas que están en tratamiento pero no en el Potenciar siento yo que quizá tienen como cierta laxitud en el tratamiento y están más enfocados en distintas áreas (...) como que son más intermitentes. Los potenciadores tienen intermitencias porque son gente como cualquier otra pero en general si alguno me va a faltar a la clase me manda whatsapp (AP en CAAC3).

Finalmente, algunos/as Acompañantes Par refieren identificar necesidades en el proceso de acompañamiento, o bien sugerencias a futuro. Las más salientes se asocian con la necesidad de más capacitaciones por parte de Sedronar -tanto a Acompañantes como a los actores con los que ellos/as trabajan-, con mejores procesos evaluativos para otorgar las altas al Programa -prestando especial atención al momento del proceso de atención en el que se encuentran al postularse-, y con la incorporación de algunas otras líneas de trabajo: alguna que contemple cómo se articula el acompañamiento con el dispositivo, y otra que incluya la problemática de género. Esta última fue mencionada por varios/as Acompañantes, a veces de la mano de anécdotas a propósito de titulares en cuyos entornos había situaciones de violencia de género y el/la Acompañante debió encontrar los recursos -propios o a partir de articulaciones- para intervenir, y otras veces como corolario de haber trabajado con los/as titulares sobre salud sexual y reproductiva o temas de género en general y la necesidad de contar con recursos.

## 6. El desarrollo de proyectos de vida saludables

Como fue antedicho, el Programa Potenciar Acompañamiento se orienta a la promoción de la inclusión social plena de las personas, acompañándolas en la etapa final de su tratamiento para que puedan construir un proyecto de vida saludable dentro de su comunidad, fortaleciendo sus relaciones afectivas y propiciando su desarrollo sociolaboral. Para alcanzar este objetivo, el desarrollo del Programa se enmarca en tres líneas de trabajo principales que estructuran el plan de actividades y todo el proceso de acompañamiento. Estas líneas son:

- **Salud física y salud mental:** orientada al sostenimiento de espacios terapéuticos en el marco de su tratamiento por consumo problemático de sustancias, el sostenimiento de hábitos saludables, del cuidado del propio cuerpo y del cuidado de los otros, y la posibilidad de iniciar alguna actividad física.
- **Integración sociolaboral:** orientada al acompañamiento de las iniciativas de participación en instancias de formación en oficios y/o inclusión en espacios de terminalidad educativa en relación con el trayecto de vida.
- **Lazos sociales y afectivos:** orientada al fortalecimiento de los lazos, incentivando los vínculos -sociales, comunitarios, familiares, etc.- con su entorno que favorezcan el desarrollo personal, promoviendo además la colaboración en las tareas cotidianas de los espacios y la realización de tareas de cuidado y acompañamiento hacia otros.

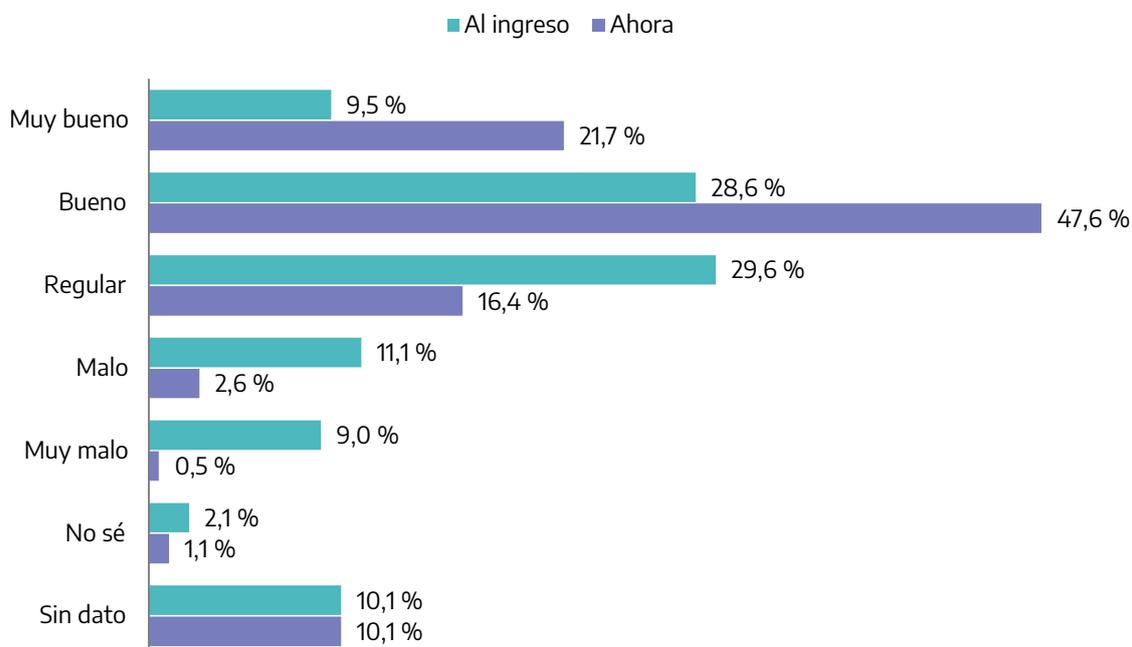
Estas líneas fueron las que guiaron la evaluación de la implementación del Programa desde el punto de vista de las personas titulares, a partir de distintos ejes de indagación: ¿cómo se desarrollaban estas áreas de vida antes de ingresar al Programa? ¿cómo se desarrollaron después? ¿hubo modificaciones? ¿las personas relacionan estas modificaciones con su participación en el Programa? ¿hubo dificultades? En este capítulo se presenta un análisis en torno a estos interrogantes, como así también las valoraciones de las personas titulares acerca del Programa en general, sus aspectos positivos y sugerencias de modificaciones. Para algunos aspectos, además, se incluye la valoración de los y las Acompañantes Par, quienes asumen el objetivo de orientar y acompañar el proceso para cada una de estas líneas.

### a. Salud física y salud mental

Como un primer acercamiento a la situación de la salud de las personas titulares del Programa, se indagó -a través de una escala de valoración- acerca de la autopercepción de su estado de salud, tanto física como emocional o mental, al momento de ingresar al Programa y al momento actual (es decir, al momento en que contestaron la encuesta). Como se observa en los gráficos siguientes, los y las titulares perciben que tanto su salud física (Gráfico 6.1) como su salud emocional o mental (Gráfico 6.2) han mejorado notoriamente desde el ingreso al Programa hasta la actualidad. Al ingresar al Programa, las personas titulares percibían que su estado de salud física y mental eran predominantemente buenos o regulares (con valores entre el 25% y el 30%). En tanto que, al contestar por el momento actual,

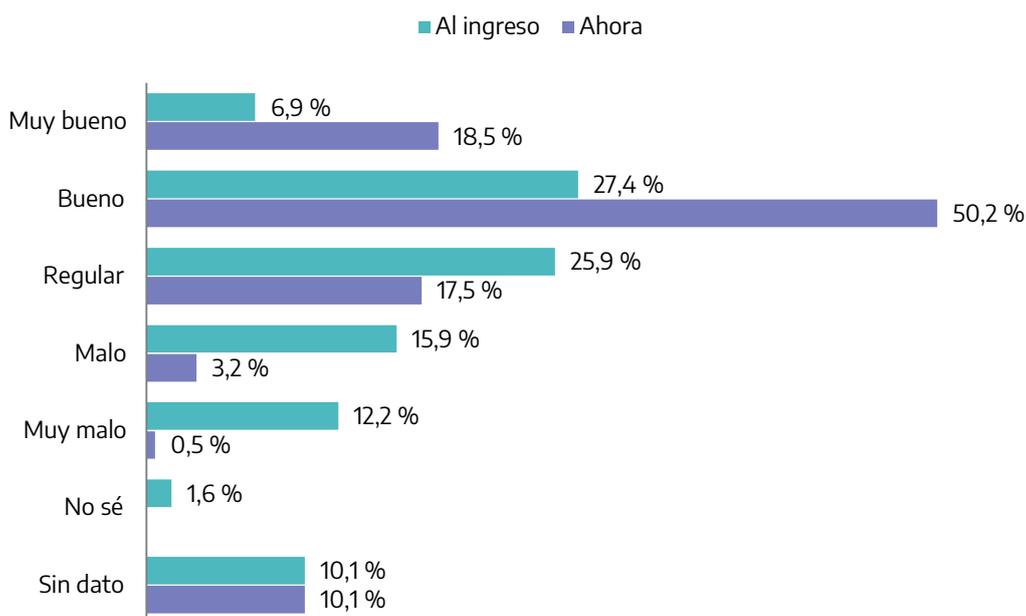
cerca de un 70% valoró como bueno o muy bueno su estado de salud física, y con un porcentaje similar valoraron su salud emocional o mental.

**Gráfico 6.1. Distribución (frecuencias porcentuales) de personas titulares según estado autopercebido de salud física al momento de ingreso al Programa y al momento actual. Argentina, 2021. N=189.**



Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

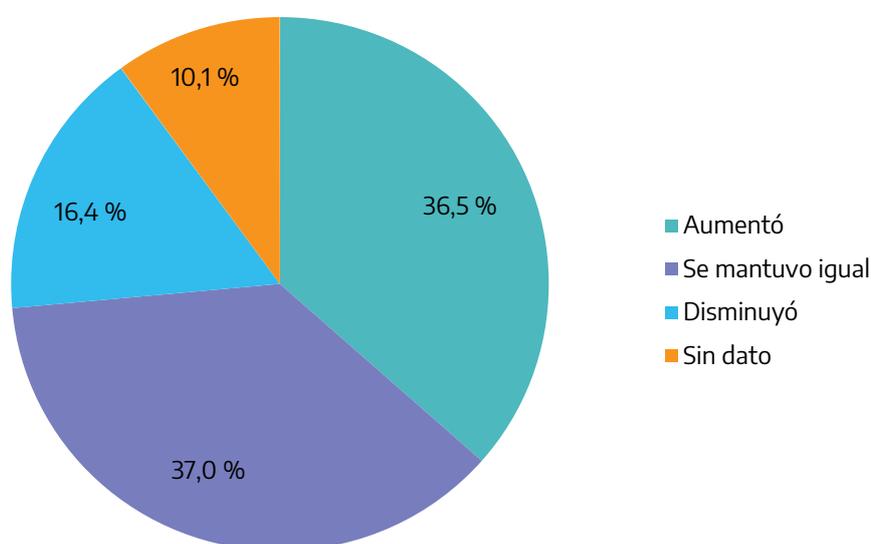
**Gráfico 6.2. Distribución (frecuencias porcentuales) de personas titulares según estado autopercebido de salud emocional o mental al momento de ingreso al Programa y al momento actual. Argentina, 2021. N=189.**



Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

En relación con la atención de los procesos de salud, se les preguntó a las personas titulares si durante su participación en el Programa se había modificado de algún modo (tanto en frecuencia como en cantidad) las visitas o consultas a algún profesional de la salud para realizar controles o para atender algún problema en particular (Gráfico 6.3). Con porcentajes prácticamente iguales, el 37% dijo que no hubo cambios en la atención de su salud durante su participación en el Programa, mientras que el 36,5% sostuvo que va más veces o con mayor frecuencia a consultas médicas. En tanto que un 16,4% disminuyó su frecuencia o cantidad de consultas médicas durante dicho periodo.

**Gráfico 6.3. Distribución (frecuencias porcentuales) de personas titulares según modificación en las consultas a profesionales de la salud. Argentina, 2021. N=189.**

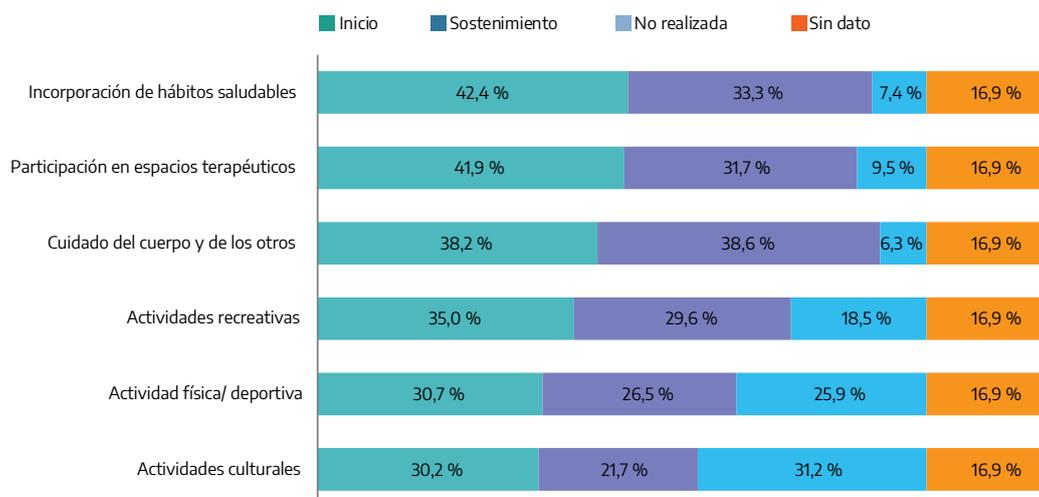


Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

Otro punto de indagación fue en relación con la realización de diferentes actividades que pueden impactar de manera positiva en la salud integral de las personas. Así, se les consultó a las y los titulares si durante su participación en el Programa pudieron iniciar determinadas actividades o sostener aquellas que ya realizaban, si en dichos casos lo vinculan con el acompañamiento recibido y también por dificultades en dicha realización.

Más de un 40% dijo que durante su participación en el Programa comenzó a incorporar hábitos saludables -y un tercio de los/as encuestados/as sostuvo aquellos que ya hacía-, y/o a participar en espacios terapéuticos individuales o grupales -y cerca de un 32% sostuvo los espacios en los que participaba previamente- (Gráfico 6.4). En relación con el cuidado del cuerpo propio y el cuidado de los otros, con porcentajes similares manifestaron tanto haber iniciado esta actividad (38,2%) como sostener los cuidados previos (38,6%) durante su participación en el Programa. Las actividades recreativas fueron iniciadas por el 35% de las personas titulares y sostenidas por el 29,6%. Las actividades físicas/deportivas y las culturales si bien fueron iniciadas con porcentajes cercanos al 30% (y sostenidas por el 26,5% y el 21,7% respectivamente), fueron las actividades menos realizadas durante el desarrollo del Programa.

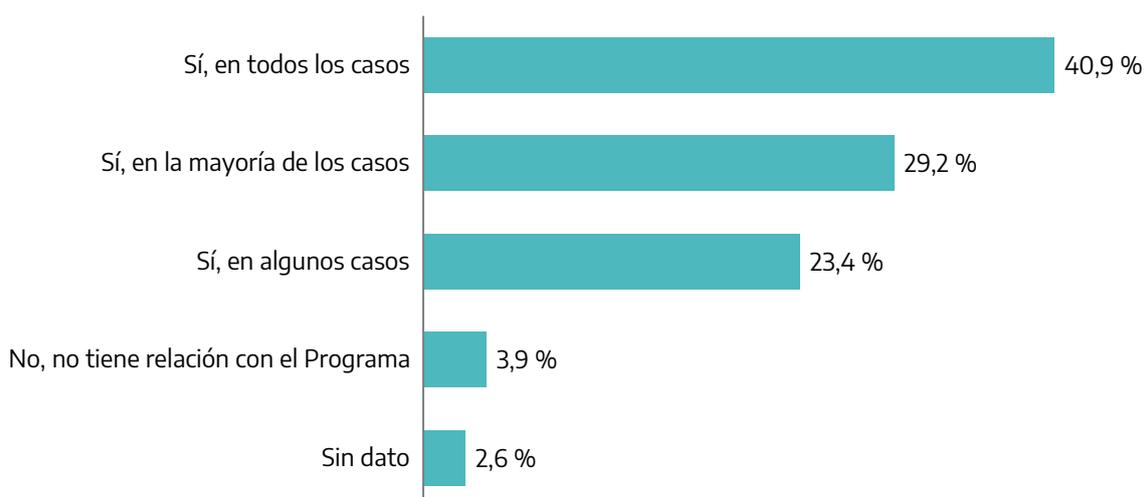
**Gráfico 6.4. Distribución (frecuencias porcentuales) de personas titulares según inicio o sostenimiento de actividades. Argentina, 2021. N=189.**



Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

A todas aquellas personas que dijeron haber iniciado o sostenido algunas de esas actividades (n=154), se les preguntó si piensan que la realización de las mismas estuvo vinculada a su participación en el Programa y/o al acompañamiento que recibieron durante el mismo (Gráfico 6.5). Así, la gran mayoría (más del 90%) consideró que la participación en el Programa tuvo incidencia en la realización de estas actividades: el 40,9% en todos los casos, el 29,2% en la mayoría y el 23,4% en algunos. Sólo el 3,9% consideró que el inicio o sostenimiento de las actividades que realiza no tienen ninguna relación con el Programa.

**Gráfico 6.5. Distribución (frecuencias porcentuales) de personas titulares según su consideración acerca de la influencia del Programa en la realización de actividades. Argentina, 2021. N=154.**

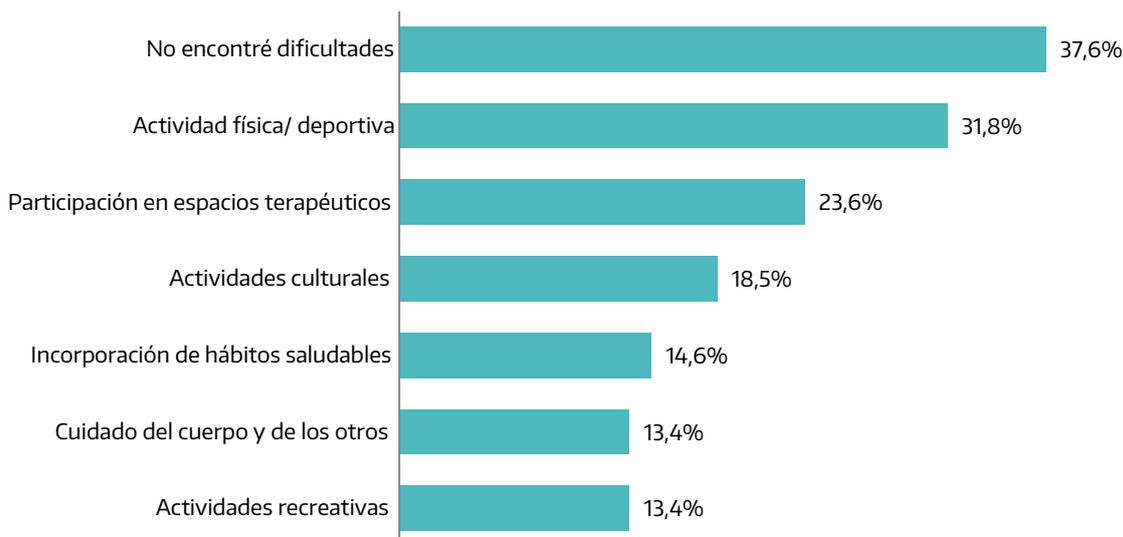


Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

Al indagar acerca de las dificultades que se encontraron para iniciar y/o sostener actividades, de la totalidad de personas que contestaron la pregunta (N=157), casi el 38% refirió no haber encontrado ninguna dificultad en realizar las actividades

que quería. Mientras que la actividad que trajo mayores dificultades para ser realizada fue la actividad física y/o deportiva (31,8%). También se detectaron dificultades en la participación en espacios terapéuticos (23,6%), en la realización de actividades culturales (18,5%), en la incorporación de hábitos saludables (14,6%), en el cuidado del cuerpo propio y cuidado de los otros (13,4%), y/o en la realización de las actividades recreativas (13,4%).

**Gráfico 6.6. Distribución (frecuencias porcentuales) de personas titulares según si encontraron dificultades en la realización de actividades. Argentina, 2021. N=157.**



Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

Entre las personas que encontraron dificultades para la realización de alguna/s actividad/es (n=98), se identificaron dificultades de distinta índole, siendo las dos principales la falta de recursos para llevarlas a cabo (40,8%) y la falta de tiempo (37,8%). Otras dificultades señaladas con porcentajes superiores al 15% fueron el sentimiento de vergüenza, inseguridad, miedo o desconfianza (20,4%), no encontrar la voluntad para llevarla a cabo (17,3%), y/o no saber cómo empezar o adónde ir (15,3%).

**Cuadro 6.1. Distribución (frecuencias absolutas y porcentuales) de personas titulares según el tipo de dificultades que encontraron en la realización de actividades. Argentina, 2021. N=98.**

Motivos	Personas	%
Falta de recursos para llevarlo a cabo	40	40,8
Falta de tiempo	37	37,8
Me dio vergüenza, inseguridad, miedo, desconfianza	20	20,4
No encontré la voluntad para hacerlo	17	17,3
No supe cómo empezar, o a dónde ir	15	15,3
No me sentí acompañado/a	6	6,1
Por problemas de salud / emocionales	5	5,1
Por la pandemia	2	2,0
Otras dificultades	1	1,0
Sin dato	4	4,1

Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

Desde la perspectiva de los y las Acompañantes Par, esta línea del Programa centrada en la promoción de la salud de las personas es referida como accesible y es aquella en torno de la cual encuentran menos dificultades. Al respecto señalan como facilitador el contar con más recursos que en lo que respecta a las otras líneas, especialmente la orientada a la integración sociolaboral; recursos que encuentran en sus propias trayectorias -el caso de la Acompañante que además es enfermera-, en sus propias redes -que permite articular con efectores de salud-, y/o en los dispositivos en los que se enmarca su labor -algunas/os resaltan el contar con profesionales de la salud mental o con talleres relacionados con la educación física en los dispositivos-. Además, asocian el desarrollo de esta línea de trabajo con una de sus principales tareas como Acompañantes: la escucha cercana y cotidiana.

Bueno yo creo que la más fácil vendría a ser la física emocional ¿no? Es como un poco más llevadera, más fácil. Porque la labor que yo realizo es una contención, escucha, es poder transmitir un poco de herramientas, mecanismos por llamarlo así para poder, no sé, llevar un día a día. (...) Por esta parte [la salud física] también, ver que puedan ir para un médico, hacerse tratar enfermedades que durante el consumo no las percibían ¿no? (AP en CAAC1).

Es complejo... la que a nosotros nos resultó más fácil es salud física y mental porque dentro de nuestra CAAC tenemos a [nombre de la psicóloga] que tenes que ir cada 15 días a verla a ella, charlar, conversar fue como la más fácil articular. (...) El más fácil fue salud porque es más fácil acompañar a una persona al médico que acompañarlo a buscar un trabajo (AP en CAAC3).

Por otro lado, en el relato de un/a Acompañante se ubica a esta línea de trabajo en un lugar prioritario y necesario para desarrollar las otras dos. El cuidado de la salud física y emocional, el cuidado a sí mismo/a y a los otros, se asocia en este discurso con un punto de partida para pensar tanto la integración sociolaboral como el fortalecimiento de los lazos sociales.

No sé si la más fácil, pero lo primero a apuntar es lo físico emocional, porque ayudar a un joven a que consiga un trabajo sino se refuerza lo emocional y cómo se vinculan con el resto... no se puede sostener un trabajo. Y en físico enmarcamos la forma de ellos de vestir, la higiene personal... a lo primero que apuntamos es a lo físico y emocional (AP en DTC1).

La identificación de dificultades en relación con el trabajo con la salud física y mental de las personas es menos frecuente en el discurso de los y las Acompañantes Par, aunque sí se enuncia en un caso que implica cierta dificultad, no menos relevante, relativa al desafío de “trabajar con lo personal de cada persona” (AP en DTC2) en relación con lo procesual y la singularidad.

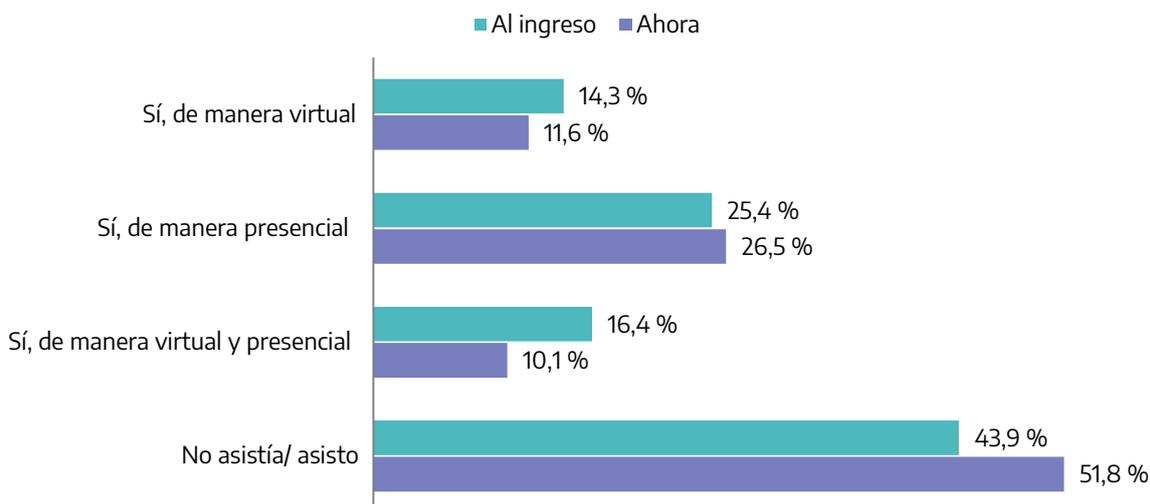
## **b. Integración sociolaboral**

Para abordar la dimensión sociolaboral de las personas titulares se indagó principalmente por la asistencia a establecimientos educativos y por la realización de trabajos remunerados y no remunerados, tanto al momento de ingreso

al Programa como en el momento actual (el momento en que contestaron la encuesta); y también por la participación en actividades de formación sociolaboral durante la participación en el Programa.

En relación con la asistencia a algún establecimiento educativo, cerca de la mitad de los y las titulares asisten en la actualidad en alguna modalidad -virtual y/o presencial-; si bien manifestaron una mayor asistencia al momento de ingresar al Programa (Gráfico 6.7). Asimismo, y en consonancia con el desarrollo de la pandemia y sus consecuentes restricciones, al momento de ingreso al Programa las personas asistían mayormente en modalidad virtual o modalidad mixta (virtual y presencial), mientras que al momento de contestar la encuesta fue mayor el porcentaje de asistencia presencial.

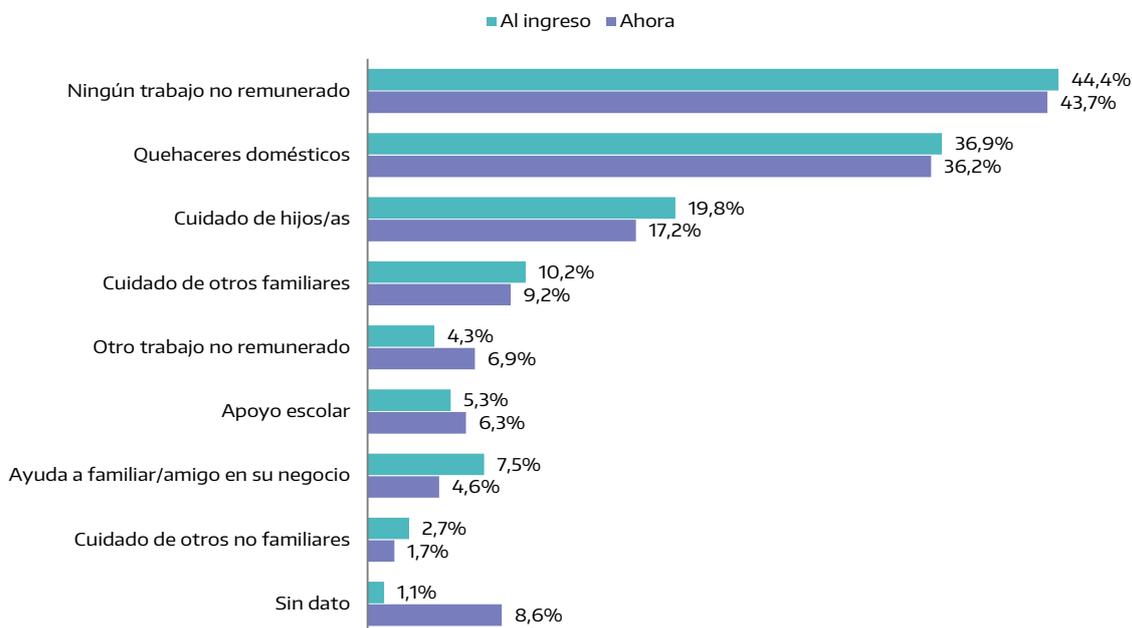
**Gráfico 6.7. Distribución (frecuencias porcentuales) de personas titulares según asistencia virtual o presencial a algún establecimiento educativo al momento de ingreso al Programa y al momento actual. Argentina, 2021. N=189.**



Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

Como se puede observar en el Gráfico 6.8, no se registraron cambios importantes en las proporciones de trabajo no remunerado entre el momento de ingreso al Programa y el momento actual. Al momento de contestar la encuesta fue levemente superior el porcentaje de titulares que realiza “otro trabajo no remunerado” (como emprendimientos, voluntariados y huertas comunitarias) y también de quienes realizan apoyo escolar (apoyo en tareas escolares a miembros del hogar). Mientras que disminuyó levemente el porcentaje de personas que ayudan a un familiar o amigo/a en su negocio o actividad, como así también la proporción de personas que cuidan de otros (hijos/as, familiares y no familiares).

**Gráfico 6.8. Distribución (frecuencias porcentuales) de personas titulares según trabajo no remunerado al momento de ingreso al Programa y al momento actual. Argentina, 2021. N=189.**

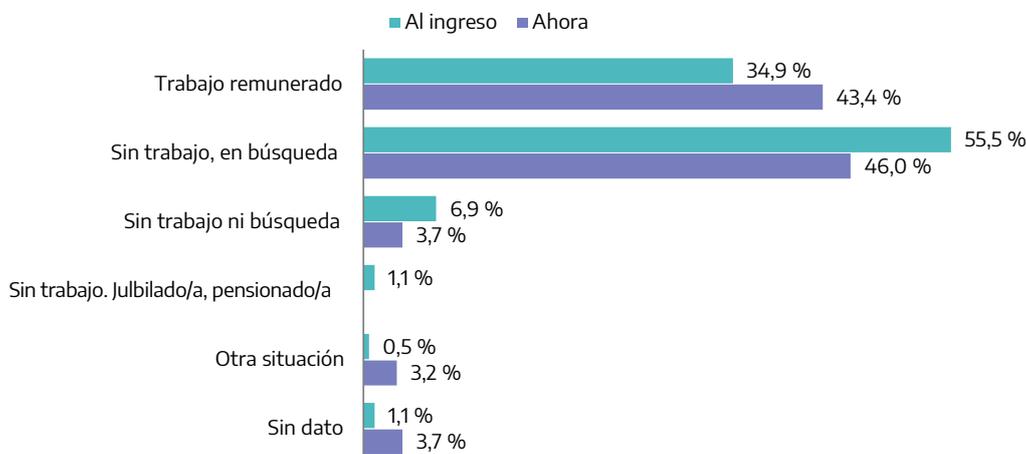


Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

En relación con el trabajo remunerado, hubo un aumento porcentual del 8,5% entre aquellas personas que contaban con algún trabajo remunerado (por el que recibían un pago o sueldo a cambio) al momento de ingresar al Programa y aquellas personas que tenían trabajo remunerado al momento de contestar la encuesta -ya sea un trabajo nuevo o la continuación del trabajo previo-. La mayor disminución se produjo entre aquellas personas que no contaban con trabajo pero estaban buscando (Gráfico 6.9).

Asimismo, es de mencionar que de las personas que contaban con trabajo remunerado cuando ingresaron al Programa (n=66), alrededor del 45% manifestó mantenerlo hasta la actualidad.

**Gráfico 6.9. Distribución (frecuencias porcentuales) de personas titulares según trabajo remunerado al momento de ingreso al Programa y al momento actual. Argentina, 2021. N=189.**



Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

A aquellas personas que cuentan con un trabajo remunerado al momento actual -ya sea porque continúan con el que realizaban al momento de ingresar al Programa, o porque tienen un trabajo nuevo-, se les preguntó en qué categoría clasificarían su trabajo actual. Más de la mitad dijo realizar trabajos esporádicos o changas (35,1%) o trabajar por cuenta propia sin personal a cargo (18,2%). Mientras que un 11,4% manifestó ser trabajador/a para un plan o programa del Estado<sup>9</sup>; el resto de las categorías no superaron el 8% de las menciones (Cuadro 6.2).

A estas mismas personas se les preguntó si en su trabajo les realizan o si realizan ellos/as mismos/as aportes jubilatorios, y sólo 4 de 88 personas (4,5%) contestaron afirmativamente. El 80,7% respondió negativamente, el 9,1% respondió no saber y un 5,7% no contestó la pregunta.

**Cuadro 6.2. Distribución (frecuencias absolutas y porcentuales) de personas titulares según la categoría de empleo en la que clasifican su trabajo actual. Argentina, 2021. N=88.**

Categorías de empleo	Personas	%
Trabajo esporádico, changas	31	35,1
Trabajador/a por cuenta propia sin personal a cargo	16	18,2
Trabajador/a para un plan/programa estatal	10	11,4
Otra situación	7	8,0
Trabajador/a familiar sin remuneración fija	7	8,0
Empleado/a u obrero/a del sector privado	5	5,7
Sin dato	5	5,7
Empleado/a u obrero/a del sector público	4	4,5
Servicio doméstico	3	3,4
<b>Total</b>	<b>88</b>	<b>100</b>

Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

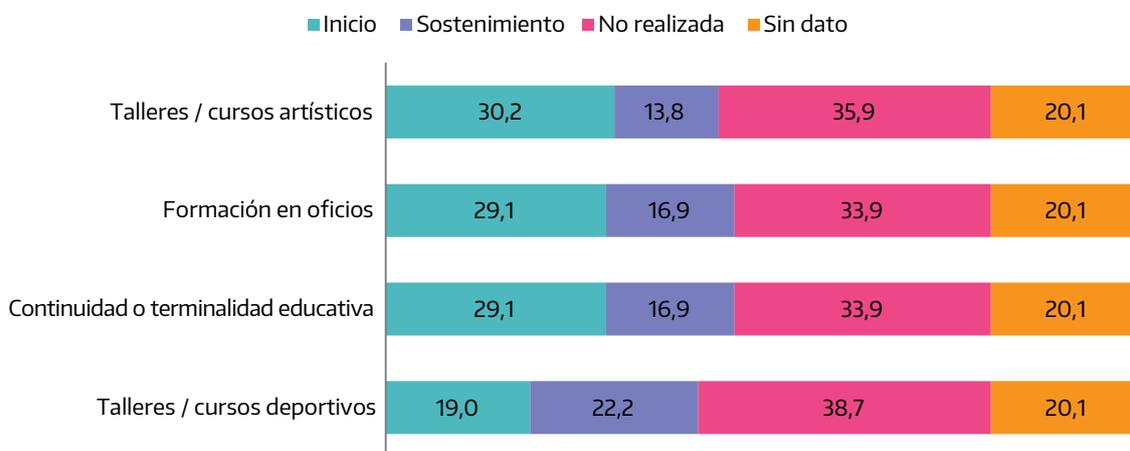
También se indagó acerca de la realización de diferentes actividades que pueden impactar de manera positiva en la integración sociolaboral de las personas. Así, se le consultó a las y los titulares si durante su participación en el Programa pudieron iniciar determinadas actividades de formación o sostener aquellas que ya realizaban, si en dichos casos lo vinculan con el acompañamiento recibido, y también por las dificultades percibidas en dicho ámbito.

Las personas titulares refirieron, con valores similares -cerca del 30%- que durante su participación en el Programa iniciaron principalmente talleres o cursos artísticos, formación en oficios, o procesos de continuidad o terminalidad educativa (Gráfico 6.10). Además, pudieron sostener las actividades que realizaban previamente en estas áreas con porcentajes aproximados entre el 14% y el 17%. En tanto que los talleres o cursos deportivos son la actividad que realizaban previamente y que pudieron sostener en mayor medida durante la participación en

9. A respecto de este punto y a partir de lo analizado en el capítulo 5 -a propósito de la concepción del Potenciar Acompañamiento como un trabajo-, cabe interrogar cómo se articula esta experiencia con la indagación sobre inserción laboral actual.

el Programa (22,2%) y, a su vez, es la actividad que menos iniciaron (19%). Por otro lado, es menester señalar que un quinto de las personas encuestadas no contestó estas preguntas.

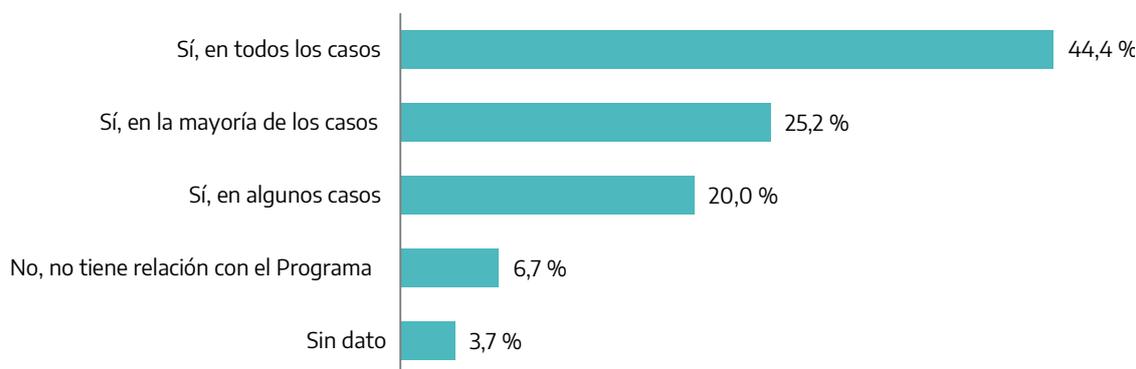
**Gráfico 6.10. Distribución (frecuencias porcentuales) de personas titulares según inicio o sostenimiento de actividades de formación. Argentina, 2021. N=189.**



Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

A las personas que dijeron haber iniciado o sostenido algunas de las actividades de formación indagadas (n=135), se les preguntó si consideran que la realización de las mismas estuvo vinculada a su participación en el Programa y/o al acompañamiento que recibieron durante el mismo (Gráfico 6.11). La gran mayoría (cerca del 90%) consideró que la participación en el Programa tuvo incidencia en la realización de estas actividades: el 44,4% en todos los casos, el 25,2% en la mayoría y el 20% en algunos. Menos del 7% consideró que el inicio o sostenimiento de las actividades que realiza no tienen ninguna relación con el Programa.

**Gráfico 6.11. Distribución (frecuencias porcentuales) de personas titulares según su consideración acerca de la influencia del Programa en la realización de actividades de formación. Argentina, 2021. N=135.**

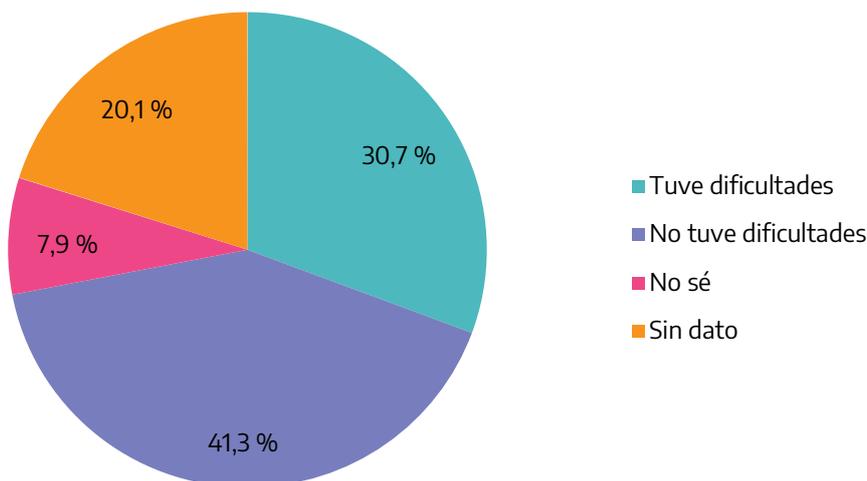


Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

Respecto de las dificultades en la realización de estas actividades, sólo el 30,7% de las personas encuestadas refirió que durante su participación en el Programa percibió dificultades para iniciar y/o sostener actividades de formación sociolaboral (Gráfico 6.12). Entre estas personas, la principal dificultad referida fue la falta de

recursos (señalada por el 46,6% de las mismas), seguida por la falta de tiempo (29,3%) (Cuadro 6.3). Otras dificultades mencionadas -con porcentajes superiores al 10%- fueron no saber cómo empezar o a dónde ir (19%), o no encontrar la voluntad para hacerlo (13,8%).

**Gráfico 6.12. Distribución (frecuencias porcentuales) de personas titulares según si encontraron dificultades en la realización de actividades de formación. Argentina, 2021. N=189.**



Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

**Cuadro 6.3. Distribución (frecuencias absolutas y porcentuales) de personas titulares según el tipo de dificultades que encontraron en la realización de actividades de formación. Argentina, 2021. N=58.**

Dificultades	Personas	%
Falta de recursos para llevarlo a cabo	27	46,6
Falta de tiempo	17	29,3
No supe cómo empezar, o a dónde ir	11	19,0
No encontré la voluntad para hacerlo	8	13,8
Me dio vergüenza, inseguridad, miedo, desconfianza	5	8,6
Otras dificultades	2	3,4
Por la pandemia	2	3,4
No me sentí acompañado/a	1	1,7
Sin dato	1	1,7

Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

En torno de esta línea del Potenciar, los y las Acompañantes Par encuentran las mayores dificultades, especialmente en lo referido a una inserción laboral formal. Según su perspectiva, relatada en el marco de las entrevistas, la inserción en el mercado de trabajo se dificulta en principio por dos grandes motivos: la exclusión que cae sobre la población a raíz de cargar con un estigma social, y la precarización laboral que caracteriza la oferta. Ambas fuentes de dificultades se vinculan con factores estructurales, ante lo que refieren tener un alcance limitado en el acompañamiento y la orientación.

Lo laboral también ha sido uno de lo más difícil. Ellos nos han planteado que laboralmente son excluidos y eso también lo trabajamos, y el choque que tiene nuestro trabajo con la sociedad. Estos chicos que son juzgados... Tenemos un joven que ha pasado por 3 trabajos pero por la precariedad del contrato o por la movilidad lo han despedido y sabemos lo que causa esto en un joven. (...) Si bien se armó como un círculo interno que permitió cubrir necesidades más sociales y educacional laboral lo que tiene es que por el lado de la educación nos fue súper bien, por el lado laboral fue un poco más complejo porque si bien nosotros podemos sugerir, acompañar el acceso al trabajo que tiene esta gente suelen ser changuitas, trabajos precarizados, en negro entonces como que está buenísimo el objetivo pero en el registro real de las posibilidades los trabajos suelen ser muy precarizados, lo formal fue como lo más complejo (AP en DTC2).

Lo más difícil es hacerlo en el área laboral, ayudarlos a hacer un curriculum y a aprender a nivel mental lo que lleva la búsqueda del trabajo y precariedad laboral que hay en la oferta (AP en DTC1).

Por otro lado, se suma a estas dificultades otra, señalada por una de las personas entrevistadas, asociada a capacidades limitadas de articulación -con el dispositivo o la comunidad- y a pocos recursos para trabajar esta inserción.

*E: ¿Y pensás que alguna es más difícil, de estas tres líneas?*

La parte sociolaboral, es la parte que yo veo que todas la padecen. Como que conseguir un laburo o una entrada, una estabilidad económica, esa parte es como muy difícil y es ahí es como que yo no sé qué hacer, más que conversar para ver, dependiendo que es lo que les gusta... Hay una chica que salió de la casa que le gusta la murga, entonces ver de pronto si puede dar un taller de murga en el barrial de su sector, encaminarla, pero de ahí a que perciba un sueldo es complicado. (...) Lo que yo hice es dar esa idea [de dar un taller de murga] pero lastimosamente como te digo no hay un espacio donde yo pueda ir y decir "Tal chica, pasó esto, esto y esto, y no sé si pueden hablar con alguien del barrial para que...". Pero bueno, sé que ella fue, habló y lo propuso y está como encaminándose (AP en CAAC1).

Asimismo, los relatos de las experiencias de acompañamiento rescatan, en algunos casos, efectos positivos en relación con esta línea del Programa, como la posibilidad de que en este marco las personas titulares hayan podido generar un ingreso propio a partir de ejercer oficios en los que fueron formadas -un/a Acompañante menciona en este sentido el caso de un titular que se formó y posteriormente comenzó a hacer trabajos particulares como carpintero y herrero (AP en CAAC2)-. Sin embargo, en este relato tienen un fuerte protagonismo los recursos propios del dispositivo en el que Acompañante y titular participan, lo que permite conjeturar sobre la fuerte heterogeneidad que podría conllevar esta línea del Programa según el acceso a recursos del dispositivo y/o la comunidad (y según la posición de/la Acompañante en relación con estos dos actores, como se presentó en el capítulo 5 del presente informe).

Entonces él hizo ese cambio. (...) Ahora es carpintero y es herrero, que son dos profesiones que se complementan. Entonces, nosotros al apuntar a que no estén toda la vida cobrando un plan, él puede hacer sus trabajos particulares, y generó su propio ingreso. Nosotros nos enfocamos en eso, en que los acompañados aprendan una profesión. (...) Entonces se sienten más acompañados todavía, porque se les sigue diciendo que no están solos, que cualquier necesidad que tengan tienen que llegar a nosotros, así como se les ayuda con materiales para la construcción. Ahí tenemos albañilería, si alguno tiene que revocar una pared va el grupo de albañilería y le revoca la pared, se consiguen los materiales, es una gran familia. (...) Gracias al Programa, porque ellos en esa otra comunidad en donde estaban no tenían huerta y se consiguieron con el INTA las semillas, y se los sigue acompañando (AP en CAAC2).

Sobre el fomento de la inserción sociolaboral, los y las Acompañantes mencionan otros dos aspectos, además del de insertarse en el mercado laboral: la formación en oficios y la continuidad en el sistema educativo. El primero de estos dos aspectos es, de forma regular en los discursos enunciados en las entrevistas, aquel con mayores efectos positivos. En algunos de estos discursos, la formación en oficios se relaciona con la posibilidad a futuro de mayor autonomía, de la mano también -en el relato de un/a Acompañante- con un aprendizaje sobre la administración del dinero (AP en DTC2).

Finalmente, la relación con el sistema educativo se trabajó desde diferentes estrategias, según cada dispositivo o recursos del/la propio/a Acompañante Par: articulación con las escuelas cercanas al dispositivo (AP en CAAC3), sistema de becas (AP en CAAC1), trabajo para la escolarización de los hijos/as de la/el titular (AP en CAAC1), entre otras.

### **c. Lazos sociales y afectivos**

Como acercamiento a los lazos sociales y afectivos de las personas titulares, se indagó acerca de los recursos vinculares al momento de resolver un problema importante. Así, los y las titulares contestaron de manera variada al responder por la persona con la que hablarían primero ante una situación de este tipo (Cuadro 6.4), señalándose en primer lugar a referente/s del dispositivo al que asisten (22,8%). Otras respuestas frecuentes fueron hablar con el/la Acompañante Par (14,3%), con su madre (12,2%), con su pareja (11,6%) o con profesionales de la salud (11,1%). Además, es de destacar que un 5,8% de los/as titulares indicó no hablar con nadie cuando tiene un problema importante.

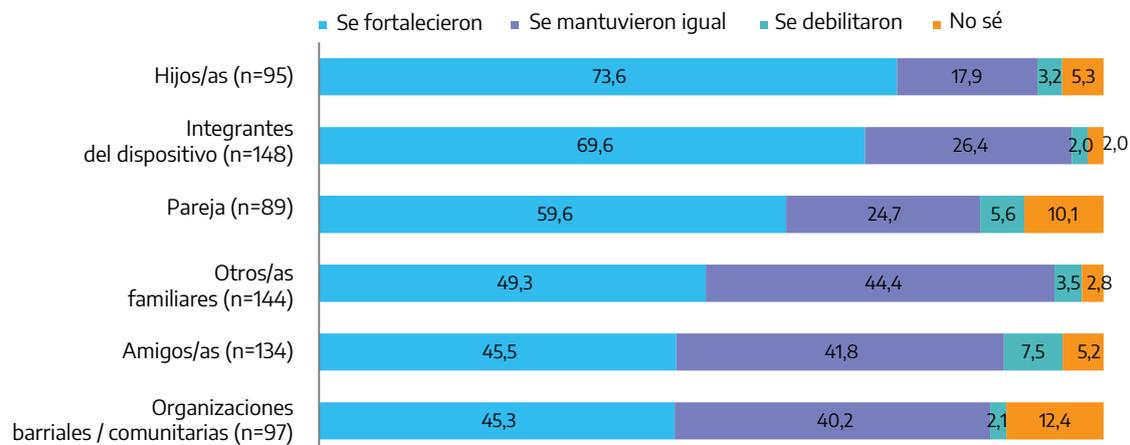
**Cuadro 6.4. Distribución (frecuencias absolutas y porcentuales) de personas titulares según persona a quien recurre primero ante un problema importante. Argentina, 2021. N=189.**

Con quién hablan	Personas	%
Con referentes del dispositivo/ centro de asistencia al que asisto	43	22,8
Con mi Acompañante Par del Programa Potenciar Acompañamiento	27	14,3
Con mi madre	23	12,2
Con mi pareja	22	11,6
Con profesionales de la salud (como psicólogos/as, médicos/as, etc.)	21	11,1
No hablo con nadie	11	5,8
Con otros miembros de mi familia	7	3,7
Con mi padre	6	3,2
Con mis amigos/as	5	2,6
Con otra persona	3	1,6
Con referentes comunitarios/as (como vecinos/as, curas, pastores, etc.)	2	1,1
Sin dato	19	10,0
<b>Total</b>	<b>189</b>	<b>100</b>

Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

Además se indagó acerca de la influencia -o no- del Programa en la modificación de los vínculos sociales y afectivos de las personas titulares, así como de las dificultades percibidas en este área. Para ello, primero se les preguntó a los/as titulares si durante su participación en el Programa se modificaron de alguna manera sus vínculos sociales y/o afectivos, ya sea fortaleciéndose, debilitándose, o bien, manteniéndose sin modificación. Como puede observarse en el Gráfico 6.13, para simplificar su lectura se presentan sólo las respuestas efectivas, es decir, no se contabilizaron los casos sin respuestas ni aquellos casos en lo que no aplicaba la pregunta (por ser un vínculo con el que no cuentan). Así, puede afirmarse que, en general, a partir de la participación en el Programa se produjo un importante fortalecimiento en los vínculos sociales y afectivos de los/as titulares, principalmente con sus hijos/as aquellas/os que son madres o padres (73,6%) y con los integrantes del dispositivo al que asisten (69,6%). También, casi un 60% de quienes tienen pareja refirieron un fortalecimiento en ese vínculo, un 49,3% con otros/as familiares, y cerca del 45% con amigos/as y con organizaciones barriales o comunitarias. En todos los casos, la segunda opción elegida fue que el vínculo se mantuvo igual que antes de ingresar al Programa. Mientras que los vínculos con amigos/as y con la pareja fueron los que presentaron mayor porcentaje de debilitamiento, aunque con valores muy pequeños (7,5% y 5,6%, respectivamente).

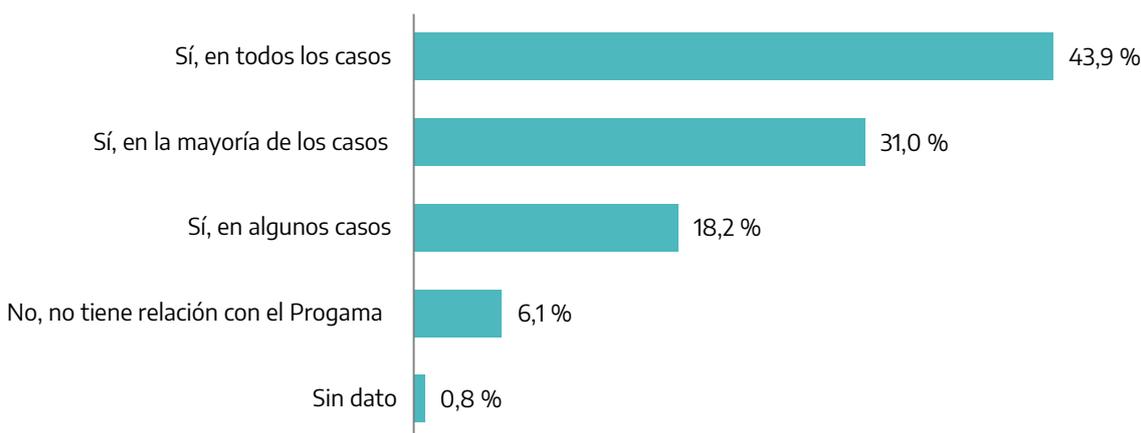
**Gráfico 6.13. Distribución (frecuencias porcentuales) de personas titulares según modificación de sus vínculos sociales y/o afectivos. Argentina, 2021.**



Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

A aquellas personas que dijeron haber fortalecido algún/os vínculo/s en el tiempo en que participaban en el Programa (n=132), se les preguntó si consideran que ese fortalecimiento estuvo vinculado a dicha participación y/o al acompañamiento que recibieron durante la misma. Como puede verse en el Gráfico 6.14, más del 90% afirmó que la participación en el Programa tuvo incidencia en el fortalecimiento de sus vínculos sociales y/o afectivos: el 43,9% en todos los casos, el 31% en la mayoría y el 18,2% en algunos. Sólo el 6,1% consideró que el fortalecimiento de sus vínculos no tuvo ninguna relación con el Programa.

**Gráfico 6.14. Distribución (frecuencias porcentuales) de personas titulares según su consideración acerca de la influencia del Programa en el fortalecimiento de sus vínculos sociales y/o afectivos. Argentina, 2021. N=132.**

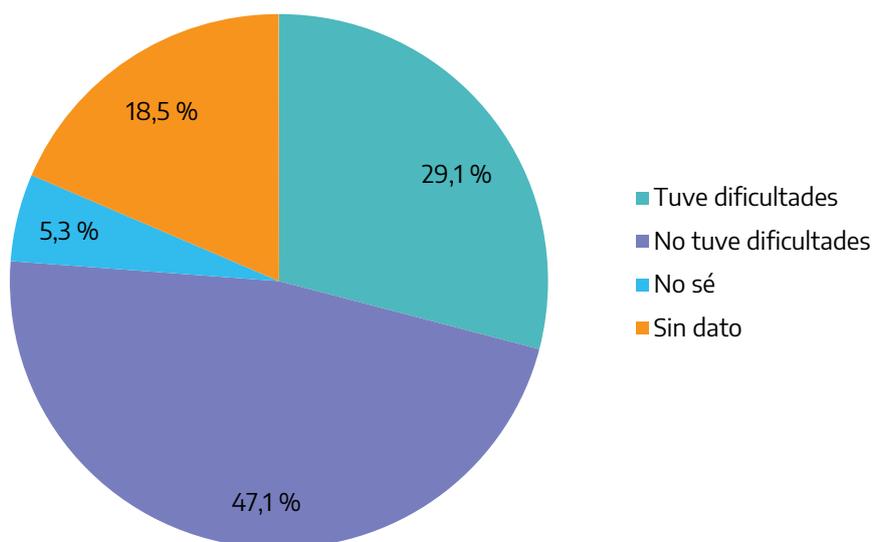


Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

Respecto de las dificultades encontradas en esta área de la vida, menos del 30% de las personas encuestadas refirió que durante su participación en el Programa percibió dificultades para retomar o fortalecer el contacto con personas que son importantes para ellos/as o con quienes tienen vínculos sociales y/o afectivos (Gráfico 6.15). Entre estas personas, la principal dificultad referida fue no tener

una buena recepción de la otra parte en ese vínculo (señalada por el 29,9% de las mismas); seguida por la falta de tiempo (25,5%), la falta de recursos para llevarlo a cabo (23,6%), y la vergüenza, inseguridad, miedo o desconfianza para hacerlo (23,6%) (Cuadro 6.5). También un 18,2% refirió no saber cómo empezar, un 10,9% no encontró la voluntad para hacerlo, un 7,3% no se sintió acompañado/a, y un 5,5% refirió otro tipo de dificultades como que “la mayoría está viviendo lejos de mi residencia” o que “son todos adictos y yo recuperada por eso no nos conectamos”.

**Gráfico 6.15. Distribución (frecuencias porcentuales) de personas titulares según si encontraron dificultades para retomar o fortalecer vínculos sociales y/o afectivos. Argentina, 2021. N=189.**



Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

**Cuadro 6.5. Distribución (frecuencias absolutas y porcentuales) de personas titulares según el tipo de dificultades que encontraron para retomar o fortalecer sus vínculos sociales y/o afectivos. Argentina, 2021. N=55.**

Dificultades	Personas	%
No tuve una buena recepción de la otra parte	16	29,1
Falta de tiempo	14	25,5
Falta de recursos para llevarlo a cabo	13	23,6
Me dio vergüenza, inseguridad, miedo, desconfianza	13	23,6
No supe cómo empezar, o a dónde ir	10	18,2
No encontré la voluntad para hacerlo	6	10,9
No me sentí acompañado/a	4	7,3
Otras dificultades	3	5,5

Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

En el marco de las entrevistas, los y las Acompañantes Par mencionan efectos positivos en relación con el trabajo sobre los lazos sociales de las personas titulares, así como también, aunque con menor presencia en los relatos, señalan que no escapa de complicaciones.

En primer lugar, encuentran que el fortalecimiento de los vínculos de las y los titulares tiene una arista relacionada con la inclusión social de miembros de sus redes, y que esto conlleva efectos positivos tanto en el lazo como en cada nodo de la relación. En este sentido, un/a Acompañante subraya que el haber trabajado sobre la escolarización de los/as hijos/as de una de sus acompañadas derivó en una mayor estabilidad y organización de ella; así como otro/a Acompañante menciona trabajar para la inclusión en el programa Mil Días de la hija de un titular y en una mejor administración del dinero del hogar por parte de este.

Por otra parte, los/as Acompañantes remiten que, además de estas tareas tendientes a la inclusión social de quienes forman parte de las redes de los/as titulares, trabajar fortaleciendo los lazos implica una labor relativa a la reflexión: que los/as titulares reflexionen sobre sus vínculos, sobre sus características y sobre cómo podrían ellos/as mismos/as mejorarlos. Esto se torna más evidente en el caso de un/a de los/as Acompañantes entrevistados/as, cuya trayectoria previa a este rol incluye formación en el campo de la salud. Este/a Acompañante menciona promover una reflexión sobre las amistades y la familia, y sobre la escucha; así como también señala que a partir del acompañamiento no solo el/la titular se acerca más a su entorno, sino que también es su entorno el que se acerca “al ver que ellos han cambiado” (AP en CAAC2).

Finalmente, dos Acompañantes dan cuenta de las dificultades de esta línea del Programa, aunque en menor medida respecto de la línea de inclusión sociolaboral. Al respecto señalan la heterogeneidad de situaciones y la complejidad de algunas de ellas.

Se me ocurre que la [línea] de vincular debe ser una de la más fácil, pero para nosotros no lo fue porque había muchos temas con las familias, [los] entornos. Entonces fue de hecho la más complicada, el tema vincular social (AP en CAAC3).

*E: ¿Cuál es la más complicada de llevar a cabo?*

Y creería la de los lazos sociales porque hay familias que sí generaron mejores vínculos después de todo y hay otras que están en camino... (AP en DTC2).

#### **d. Valoraciones generales del Programa**

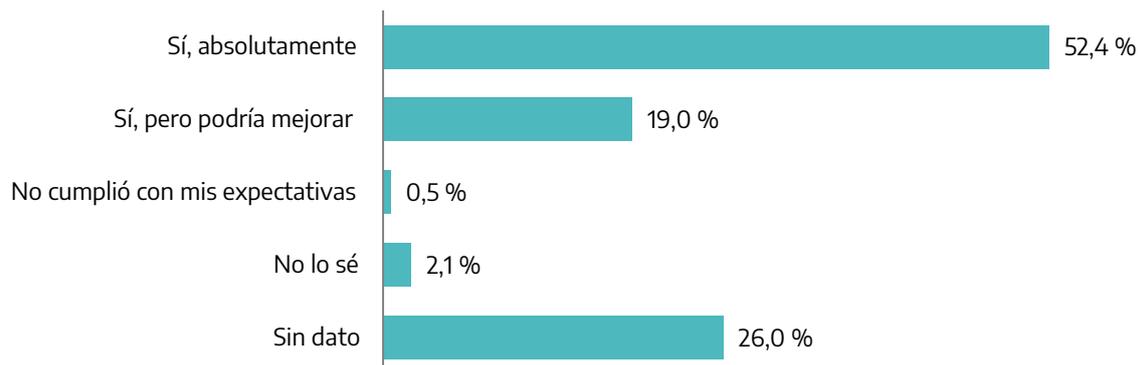
Por último, para recabar las valoraciones generales que tienen las personas titulares respecto del Programa Potenciar Acompañamiento, se les preguntó -en primer lugar- si el Programa cumplió con sus expectativas, y también acerca de las ventajas o aspectos positivos que consideran que le otorgó a su tratamiento, así como los aspectos del Programa que consideran que se podrían mejorar<sup>10</sup>. Es importante recordar que las valoraciones que se presentan a continuación corresponden únicamente a las respuestas de las personas encuestadas para el presente relevamiento, no pudiendo generalizarse ni extrapolarse a una población mayor.

---

10. Se recuerda que las valoraciones de los/as titulares en torno a la figura de Acompañante Par se presentaron en el capítulo correspondiente (Capítulo 5. Los y las Acompañantes Par).

Así, más del 70% de los/as titulares encuestados/as sostuvo que el Programa cumplió con sus expectativas: el 52,4% de manera absoluta, mientras que el 19% opinó que -a pesar de cumplir con sus expectativas- podría mejorar (Gráfico 6.16). Mientras que sólo 1 persona (0,5%) afirmó que el Programa no cumplió con sus expectativas. No obstante, cabe aclarar que el 26% de las/os encuestadas/os no contestó esta pregunta.

**Gráfico 6.16. Distribución (frecuencias absolutas y porcentuales) de personas titulares según su consideración del cumplimiento de expectativas del Programa Potenciar Acompañamiento. Argentina, 2021. N=189.**



Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

Tanto los aspectos positivos que consideran que la inserción del Programa Potenciar Acompañamiento le otorgó a su tratamiento, como los aspectos que consideran que se pueden mejorar, fueron indagados de manera abierta y posteriormente categorizados para su análisis (Cuadros 6.6 y 6.7).

Las **principales ventajas o aspectos positivos** que manifestaron los y las titulares están vinculadas con las tres líneas priorizadas por el Programa -con el 61,4% de las menciones-, principalmente en relación con la ampliación o fortalecimiento de las redes vinculares y el mejoramiento de vínculos familiares. También se valoró la línea sociolaboral, fundamentalmente en relación con el acceso a talleres y a la incorporación de nuevas herramientas, con el acceso al empleo (inicio, reincorporación y/o sostenimiento), y con la ampliación o continuidad de los estudios. Asimismo, valoraron distintos aspectos vinculados al mejoramiento y atención de la salud, así como el hecho de sentirse acompañados en dicha área.

En segundo lugar, el 46,6% de las personas encuestadas refirió ventajas o aspectos positivos vinculados con el **ingreso mensual percibido**, fundamentalmente en relación con la ayuda y estabilidad económica general que les brinda. En menor medida, también puntualizaron la posibilidad de darle algunos usos particulares a ese dinero recibido, como ser: mejorar las condiciones habitacionales, acceder a bienes de consumo y a gastos educativos y de transporte, así como servir de base para futuros proyectos.

En tercer lugar, con el 42,9% de las menciones, se valoraron las ventajas percibidas a nivel del acompañamiento y del tratamiento, principalmente en relación con sentirse acompañado/a y con recibir apoyo afectivo. Otros aspectos positivos que

señalaron en relación con este punto fueron los beneficios de la grupalidad, el tener un mayor control del consumo así como permitirles una mayor constancia en el tratamiento.

Mientras que un tercio de los y las titulares señalaron ventajas percibidas a nivel personal, fundamentalmente en cuanto al mejoramiento y estabilidad general, en lo actitudinal y/o en lo emocional. También mencionaron haber adquirido mayor autonomía, coraje, confianza y/o autoconocimiento, y ser más sociables, relacionarse o comunicarse mejor. Asimismo, señalaron que el Programa les brindó perspectiva a futuro y motivación, así como les ayudó a estructurar y organizar mejor el tiempo, y a meditar más las decisiones.

**Cuadro 6.6. Distribución (frecuencias absolutas y porcentuales) de personas titulares según las ventajas o los aspectos positivos que le otorgó el Programa Potenciar Acompañamiento a su tratamiento. Argentina, 2021. N=189.**

Aspectos positivos	Personas	%
En relación con las líneas del Programa	116	61,4
En relación con el ingreso mensual	88	46,6
A nivel del acompañamiento / tratamiento	81	42,9
A nivel personal	63	33,3

Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

En cuanto a los **aspectos del Programa que se pueden mejorar**, las sugerencias de las personas titulares encuestadas estuvieron mayoritariamente vinculadas a las tres líneas del Programa, con el 36,5% de las menciones. Principalmente refirieron la posibilidad de acceder a (mayor cantidad de) talleres o actividades, distintas herramientas y materiales. Otros aspectos señalados en relación a la línea sociolaboral tienen que ver con obtener mayores oportunidades y ofertas laborales de empleo formal, así como un mayor acompañamiento para la inserción escolar. También algunos/as titulares consideran que podrían tener un mayor acompañamiento en salud y seguimiento en controles médicos.

En segundo lugar, el 26,5% sugirió mejoras a nivel del acompañamiento y del tratamiento, principalmente que el dispositivo disponga de un mayor equipo y contar con un mayor apoyo o acompañamiento -en términos de “más cercanía” y “más horizontalidad”-. En este punto algunos/as titulares señalaron la necesidad de que se les asigne un/a Acompañante Par, como así de que se personalice la atención y el acompañamiento. Otras sugerencias tienen que ver con tener mayor contacto con otros/as titulares, trabajar más grupalmente, como así también vincular a las familias con el acompañamiento.

Otro aspecto a mejorar señalado por algunos/as titulares (13,8%) en relación con el ingreso mensual tiene que ver con el aumento de su valor. También señalaron la posibilidad de extender el Programa y continuar con el cobro.

Por último, un 11,1% de los y las titulares señalaron sugerencias para mejorar aspectos administrativos y de coordinación del Programa. En este punto, señalaron

fundamentalmente la necesidad de una mayor y mejor comunicación con los/as titulares -principalmente en relación al Programa y sobre cómo continúa-, así como de que se revisen los requerimientos de ingreso al Programa y que existan más vacantes para titulares. También sugirieron mejorar el tiempo del alta, las demoras y la actualización de datos, y que se tramiten bajas para quienes “no cumplen con el Programa”.

**Cuadro 6.7. Distribución (frecuencias absolutas y porcentuales) de personas titulares según los aspectos del Programa Potenciar Acompañamiento que consideran que se pueden mejorar. Argentina, 2021. N=189.**

Aspectos que se pueden mejorar	Personas	%
En relación con las líneas del Programa	69	36,5
A nivel del acompañamiento / tratamiento	50	26,5
En relación con el ingreso mensual	26	13,8
Aspectos administrativos / de coordinación	21	11,1

Fuente: Encuesta a personas titulares participantes del Programa Potenciar Acompañamiento.

## 7. Reflexiones finales

El Estudio sobre percepciones de los actores participantes en el programa Potenciar Acompañamiento a un año de su lanzamiento (2020-2021) presenta en este informe resultados que dan cuenta de cómo transitan por esta iniciativa estatal los actores involucrados: referentes de dispositivos de atención y acompañamiento, personas titulares del Programa y Acompañantes Par. A modo de cierre, surgen dos aspectos nodales del Programa que suscitan unas breves reflexiones finales: el lugar central dado al acompañamiento como estrategia de atención cercana y disponible, y la relevancia que toma la articulación entre actores diversos.

En primer lugar, este programa de política pública pone en el centro de la cuestión al acompañamiento, como meta y como estrategia. Se trata de que las personas estén acompañadas en sus procesos de atención de consumos problemáticos de drogas, y que este acompañamiento además permita un fortalecimiento de lazos sociales -del que ya forma parte, como da cuenta el hecho de que más del 14% de las personas titulares dice recurrir a su Acompañante Par como primera opción ante una situación problemática-. La figura de los y las Acompañantes Par condensan este lugar de una forma sin dudas heterogénea -como se desarrolló en este informe- y que amerita mayor atención, tanto por parte de la producción de conocimiento como en relación con el fortalecimiento de este Programa. Como señala Ierullo (2020) a propósito de iniciativas estatales en territorio, los desafíos que plantean las prácticas del cuidar demandan no solo transferencia de recursos monetarios sino también la existencia de personas que puedan acompañar y orientar en relación con la complejidad que adquieren las problemáticas que se expresan en los barrios.

Por su parte, el Potenciar Acompañamiento se orienta a una multiplicación de actores intervinientes dada cuenta de la articulación en la que se basa. Si bien la trama basal de actores implica la participación de Sedronar, los dispositivos, las personas titulares y los/as Acompañantes Par, el trabajo de las tres líneas programáticas -inclusión sociolaboral, cuidado de la salud y fortalecimiento de lazos sociales- redundan en una ampliación de dicha trama hacia la comunidad. La comunidad de cada territorio en donde el Programa se inserta, con sus actores y recursos, estructura y reglas del juego, se torna un nodo central para el desarrollo del acompañamiento, al tiempo que robustece las relaciones sociales relativas a la distribución social del cuidado y la provisión de bienestar, que nunca funcionan en el vacío o desanclada sino en los diferentes campos comunitarios (Paura y Zibecchi, 2014; Ierullo, 2020). Seguramente sean de gran relevancia futuras investigaciones sobre esta condición situada de la intervención estatal en cuestión.

Este estudio aporta una aproximación al Programa Potenciar Acompañamiento desde el punto de vista de tres de sus actores principales, y se ubica como una de tantas indagaciones posibles sobre cómo se desarrollan las iniciativas estatales en territorio, construyendo tramas sociales que permitan prácticas de cuidado significativas para los sujetos que las encarnan.

## 8. Referencias

Diaz Langou, G., Kessler, G., della Paolera, C., Karczmarczyk, M. (2020). Impacto social del COVID-19 en Argentina. Balance del primer semestre de 2020. Documento de Trabajo N°197. Buenos Aires: CIPPEC.

Ierullo, M. (2020). Hacia una política federal de cuidados. Aprendizajes desde el territorio. En Uranga, W (Comp.), Políticas sociales : estrategias para construir un nuevo horizonte de futuro (pp. 35-43). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Desarrollo Social de la Nación; CEIL-CONICET; RIPPESO; Paraná: FAUATS. [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/6262\\_-\\_mds\\_-\\_libro\\_polsoc\\_-\\_vol\\_01\\_-\\_web.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/6262_-_mds_-_libro_polsoc_-_vol_01_-_web.pdf)

INDEC (2022). Dossier estadístico en conmemoración del 110° Día Internacional de la Mujer. [https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/publicaciones/dossier\\_estadistico\\_8M\\_2021.pdf](https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/publicaciones/dossier_estadistico_8M_2021.pdf).

Paura, V. y Zibecchi, C. (2014). Mujeres, ámbito comunitario y cuidado: Consideraciones para el estudio de relaciones en transformación. En La Aljaba Segunda época. Volumen VXIII.

Pawlowicz, M.P., Galante, A., Goltzman, P., Rossi, D., Cymerman, P. y Touze, G. (2013). Dispositivos de atención para usuarios de Drogas: Heterogeneidad y nudos problemáticos. En Panorámicas de Salud Mental: a un año de la Sanción de la Ley Nacional n° 26.657. Buenos Aires: Eudeba.

Resolución N° 6/2021. 6 de julio de 2021. Argentina. <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/246611/20210707>

Resolución N°121/2020. 18 de marzo de 2020. Argentina. <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/5217865/20200320?suplemento=1>

Rodríguez Enriquez, C. y Marzonetto, G. (2015). Organización social del cuidado y desigualdad: el déficit de políticas públicas de cuidado en Argentina. En Revista Perspectivas de Políticas Públicas, Año 4, N° 8.

SIEMPRO (2020). La evaluación en los tiempos del Coronavirus. Una guía para la evaluación de las políticas públicas en situaciones de aislamiento social. [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/la\\_evaluacion\\_en\\_los\\_tiempos\\_del\\_coronavirus.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/la_evaluacion_en_los_tiempos_del_coronavirus.pdf)



Jefatura de  
Gabinete de Ministros  
**Argentina**

## **Sedronar**

Secretaría de Políticas Integrales  
sobre Drogas de la Nación Argentina